

**LA CONSTRUCCIÓN DE CULTURA POLÍTICA EN LA INFANCIA EN PROCESOS  
EDUCATIVOS POPULARES**

**Un estudio realizado en el Colectivo Cumequetam - Cundinamarca y Juntanza Escuela  
Agroecológica - Boyacá**

**SINDY LIZETH LÓPEZ LÓPEZ**

**2019287529**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL**

**FACULTAD DE EDUCACIÓN**

**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN**

**BOGOTÁ**

**2022**

**LA CONSTRUCCIÓN DE CULTURA POLÍTICA EN LA INFANCIA EN PROCESOS  
EDUCATIVOS POPULARES**

**Un estudio realizado en el Colectivo Cumequetam - Cundinamarca y Juntanza Escuela  
Agroecológica - Boyacá**

**SINDY LIZETH LÓPEZ LÓPEZ  
2019287529**

**Tesis para optar al título de  
Magíster en Educación**

**Director  
LUIS FERNANDO ZAMORA GUZMÁN  
Grupo de investigación en Educación Rural**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
FACULTAD DE EDUCACIÓN  
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN  
BOGOTÁ  
2022**

## **Agradecimientos**

*Agradezco a la Universidad Pedagógica Nacional, mi alma máter por encontrarme de nuevo, por abrazarme, por alimentar los sueños, afianzando mi compromiso con la educación y las luchas colectivas como maestra en la educación infantil.*

*Agradezco a Nenfer y a Freddy por no soltar mi mano, en días en que estaba cansada de mis pies que solo saben caminar... como dice Alejandra.*

*Fui muy afortunada de contar durante todo este proceso con mi tutor Luis Fernando Zamora Guzmán, gracias por creer siempre y por sus palabras de aliento.*

*Agradezco a las niñas, niños y maestras de Juntanza y Cumequetam, a ustedes que son la voz del campo, son la consciencia de los pueblos... A ustedes que son puro color y vida en la vida.*

*Agradezco a “Ninguno” así se hace llamar él... Gracias por los libros, la poesía, las mariposas amarillas y el ensueño.*

## TABLA DE CONTENIDO

<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>6</b>
<b>JUSTIFICACIÓN .....</b>	<b>9</b>
<b>1. ANTECEDENTES .....</b>	<b>12</b>
1.1 Panorama cercano: El trabajo de grado de la Licenciatura en Educación Infantil que cimienta el interés por la cultura política .....	12
1.2 Panorama global: Arte y movimientos sociales como procesos de formación de la infancia como sujeto político .....	13
<b>2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y OBJETIVOS .....</b>	<b>25</b>
2.1 Objetivos .....	29
2.1.1 General:.....	29
2.1.2 Específicos:.....	29
<b>3. QUIENES PARTICIPAN EN LA INVESTIGACIÓN .....</b>	<b>30</b>
3.1 Colectivo Cumequetam .....	30
3.2 Juntanza Escuela Agroecológica .....	34
<b>4. ASPECTOS METODOLÓGICOS.....</b>	<b>43</b>
4.1 Técnicas de recolección de la información en el proceso de investigación .....	45
4.1.1 Entrevistas semiestructuradas .....	46
4.1.2 El Taller .....	47
4.1.3 Observación participante .....	48
4.1.4 Diario de campo .....	49

<b>5. TEJIENDO: CATEGORÍAS DE ANÁLISIS .....</b>	<b>53</b>
5.1 PARTICIPACIÓN INFANTIL.....	54
5.2 IDENTIDAD.....	56
5.2.1 Identidad individual.....	57
5.2.2 Identidad colectiva.....	58
5.3 SUBJETIVIDAD .....	59
5.4 ACCIÓN COLECTIVA.....	61
<b>6. MARCO CONCEPTUAL .....</b>	<b>64</b>
6.1 Cultura.....	64
6.2 Lo Político.....	66
6.3 Cultura Política.....	68
6.4 Hilvanando, Cultura Política con la Infancia .....	69
6.5 Procesos Populares como urdimbres en la construcción de cultura política en la infancia	72
6.5.1 Influencias pedagógicas.....	73
6.6 La Infancia como sujeto político e interlocutor cultural .....	76
6.7 Representaciones sociales .....	78
6.8. Contextos Rurales: Resistencias, reivindicaciones y luchas en los contextos rurales .....	81
<b>7. ANÁLISIS.....</b>	<b>85</b>
7. 1 Matriz de análisis de información síntesis .....	86
7.2 Entramados, la construcción de la cultura política en las categorías propuestas .....	90
7.2 Categorías que se aúnan a la trama .....	108

7.2.1 La corporalidad como escenario político .....	108
7.2.2 El territorio como campo de praxis social y política para las niñas y niños .....	110
7.2.3 El elemento histórico como parte inherente en la conformación de la cultura política .....	113
7.2.4 La agroecología, el arte y la escritura como lenguajes de la cultura política .....	115
7.3 Lo simbólico y las imágenes como expresión de las representaciones sociales en Juntanza y Cumequetam.....	123
7.4 Esquema del tejido reconstruido .....	135
<b>8. REFLEXIONES FINALES.....</b>	<b>137</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>146</b>
<b>ANEXOS .....</b>	<b>152</b>

### Contenido de tablas

Tabla 1 Formato de diario de campo .....	50
Tabla 2 Formato matriz de análisis de información.....	51
Tabla 3 Matriz de análisis de información (síntesis).....	86

## Contenido de imágenes

Imagen 1 "El Cerro del Quinín o montaña sagrada". Fuente, López López (2021). .....	30
Imagen 2 "Logo Colectivo Cumequetam". Fuente, Cumequetam (2021) .....	32
Imagen 3 "El monte miedoso". Fuente, López López (2021).....	35
Imagen 4 "Plaza de mercado del municipio de Tuta". Fuente, López López (2021) .....	36
Imagen 5 "Siembra de remolacha, cubriendo con tierra el almacigo". Fuente, López López (2021). .....	38
Imagen 6 "Escribir a partir de la experiencia como sujetos sociales". Fuente, Juntanza Escuela Agroecológica (2021). .....	40
Imagen 7 "Habitar a través del cuidado y la protección - El lombricultivo". Fuente, López López (2021)	41
Imagen 8 "Esquema del tejido". Fuente, López López (2021). .....	54
Imagen 9 "El saber hacer en Juntanza Escuela Agroecológica a través de la siembra". Fuente López López (2021).....	91
Imagen 10 "En Cumequetam se resuelve el miedo a través de la conciencia de las habilidades propias". Fuente, López López (2021). .....	93
Imagen 11 "Por medio de la danza se manifiesta una proyección de ser en la infancia". Fuente, López López (2021).....	95
Imagen 12 "Preparando el cultivo de chuguas en Juntanza". Fuente, López López (2021).....	97
Imagen 13 "Generar existencias a través del teatro". Fuente, López López (2021). .....	98
Imagen 14 "Trabajo en colectivo para intervenir en el espacio social por medio del arte". Fuente, López López (2021).....	101
Imagen 15 "La juntanza como principio social, construcción de compostera". Fuente, López López (2021). .....	102
Imagen 16 "Preservar y cuidar la semilla mediante de la acción colectiva"- taller hilvanando. Fuente, López López(2021).....	104

Imagen 17 "Reivindicando saberes campesinos en el Informativo el Clarinero Chirreador". Fuente, Juntanza escuela Agroecológica (2021). .....	107
Imagen 18 "Performance sobre violencia de género". Fuente, López López (2021). .....	109
Imagen 19 "Andando el territorio". Fuente, López López (2021).....	111
Imagen 20 "Mural en el Municipio de Tuta, en el territorio se encuentra la historia y el conocimiento". Fuente, López López (2021). .....	112
Imagen 21 "Contar historias de los abuelos por medio de los alimentos (cubios y chicha de maíz)- en taller hilvanando. Fuente, López López (2021). .....	114
Imagen 22 "Compartiendo saberes sobre el cultivo de microorganismos, incidencia de otros sujetos sociales en Juntanza". Fuente, López López (2021). .....	117
Imagen 23 "Sesión de teatro a la calle". Fuente, López López (2021). .....	120
Imagen 24 "Soberanía alimentaria". Fuente, Juntanza escuela Agroecológica (2021). .....	122
Imagen 25 "La juntanza" - taller Hilvanando. Fuente, López López (2021). .....	124
Imagen 26 "Milpa en Juntanza". Fuente, López López (2021). .....	126
Imagen 27 "Dejar el miedo y tener amigos". Fuente, López López (2021). .....	127
Imagen 28 "Dejar el miedo y decir las ideas" - taller Hilvanando. Fuente, López López (2021). .....	128
Imagen 29 "Poder gritar... Dejar el miedo" - taller Hilvanando". Fuente, López López (2021). .....	129
Imagen 30 "Proceso de cultivo de microorganismos benéficos para curar el suelo a través de la técnica del arroz cocido". Fuente, López López (2021). .....	130
Imagen 31 "Teatro en cajas una poética de lo simple, para acceder al universo simbólico que teje la infancia en el Colectivo Cumequetam". Fuente, López López (2021). .....	132
Imagen 32 "Proceso, elaboración teatro lambe- lambe". Fuente, López López (2021). .....	133
Imagen 33 "Esquema del tejido fortalecido". Fuente, López López (2021). .....	135



## INTRODUCCIÓN

La cultura política como construcción social, producto de la praxis política de los sujetos inmersos en distintos escenarios educativos y sociales es dinámica, se construye a partir de elementos abstractos de acuerdo a cada escenario cultural, educativo, social y político en que participen los individuos, conformando diversos sentidos sobre la realidad, lo social y, por supuesto lo político. Herrera et al. (2005) señalan que la cultura política más que un conjunto cerrado de valores que se transmiten a través de distintas formas de socialización, es el resultado de la acción política y social de los individuos y las colectividades. En este ejercicio de investigación se aborda la cultura política a través de un panorama crítico, en el cual la cotidianidad se convierte en referente en esa construcción.

Abordar los estudios sobre cómo se da esa conformación, desde una perspectiva más cercana y comprensible, tomando distintos referentes culturales para su estudio como la infancia al ser entendida como identidad sociocultural emergente, además de categorías de análisis para su estudio (participación, la subjetividad, la identidad y la acción colectiva); todo esto, atendiendo el supuesto de que la construcción de cultura política en la infancia representa horcones o bases sobre los cuales se sostiene todo el conocimiento social y político que necesitan los sujetos al ser partícipes en el entramado social, expresados en su capacidad de participación, de igual forma su lectura crítica y reflexiva sobre la realidad. Cabe resaltar que no solamente la familia proporciona las bases sociales para la infancia, sino que los distintos ámbitos culturales, educativos y sociales también hacen parte de esa influencia social.

Si la cultura política trasciende a otros escenarios sociales, educativos y culturales, se construye a través de lo cotidiano como fuente de creación de sentidos de lo social es preciso visibilizar estos escenarios en los cuales se construye, involucrando otros actores sociales y educativos como los maestros y maestras, líderes y lideresas y, en general la comunidad; así que es válido interrogar a partir de este estudio sobre *¿Cómo se da la construcción y el fortalecimiento de la cultura política en la infancia presente en contextos rurales dentro de los procesos educativos populares de Juntanza y Cumequetam?*

Representar la formación política de la infancia a través de distintas propuestas educativas paralelas o complementarias a la educación formal es fundamental, ya que puede evidenciar la

forma en que se entreteje la relación entre la cultura política y la educación identificando elementos bisagra, es decir, de apertura y de tensión para la conformación de cultura política en los actores sociales. Así mismo, en este estudio se buscó comprender de qué manera las niñas y niños se relacionan con lo político como dinámica social, local, colectiva, atendiendo a cuestionamientos que hacen mención a la manera en que la infancia, en función de su experiencia en las distintas prácticas educativas van elaborando representaciones sociales, evidenciando múltiples modos de relacionarse, participar, fortalecer identidades, subjetividades, además del despliegue de su accionar colectivo.

Los propósitos que se trazaron para este ejercicio de investigación son principalmente identificar cómo se da la construcción de cultura política en la infancia que participa en los procesos educativos populares de Juntanza Escuela Agroecológica y el Colectivo Cumequetam situados en los contextos rurales de Boyacá y Cundinamarca. Todo esto, conociendo a partir de categorías propuestas como la participación, subjetividad, la identidad y la acción colectiva cómo se da esa construcción; a su vez, distinguiendo elementos o categorías emergentes, en las diferentes expresiones que la infancia tiene en estos escenarios políticos y que influyen en la conformación de cultura política. Para luego, reconocer las representaciones sociales que construyen y su aporte en la comprensión y los sentidos de cultura política en la infancia.

Ahora bien, los escenarios sobre los cuales se llevó a cabo este estudio son Cumequetam, que se encuentra ubicado en el municipio de Tibacuy-Cundinamarca, este es un proceso de educación popular de carácter artístico y cultural que fortalece habilidades en la infancia del municipio a través del teatro, la danza, las comparsas, el performance, el circo y otras como la apreciación musical y la pintura. En contraste, se encuentra Juntanza, una escuela agroecológica ubicada en el municipio de Tuta en Boyacá, el objetivo fundamental de este proceso educativo popular es la formación en conocimientos y prácticas sobre la agroecología y saberes campesinos en la comunidad del municipio. Es una propuesta de formación social y política a través del conocimiento de la agroecología en una perspectiva holística, ya que considera a la tierra, la naturaleza como actor vivo dentro del proceso.

Este estudio se dio a través de un enfoque cualitativo posibilitando la descripción, comprensión e interpretación de la experiencia social, cultural y política de la infancia a partir de las representaciones y significados que van construyendo tanto en Juntanza como en Cumequetam

como procesos educativos populares. Esto significó poner en diálogo los lenguajes expresados en cada experiencia, las constantes interacciones entre los sujetos, los referentes sociales y políticos con los cuales encaminan su forma de actuar y los significados sociales que van construyendo. Las estrategias de recolección de la información que se contemplaron en este estudio fueron las entrevistas semiestructuradas a los diferentes actores que integran los procesos populares, la observación participante, el taller y el diario de campo.

El documento final está conformado por ocho capítulos. El primero, hace una revisión de algunos trabajos de investigación sobre la cultura política, representada en la infancia; uno de los principales estudios corresponde al trabajo de grado de la autora de esta tesis en la Licenciatura en Educación Infantil en la UPN a partir del cual surge el interés por la cultura política en la infancia, proponiendo elementos importantes, que se retoman en este estudio como *la participación* que no solamente aporta en la construcción de la cultura política sino que contribuye al reconocimiento de la condición social y política de las niñas y niños. El segundo capítulo corresponde al planteamiento del problema y los objetivos; en el tercer capítulo se presentan los procesos educativos populares elegidos para este estudio; el siguiente apartado, aborda los aspectos metodológicos que se construyeron y que orientaron el proceso investigativo durante el trabajo de campo en ambos escenarios.

El capítulo quinto refiere a los referentes conceptuales sobre los cuales se sustenta los elementos que emergen en el análisis producto del trabajo de campo en ambos escenarios. Por su parte, el capítulo sexto expone las categorías propuestas para este ejercicio de investigación en dirección hacia la comprensión y discusión sobre cómo se va conformando la cultura política en la infancia. El capítulo séptimo corresponde al análisis que se realizó desde el marco conceptual y el trabajo de campo realizado en Juntanza y Cumequetam. Finalmente, en el capítulo ocho se mencionan las conclusiones y las perspectivas que surgieron de este estudio, reafirmando algunos planteamientos importantes que contribuyen a hacer mucho más inteligible la cultura política y su relación con la infancia.

## JUSTIFICACIÓN

Los fundamentos sobre los cuales estriba este ejercicio de investigación se definen principalmente, desde dos ámbitos, social y educativo. En el ámbito social, se encuentran tanto la reivindicación de la infancia como sujeto político, como los aportes en relación a los sentidos y los significados de la cultura política. En el ámbito educativo sobre en el acercamiento a otros escenarios educativos de apertura social, cultural y, también, los aportes al considerar la política como parte inherente de la educación.

Dentro de los cambios de la cultura política de acuerdo a las transformaciones culturales de la sociedad, tal como lo expresan Herrera y Díaz (2000), han emergido en la trama social y política otros sujetos con distintas identidades socio-culturales, de género, sexuales, juveniles, étnicas, medioambientales, abogando por su reconocimiento y participación en la trama social. Así que, dentro de estas nuevas expresiones de actores sociales, en este estudio se hace un reconocimiento a la infancia como categoría social y política, considerando su participación en procesos comunitarios desde sus territorios.

La infancia posee una capacidad de agenciamiento social, es decir, desarrollan habilidades para expresarse, reflexionar, proponer, discutir e incidir en los distintos contextos o ámbitos, todo esto a partir de su experiencia cotidiana en los escenarios educativos que ofrecen una posibilidad de actuación. Tal como lo expresa Schibotto (2015) “la infancia como potencial, como movimiento social” (p.55). Las niñas y niños no son sujetos pasivos en el entramado social y político, ya que la escuela, la familia y, también, su territorio, posibilitan la elaboración de las representaciones sociales, creencias, expresiones políticas sobre los cuales empieza a tejerse la cultura política.

Abordar los estudios sobre cultura política y su relación con la infancia puede ser un referente para conocer las nociones sociales que las niñas y niños construyen en los escenarios desde los cuales participan, así como los medios que emplean para poder incidir abiertamente en el escenario, conformando las bases sobre las cuales se sostiene su formación política. En ese sentido, López de la Roche (2000) considera que a través de la formación de la cultura política, los sujetos sociales adquieren conciencia sobre sus posibilidades de actuación y el conocimiento para desenvolverse

en la trama social, lo que a su vez es un aporte significativo para el fortalecimiento de la democracia, la participación y el tejido social de los distintos actores.

Otro aspecto orientado al ámbito social corresponde al aporte sobre los sentidos y significados sobre la cultura política, estos tienen que ver, al considerar la cultura política como herramienta de análisis de la realidad y con un propósito intelectual, en especial si esa perspectiva sobre la realidad se construye desde la infancia y las representaciones sociales que se van conformando, ya que su experiencia está entrelazada con un contexto histórico, social, cultural, económico que inciden abiertamente en sus comportamientos, la forma de entender cada acontecimiento y experiencia, para luego transformar a través de su accionar colectivo y consciente. En ese sentido, la cultura política, también se identifica desde un propósito intelectual, al producir conocimiento sobre los procesos de la formación política y social en los sujetos, que hacen parte de distintos escenarios socioculturales. Ese conocimiento que se genera se da al considerar la cotidianidad como fuente de producción de sentidos, para entender problemáticas y temáticas político-culturales a través de la cultura política.

En relación a los aportes de este estudio al ámbito educativo se encuentra el reconocimiento de escenarios y procesos educativos que se salen de lo formal, en los cuales se gestan relaciones horizontales que se direccionan hacia la dinamización de vínculos comunitarios, el fortalecimiento de identidades, formas de actuación desde el contexto y el empoderamiento de los sujetos que participan en estos procesos. Lo anterior puede significar un aporte valioso para comprender cómo se configura la cultura política tomando en consideración lo que expresan Herrera et al. (2005) “la conformación de cultura política obedece a una lógica plural que tiene lugar en múltiples escenarios de la sociedad” (p. 35). Hacer visible esos otros escenarios sociales es elemental, puesto que puede contribuir a ampliar los significados de la cultura política en lo microsocioal, que se expresa en la cotidianidad de los sujetos orientados en campos de producción social específicos.

De modo que, son importantes los estudios político-culturales a través de los distintos escenarios sociales en las cuales las niñas y niños participan dado que en ellos se articula toda una red de significados que va incidiendo en su producción social. En los diferentes escenarios políticos, estos son, las organizaciones o colectivos sociales, sobre los cuales se reconocen unos propósitos, unas reivindicaciones, que hacen parte de alguna u otra forma de las demandas sociales de los distintos actores.

Siguiendo el ámbito educativo, este estudio puede ampliar la visión de la educación rural, en la cual no solamente se da en las escuelas, sino que sucede en los distintos procesos y actores que agencian el desarrollo rural, social y humano en las ruralidades, como las maestras populares que orientaron estos dos procesos; de igual forma, este estudio amplía las visiones de lo rural transformando supuestos en donde, se desconoce la existencia de cosmovisiones y formas de vida diversas que habitan el campo, tal como lo sugiere Mendoza (2016). Así mismo, dentro de los aportes relacionados con la reflexión en torno a la educación rural, se pone en consideración lo local como centro, cuando se visibilizan formas de organización social, que responden al encuentro, la identidad, la territorialidad, a las redes pedagógicas que se tienden con la escuela rural y los procesos educativos populares.

Finalmente, este estudio significa un aporte a la educación respecto a los intereses hacia la configuración de otros modos posibles de entender la política y su relación con la educación. Chaustre (2008) afirma que es imprescindible desde la educación “volver a la política como una praxis colectiva, en el espacio de lo público” (p.24) Desde este estudio la praxis colectiva se da en la conformación de sentidos sobre lo que significa vivir y estar en comunidad, proyectando la búsqueda del bien común, superando el entendimiento de la política y su relación con la educación exclusivamente a través de procesos electorales, la conformación de normas y deberes, trascendiendo los escenarios y las formas de construir conocimiento, pasando de lo medible y cuantificable a las formas de conocimiento social ligados a la experiencia de los sujetos.

## 1. ANTECEDENTES

En el marco del desarrollo de esta investigación, es imprescindible efectuar una revisión documental de los antecedentes de investigación relacionados con el objeto de estudio y su problematización. La búsqueda se sustenta en dos direcciones: la primera, hace referencia a un panorama cercano, a partir del cual se fundamenta el interés de la autora sobre los estudios de cultura política. La segunda, corresponde a una perspectiva general sobre la construcción de cultura política en la infancia, que, si bien no se menciona de manera muy notoria, sí ofrece elementos sobre los cuales abordarla.

### **1.1 Panorama cercano: El trabajo de grado de la Licenciatura en Educación Infantil que cimienta el interés por la cultura política**

La primera experiencia investigativa relacionada con la construcción de cultura política en la infancia y que es base para este ejercicio de investigación es una propuesta pedagógica llevada a cabo en el marco de la práctica como maestra en formación en la Licenciatura en Educación Infantil de la Universidad Pedagógica Nacional, construida por Sindy Lizeth López (autora de esta tesis), Camila Arévalo Forigua y Lizi Lázaro Olivos. Este trabajo de grado se denomina “Radio Semilla. Una emisora comunitaria para la construcción de cultura política con la infancia del municipio de Cota Cundinamarca” llevada a cabo en el año 2018. Tuvo como propósito principal el fortalecimiento de la cultura política en la infancia a través de la consolidación de un escenario de participación desde una emisora comunitaria, en la cual se reivindicaban los saberes ancestrales de la comunidad indígena Muisca presente en ese municipio.

Uno de los elementos centrales de este trabajo de grado corresponde a la *participación* de las niñas y niños en todo el proceso investigativo, ya que tomaron parte tanto en el diseño y puesta en marcha de la emisora, como en la producción del conocimiento que fue fruto de esa investigación. La participación de la infancia de ese municipio se constituyó en una base para avalar el desarrollo y el fortalecimiento de la cultura política, pues según López et al. (2018) “fortalecer la participación

de la infancia no solamente constituye un aporte en la construcción de cultura política sino que al mismo tiempo dignifica la condición social y política de las niñas y niños” (p.163).

A su vez, López et al. (2018) señalan que el espacio radial, como escenario de participación producto de la construcción colectiva propicia el empoderamiento del sujeto niño/a en relación al reconocimiento y desenvolvimiento de sus habilidades. Para la consolidación de la emisora comunitaria con la infancia del municipio, según las autoras, fue necesario considerar el territorio como parte importante para la propuesta pedagógica, ya que en él se encuentra el conocimiento ancestral y la historia viva.

Otro elemento importante sobre este trabajo de grado referente a la cultura política y su relación con la infancia tiene que ver con la significación que las investigadoras le dieron al rol docente como elemento sustancial para que efectivamente se conforme cultura política en las niñas y niños, de manera que López et al. (2018) expresan que: “Por supuesto, el fortalecimiento de la cultura política desde la educación es afín con el rol docente en los diversos contextos educativos, es así que como maestras en formación asumimos la educación desde un acto político” (p.120). Este supuesto aporta elementos relevantes para este nuevo estudio, ya que será fundamental indagar sobre la relación que se entreteje entre la infancia y sus maestros/as, así como el reconocimiento de la relación simbiótica entre lo político y la educación.

El trabajo de grado mencionado anteriormente, consolida el interés por continuar los estudios acerca de la cultura política y su relación con la infancia como categoría social y, también, con la educación, máxime cuando se trata de visibilizar otros escenarios de carácter rural y, también procesos pedagógicos. La participación sobresale como elemento que constituye la formación de cultura política en la infancia. De modo que, para este estudio *se convierte en una categoría de análisis esencial para identificar cómo se da esa construcción y fortalecimiento.*

## **1.2 Panorama global: Arte y movimientos sociales como procesos de formación de la infancia como sujeto político**

Se toman en consideración doce investigaciones, seis de ellas de la Maestría en Desarrollo Educativo y Social de la Universidad Pedagógica Nacional y CINDE: Díaz et al. (2014), Homes



(2019), López y Báez (2020), Alarcón et al. (2021), Castro et al. (2020) y Farfán y Morón (2020); así como tres estudios de la Universidad distrital Francisco José de Caldas desde la Maestría en Educación con Ramírez (2015), la Maestría en Infancia y Cultura con Moreno (2019) y la Maestría en Comunicación-Educación en la investigación de Aguilar y Cárdenas (2018). También, dos estudios de la Maestría en Estudios en Infancias con Granados (2021) y la Maestría en Educación con el estudio de Arévalo (2019), ambas de la UPN. Y, por último, una tesis del doctorado en Ciencias sociales, Niñez y Juventud de la Universidad de Manizales y CINDE realizada por Botero (2006).

Estos estudios, si bien no tratan el tema de la cultura política en la infancia como se mencionó anteriormente, sí dejan a entrever elementos que la involucran, siendo un aporte significativo para este ejercicio de investigación. Los elementos que se tomaron en consideración para la revisión documental fueron: las nociones de infancia que se construyen en estos estudios, los elementos vinculantes con la cultura política, los enfoques metodológicos empleados, así como referentes que sustentaran las categorías de análisis propuestas.

En los estudios abordados, se evidencia un amplio uso de enfoques metodológicos como la investigación cualitativa enfocada en los paradigmas hermenéutico e interpretativo, la etnografía colaborativa, enfoques epistémico-interpretativos, estudios de caso, la investigación acción educativa. Respecto a las técnicas en recolección de la información coinciden las entrevistas semiestructuradas en su mayoría, así como los grupos focales y talleres con la infancia que participa en las investigaciones; esto da a entrever el reconocimiento de las niñas y niños como sujetos de la investigación y no objetos. Así mismo, se emplean los diarios de campo, la observación participante, cartografías geográficas y corporales.

El primer trabajo investigativo corresponde a una etnografía que se titula, *“Más allá del arte: procesos de agencia de niñas y niños de una escuela rural de Bogotá, develados en una etnografía educativa”* de Díaz et al. (2014). Esta investigación menciona la importancia del arte como escenario en el que se construyen subjetividades, expresiones y agenciamiento en las niñas y niños en la zona rural de la localidad de Usme. Su propósito es analizar de qué forma la producción artística visibiliza y favorece procesos de agencia en las niñas y niños de los grupos de segundo y tercero del CED La Mayoría, identificando, al mismo tiempo, las formas en que la infancia se

involucra en los procesos artísticos y sus implicaciones, así como la resignificación de la realidad a través del arte y, por supuesto, las formas en que se visibilizan esas prácticas de agenciamiento.

Uno de los referentes o categorías de análisis que construyen Díaz et al. (2014) corresponde a una concepción de infancia como actor social, que puede tomar decisiones sobre su propia vida e incidir en su entorno. Se identifica una noción de infancia que sobrepasa una sucesión de etapas antes de llegar a la adultez. Además, de la importancia de construir conocimiento a través de la experiencia y la voz de las niñas y niños en las interacciones que establecen con su entorno y con los demás sujetos sociales.

Otro de los elementos relevantes sobre este trabajo de investigación consiste en la categoría de agenciamiento social de la infancia en el cual Díaz et al. (2014) manifiestan que en los procesos de agencia “se construyen afectos, se generan enunciados, nuevas formas de comunicación, nuevos lenguajes, nuevos gestos y nuevos entendimientos que se van engranando para construir nuevos mundos posibles” (p.50). También, esta categoría de agenciamiento está ligada a la subjetividad, que según las autoras se construye en múltiples espacios sociales a través de diferentes lenguajes. Para defender esta afirmación las autoras se basan en los planteamientos propuestos por Deleuze (1953) expresando que el fundamento de la subjetividad son las experiencias y los acontecimientos entretejidos con las narrativas situadas en un espacio y tiempo.

Respecto a los resultados, se afirma que el arte es un proceso de agencia en sí mismo, esto quiere decir que en todos los momentos de producción artística de las niñas y niños se constituyen en procesos de configuración y reconfiguración de la subjetividad y el agenciamiento (entendida como las formas de acción de los sujetos de forma individual y colectiva) en tanto fortalecen la construcción de representaciones simbólicas sobre el mundo que las y los rodea además de definir su posición en torno a esas nuevas configuraciones de mundo.

Del mismo modo Díaz et al., (2014) encontraron que, en el proceso de agenciamiento de la infancia a través del arte ocurre en paralelo con la formación de la subjetividad, pero también este estudio develó que la infancia “puede agenciarse a través de su propio discurso, es el lenguaje el que le ofrece la capacidad de “poder hacer” y este “poder” es el que le atribuye su carácter de agente” (p.83). Por lo tanto, el lenguaje como parte del agenciamiento de la infancia no solamente ejerce la función de comunicar, sino que es reflexión, pensamiento y práctica social.

Luego se encuentra Homes (2019) con su estudio “*Configuración de la Infancia como sujeto social en las movilizaciones sociales frente a la problemática ambiental del relleno sanitario Doña Juana*”. Este estudio, se propuso analizar la configuración de niños y niñas, como sujetos sociales de derechos desde su experiencia de participación en movimiento social frente a la problemática del relleno sanitario de Doña Juana.

Homes (2019) destaca que la configuración de la infancia como sujeto social se basa en la forma en que las niñas y niños se apropian de su territorio y propician acciones que conlleven hacia el co-cuidado, el fortalecimiento de la cultura campesina que ha sido intervenida por el uso inadecuado del suelo por el relleno de Doña Juana, todo esto desde escenarios como la escuela, la comunidad y, también, la familia. De igual forma, la autora manifiesta que es predominante la forma en que se entiende a la infancia como sujetos pensados siempre para el futuro; sin embargo, recalca que pese a que las niñas y niños son objeto de discursos, prácticas, y políticas, a través de su investigación se demarca que, están inmersos en: “unas estructuras sociales, políticas, culturales y económicas, que se dan en relaciones de tiempo y espacio, enfocando la configuración de los sujetos concibiendo su presente en dichos términos de tiempo y espacio” (Homes, 2019, p. 26).

Así mismo, Homes (2019) refiere que a través de la participación de la infancia en los movimientos sociales que involucran a su comunidad y, por supuesto de las problemáticas que afronta su territorio se va transformando la realidad en tanto se reconocen diferentes construcciones sobre el conocimiento social, además de una pluralidad de sujetos sociales.

Siguiendo esta misma línea sobre la participación como elemento circunstancial en la formación política de la infancia se encuentran los estudios de Farfán y Morón (2020) y Granados (2021). Ambos estudios coinciden en la experiencia como elemento importante en la participación infantil, ya que al dotar de conocimientos a las niñas y niños, se conforman redes intersubjetivas que a la vez constituyen lugares de enunciación de la infancia.

Estos estudios retoman la mirada de la infancia sobre la base de un enfoque histórico, como fenómeno social, es decir, la infancia desde una categoría social, pero también cultural en la cual es configurado por la cultura y a la vez construye la cultura. Granados (2021) desde una perspectiva histórica expresa que los procesos de configuración política de las niñas y niños se ven obstruidos debido a una despolitización de la infancia ocasionada por un proceso de infantilización que deslegitima las facultades sociales y políticas de las niñas y los niños, además de una visión

hegemónica que constituye formas estandarizadas de representar la infancia. Adicionalmente, Farfán y Morón (2020) expresan que pese a que la participación constituye un derecho fundamental asociado a la libre expresión, la infancia no adquiere un carácter social y político hasta que cumple la mayoría de edad, siendo escasos los escenarios de participación en la escuela, donde se capta una participación de tipo simbólica o representativa, ya que las niñas y niños no tienen incidencia real en los proyectos políticos y sociales.

Granados (2021) manifiesta que el accionar político de la infancia se evidencia desde el activismo social donde las niñas y niños se involucran en ámbitos micro y macro políticos ligados a la protección de la vida y el medio ambiente, sus elaboraciones se centran particularmente en el caso de Francisco Vera, activista de 11 años que lidera el movimiento ambiental Guardianes por la vida. Por su parte, Farfán y Morón (2020) expresan que la participación como parte de la formación política de las niñas y niños se da en experiencias cotidianas, fortaleciendo la toma de decisiones, la convivencia, el consenso, el sentido crítico, el respeto por el otro, la capacidad de asumir distintos roles. Es de esta forma según las autoras que se robustece la democracia, descentralizándola de una participación representativa, fija y jerarquizada.

Sin embargo, en este estudio lo que se deja a entrever es la propuesta de escenarios comunitarios, en los que se dan distintas prácticas sociales, culturales y pedagógicas, en la participación de las niñas como elemento importante en la construcción de la cultura política se gestan relaciones horizontales, ya que no existen jerarquías sino comunicación, se construye conocimiento de forma colectiva, fortaleciendo la creatividad y, a su vez, la formación de subjetividades.

De igual forma, Granados (2021) sostiene en su estudio que el accionar político se encuentra estrechamente relacionado con la trayectoria biográfica de la infancia, ya que en el caso particular de Francisco Vera su familia como principal ente de socialización política fortalece con el diálogo temas con un profundo sentido político como la soberanía alimentaria, el género, reforma agraria, agroecología, además de su participación en marchas y demás escenarios de incidencia política. Esta experiencia biográfica como dirían Herrera et al. (2005) es un elemento imprescindible en los procesos de construcción de cultura política al dotar a las niñas y niños de conocimientos, experiencias y la elaboración de representaciones sociales.

Por su parte, en los estudios de López y Báez (2020) acerca de la *“Configuración de subjetividades de niños en el espacio de lo público”* y de Alarcón et al. (2021) con su investigación *“Quien soy,*

*qué siento cuando danzo y actúo danza-teatro una experiencia de sentido, en la configuración de subjetividad infantil*, se enfatiza en la subjetividad como elemento importante dentro de la formación política de las niñas y niños, destacando que no se construye sin la interacción con los otros, además de situarse en un contexto histórico particular.

López y Báez (2020) hacen mención del espacio público como categoría política en la configuración de subjetividades en la infancia, destacando que sobrepasa la perspectiva del lugar físico para expresarse desde allí como espacio que es producto de lo relacional, dando apertura a lo común, lo visible y lo abierto. Cuando la infancia permea y construye un espacio de lo público se hace sujeto político en tanto precisa de la acción conjunta (acción colectiva) y de la permanente circulación de significados y sentidos que se dan en situaciones concretas en la vida cotidiana (subjetividad), todo esto deriva al mismo tiempo en la conformación de identidades colectivas.

Los autores de este estudio, reconocen a la subjetividad en la infancia como producción de significados por medio de los cuales las niñas y niños además de reconocer y apropiarse los códigos de la cultura (representaciones, imágenes, ideas) también los recrean y los transforman desde su accionar cotidiano, esto es reconocer a la infancia a través de una categoría que lo sitúa como sujeto cognoscente.

Por su parte, Alarcón et al. (2021) identifican la danza y el teatro como expresiones artísticas un elemento importante en la conformación de subjetividad en la infancia, que tiene que ver con la experiencia vivida a través de lo corporal y lo emocional. Por medio de la experiencia vivida que las niñas y niños tienen cuando danzan y actúan, se construyen referentes para comprender el mundo que les rodea, adquiriendo sentido al compartirla con los otros. La experiencia vivida en el teatro y la danza según los autores está conectada con el lenguaje y el pensamiento, al conformarse relatos y narraciones desde el cuerpo y su expresividad que sitúan a las niñas y niños fortaleciendo su capacidad para transformar desde allí vivencias, afianzar ideas y pensamientos, descubrir y descubrirse en los otros.

La perspectiva que se aborda en ambos estudios sobre infancia es abierta, en la cual se reconoce a las niñas y niños como actores sociales y políticos. López y Báez (2020) perciben a la infancia desde una perspectiva que ellos mismos definen como poscolonial en la cual la participación política y social de las niñas y niños no depende de su edad cronológica, sino estar

permanentemente en relación con los otros y del “hacer” en donde sean genuinas y visibles sus formas de acción.

Alarcón et al. (2021) Identifican a la infancia como construcción social e histórica, tomando como referencia el protagonismo infantil dada su habilidad para comprender y otorgarle sentido a sus vivencias y con ellas transformar; las autoras señalan que pese a la apertura de la infancia en la trama social y cultural, sigue supeditada a unas relaciones sociales y culturales que se identifican en el adultocentrismo, subvalorando de forma constante el rol social, cultural y político de la infancia.

Desde la investigación de Castro et al. (2020) se aborda la articulación entre los procesos de construcción de memoria histórica sobre el conflicto armado interno y la configuración de subjetividad política en la infancia a través de una perspectiva socio constructivista. Quienes participaron en esta investigación fueron niñas y niños, hijos o familiares de líderes y lideresas sociales de distintos lugares del país y grupos poblacionales, que en su trayectoria de vida han tenido experiencias asociadas al conflicto armado en Colombia y que a su vez participan en la Corporación Claretiana Norman Pérez Bello (CCNPN), una organización de DDHH que trabaja sobre la atención psicosocial, jurídica, además de la formación política en derechos humanos.

En este estudio surgen dos elementos importantes, el primero corresponde a la construcción de memoria histórica como escenario de socialización política en el que transitan diálogos, expresiones y lenguajes en torno a las relaciones e interacciones que los niños y niñas han tenido sobre su vivencia en el conflicto armado. Este escenario posibilita nuevas elaboraciones que enriquecen la configuración de subjetividad en las niñas y niños a través de sus narrativas como sujetos participantes en la investigación. El segundo elemento hace referencia a la participación de las niñas y niños en un escenario social y político como es la organización de derechos humanos (CCNPN) cuyas dinámicas son netamente políticas y sociales.

A través de esta investigación se reconoce una noción de infancia como sujetos sociales e históricos, que permean ámbitos político-culturales y a través de distintas acciones en conjunto incidiendo en la formación de la cultura política en una escala social. Respecto a la subjetividad como parte inherente en la formación política de la infancia, se evidencia que supera el entendimiento sobre los conocimientos y representaciones que orientan a los sujetos en la trama social, para entenderse desde el punto de vista de Castro et al. (2020) en la capacidad que tienen

los sujetos sociales de estar en el lugar del otro, en expresiones como la solidaridad, el diálogo intersubjetivo, la capacidad de aprendizaje, de apertura, sensibilidad estética y ética frente a aquellos que se identifican desde otras miradas.

A través de los relatos de la infancia que participa en esta investigación se identifica el discurso como potencial político y transformador, ya que en él se evidencian intercambios y construcciones sociales que las niñas y niños van elaborando. En el discurso que se va tejiendo producto de las cartografías y los talleres, se pone de manifiesto la conciencia social, al hacer visibles problemáticas sociales y, desde, sus perspectivas proponer soluciones.

En este ejercicio de investigación la subjetividad política de los niños y niñas aborda el reconocimiento del otro al ser una parte significativa en la cotidianidad; se comprende al otro en su realidad corpórea, territorial y contextual, ante una realidad que se concibe más allá del individualismo. Los procesos de construcción de memoria histórica tienen un propósito transformador. Según Castro et al. (2020) se abren paso de lo personal a lo colectivo, a través de la memoria como espacio de narrativas, siendo un aporte importante en la construcción de cultura política en la infancia en otros escenarios, con otros sujetos y desde otras epistemes.

En el relación con la investigación anterior se encuentra Moreno (2019) cuyo trabajo se titula *“Configuración de identidades en la infancia: procesos de memorias colectivas a través de la oralidad”* Este estudio representa a la memoria como expresión de la cultura política aunada a la formación de identidades en la infancia de la localidad de Ciudad Bolívar; a través de encuentros con sus familiares y habitantes de sus barrios y acciones colectivas como andar el territorio, las niñas y niños participan en procesos de construcción de memoria colectiva, tomando como referente una vez más la oralidad y los relatos como fuentes de conocimiento. En ese sentido, la cultura política y su relación con la infancia se extienden a escenarios microsociales como el barrio, en lugares comunes donde la calle, un camino, el mirador, la loma y la tienda posee un gran significado histórico, social y político, que aportan en la construcción de identidades.

Moreno (2019) expresa desde su estudio que al narrar, la infancia no solamente está contando historias de su barrio, de las luchas de sus habitantes por la dignidad y la justicia social, sino que se están apropiando de significados de los hechos con los cuales se identifican y van construyendo tanto su identidad individual como colectiva, siendo a la par referentes para que puedan interpretar lo que sucede a su alrededor. A su vez, la autora sostiene que el territorio tiene injerencia en la

configuración de identidad, ya que como dimensión simbólica, atraviesa la vida cotidiana de sus habitantes, construyendo su memoria.

Por su parte, Ramírez (2015) retoma las prácticas educativas desde el ámbito comunitario para fortalecer la participación infantil, el ejercicio de la ciudadanía y la formación política en las niñas y niños, en *“Fundación vida y liderazgo: un escenario para la transformación del niño y la niña, entre 7 y 14 años, como sujetos políticos”* La investigación toma su curso en un espacio comunitario en el que participan niñas y niños de contextos barriales populares en la Ciudad de Bogotá, desde allí la investigadora expresa que la participación es un elemento inherente en la formación política de la infancia a través de elementos importantes como su capacidad de negociación y de formación de un juicio propio, compartiendo decisiones colectivas.

De igual forma en este estudio se refiere a las formas en que surge la ciudadanía en la infancia, que se asocian con la habilidad para implicarse en acciones colectivas que favorecen el bien común y que dan sentido al proyecto personal que tengan cada uno de ellos; así mismo, la autora sugiere en su estudio que la formación de ciudadanía en la niñas y niños no solamente se hace visible desde la perspectiva de los derechos y los deberes, sino en la conciencia de la pertenencia a una comunidad en la que se forjan condiciones y acuerdos, que favorezcan las acciones con los otros.

En relación a la formación de la infancia como sujetos políticos, Ramírez (2015) expresa que se asocia a la producción de sentido y condición de posibilidad de un modo de ser, estar y actuar de las niñas y niños en la sociedad, de hacerse visible a través de su poder para actuar, siempre en relación con los otros, es decir, reconociendo las ideas, expresiones y formas de ser de los demás, siendo conscientes de las diferencias que se dan en un escenario social.

Desde otro escenario se encuentra el estudio de Aguilar y Cárdenas (2018) estableciendo una relación entre la literatura y la formación política mediada por la construcción del conocimiento y el pensamiento social. La infancia que participó en este estudio pertenece a contextos rurales y urbanos, con unas representaciones sociales y unas experiencias de vida disímiles entre sí, pero que constituyen los marcos sobre los cuales interpretan las novelas, la poesía, los cuentos y libros-álbum, aportando en su formación política y cultural.

En esta investigación, las autoras encuentran que al configurarse como sujetos políticos las niñas y niños desarrollan habilidades sociales, respecto a la solución de conflictos en donde se piensan



a sí mismos desde una perspectiva diferente, tomando en consideración la postura del otro. Así mismo, las autoras refieren que dentro de formación política, es necesario la toma de conciencia sobre sus habilidades, falencias, miedos, para reafirmar la existencia propia y hacer luego un reconocimiento intersubjetivo, esto significa la antesala para llevar a cabo acciones colectivas, de acuerdo a los propósitos comunes.

Aguilar y Cárdenas (2018) apuntan que la literatura es un acontecer político, ya que se vale de la palabra abarcando profundos significados sociales y políticos en imágenes, textos, voces que las niñas y niños interpretan dándoles un sentido y un significado construido de forma colectiva al compartir la palabra, además de la experiencia que tiene como efecto “sacudir” “desmontar”, impidiendo la repetición ciega de prácticas en las que se limita el pensamiento, para dar cabida a la identidad, el origen, “la posibilidad de ser”.

En correspondencia con el estudio anterior se encuentra la tesis de doctorado de Botero (2006) en el que se propone otro escenario alternativo para la construcción de la infancia como sujeto político. Este lugar hace referencia a una plaza de mercado en Manizales, en la cual se gestan prácticas culturales y sociales, que se asocian a las representaciones sociales que van conformando las niñas y niños a través de su experiencia en este escenario, componiendo todo un microcosmos al que se circunscriben referentes de ciudad, barrio, identidad, familia, economía solidaria- local.

Esta investigación refleja que las representaciones sociales que van construyendo las niñas y niños al tener visibilidad en escenarios cotidianos como una plaza de mercado van orientando sus prácticas sociales, un ejemplo de esto es que al interactuar con varios actores sociales en este lugar, se van entretejiendo formas de entender el mundo, interrelacionándose con él. Como lo señala Botero (2006) las representaciones sociales son sistemas cognoscitivos que no representan simplemente “opiniones acerca de” “o imágenes a cerca de” “actitudes hacia” sino formas de conocimiento para organizar e ir transformando la realidad.

Desde el punto de vista de la autora, la plaza de mercado es un escenario de acontecer diario, alrededor de esas dinámicas, se van conformando una “política de lo cotidiano” que incluye sus propias manifestaciones culturales, referentes y contenidos simbólicos, así como voces, historias, colores y formas que inciden en las relaciones sociales, en el conocimiento que se va construyendo y del cual se apropian para generar, según la autora, una construcción de lo público.

En este estudio se identifican algunas claves para pensar la cultura política en relación con la infancia. En primer lugar, lo político se concibe como espacio de relación en el cual se aporta algo de lo propio al mundo, al mismo tiempo dejándose invadir por lo que está a su alrededor, generando nuevas transformaciones en su ser. Según Botero (2006) esto significa un descentramiento de la política como exclusivamente estatal o gubernamental para dar paso a una politización como el surgimiento de identidades políticas diversas, vinculándose a otras condiciones culturales, sociales y con otros actores.

El último estudio *“Tras la huella del sujeto político en la escuela un estudio sobre la formación artística y su relación con la cultura política”* desde esta investigación Arévalo (2019) cuestiona inicialmente a la escuela como escenario de reproducción de una cultura política hegemónica cuyo acontecer político no pasa de ser el asunto exclusivo de elegir y ser elegido. Sin embargo, en el transcurso del estudio posiciona a la escuela como escenario emancipatorio, a partir de la producción de sentidos en constante interacción subjetiva y la conformación de redes y prácticas pedagógicas.

Estas redes y prácticas están asociadas con la formación artística de la infancia en la escuela en la cual toda actividad creadora ya sea desde el teatro, la pintura, la danza, la interpretación de instrumentos, va conformando imágenes, construcciones propias del sujetos cargadas de un significado social y político, además, el autor las identifica como experiencias de lo sensible para reconocer y reconocerse en espacios vinculados a la emoción, generando tensión respecto a la formación de sujetos racionales en la escuela.

Desde esta perspectiva el autor se refiere a la cultura política como la interacción de los sujetos en ámbitos sociales como la escuela sobre los cuales la infancia va conformando distintas elaboraciones simbólicas, siendo a la vez intersticios que corresponden a espacios que fracturan modos de relación considerados unidimensionales, que jerarquizan, clasifican y reducen a los sujetos, para convertirlos en espacios políticos. Esta perspectiva, va en correspondencia con la forma en que se entiende a la infancia a lo largo de la investigación aludiendo a que no existe una única forma de ser niño o niña, se habla de infancias permeadas por distintos contextos sociales, culturales, económicos, presentes en cada salón de clase.

Los anteriores aportes investigativos develan de forma implícita como que se teje la cultura política en la infancia a través de urdimbres (hilos) como la participación, el territorio y sus problemáticas,

la subjetividad, el movimiento social, las representaciones sociales la comunidad y, también, las formas de acción social de la infancia. Es inherente la relación entre la cultura política y educación ya sea formal o comunitaria, dado que se entretajan interacciones entre los sujetos sociales. También, desde estos trabajos de investigación, *la participación* es un elemento imprescindible en la conformación de la infancia como sujeto social y político. Los elementos de los diferentes ejercicios de investigación si bien no incluyen a la cultura política ciertamente, sí constituyen una base, un entramado de redes sobre las cuales la cultura política se configura. Escenarios sociales significativos, procesos educativos específicos y las interrelaciones sociales que hacen parte de ese entramado son elementos sobre los cuales identificar la relación entre cultura política e infancia.

## 2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y OBJETIVOS

La noción de cultura política ha sido cambiante a través de los estudios que la abordan, generando nuevos campos de saber en distintos ámbitos como el educativo. Esas transformaciones, también, incluyen la pregunta sobre los elementos que inciden en su conformación, los referentes culturales como lugares de enunciación, así como los escenarios en donde tiene acogida y sobre los cuales se tejen discursos y prácticas y, por supuesto, el interrogante con respecto a los sujetos y sus formas de acción política, social que contribuyen en los sentidos y las configuraciones de la cultura política.

La cultura política deriva de la ciencia política en la década de los 60 como una estrategia de análisis del funcionamiento de las democracias occidentales, explicando el proceso histórico de los países de Europa Occidental en relación al sistema político democrático. Gabriel Almond (1963) relaciona a la cultura política con la cultura cívica. (Citado por Herrera et al., 2005, p 16-18). A través de encuestas de opinión, se trató de evidenciar el grado de legitimidad y eficacia de la democracia y los sistemas políticos en los estudios de Almond, representando los conocimientos, las creencias, el afecto y la valoración como ejes dentro de los estudios. Sin embargo, los resultados aludían a que los países donde la cultura cívica prevalecía eran EU y Gran Bretaña, lo que generaban algunas críticas, puesto que impedían reconocer las especificidades de otros grupos sociales además de la emergencia de formas diversas de concebir la política. (Citado por Herrera et al., 2005, p 18).

En la década de los 70 y 80 las elaboraciones iniciales sobre cultura política se transforman, haciendo mayor énfasis en el componente cultural para delimitar su estudio, contemplando los procesos de socialización como fundamento para los estudios referentes a la construcción de la cultura política, destacando elementos importantes como el hecho de que es producto de la historia colectiva de determinado sistema político y de las experiencias sociales y políticas de los sujetos en la esfera pública y privada (Herrera et al. 2005). En los 90 Larissa Adler (1994) sugiere que para el estudio de la cultura política es necesario el análisis de las *redes sociales*, que hacen referencia a estructuras que los miembros de una sociedad van generando gracias al intercambio y

las articulaciones. Esas redes sociales son reforzadas y legitimadas a través de un sistema simbólico que se manifiesta en discursos, rituales, lenguajes, emblemas y el uso de tiempos y espacios. (Citado por Herrera et al, 2005., p 26-27).

Desde otra perspectiva que se presenta a inicios del nuevo milenio, Heras (2002) en sus estudios políticos propone elementos alternativos sobre los cuales comprender la cultura política desde una perspectiva ligada a lo social, entendiéndola no solamente desde lo macro que involucra al sistema político en una perspectiva general, sino que va configurándose hacia lo micropolítico, es decir, a los individuos ciertamente. Esos elementos que la autora incorpora al estudio de la cultura política desde un punto de vista sociológico son:

El sentido y el significado de la acción social [...] En el terreno de lo político ello significa que las acciones políticas no se sitúan en el nivel superficial, o externo, sino que tienen un determinado sentido interior, un sentido que se va adquiriendo de los usos y costumbres de la comunidad. Ese sentido acumulado crea significaciones entre los miembros de la comunidad, que a su vez se reproducen y forman códigos intersubjetivos. (p. 284)

Ahora, Herrera et al. (2005) aluden sobre la importancia de los sujetos sociales que intervienen en la construcción de la cultura política, en el nuevo milenio, posicionando a la juventud y al género como categorías ascendentes. En relación a la juventud Herrera et al. (2005) sostienen que “ellos buscan constituirse como sujetos sociales en la escena pública, [...] mediante el reconocimiento y la reinención de nuevos canales de expresión social. De este modo, la relación jóvenes-política presenta un desplazamiento hacia campos de expresión colectiva” (p.36). Adicionalmente, se considera que, los procesos de formación de cultura política “trascienden y se manifiestan también en otros escenarios sociales, modelando identidades sociales e individuales. (p. 35).

Si bien, dentro de las transformaciones históricas de la cultura política se reconocen elementos importantes como la socialización, la experiencia individual y colectiva de los sujetos, la acción social, así como la emergencia de nuevos actores sociales como la juventud, dándole a esta última un carácter vital en los estudios culturales, sociales y políticos. No son habituales los estudios de la construcción de cultura política en la infancia (con esto no se dice que no existan), o están asociados dentro de la categoría de juventud y no como categoría particular, relacional, emergente y política.

Desde otro punto de vista, en el ejercicio sobre la revisión documental se encuentra que la cultura política y su relación con la infancia está asociada a las *políticas públicas* que inciden directamente en las niñas y niños y que entre otros aspectos, pese a que son propuestas estatales que contienen reglamentos, lineamientos y acciones para abordar problemáticas sociales, en los ámbitos de la educación, la salud, lo jurídico, entre otros, no se hace visible un ejercicio político genuino por parte de las niñas y niños en su construcción, al contrario, se elaboran a partir de estamentos gubernamentales, cuya perspectiva de infancia se concibe a largo plazo, siempre y cuando todas esas regulaciones propuestas se lleven a cabo. La infancia no es comúnmente nombrada como actor social, así como tampoco son ciudadanos plenos hasta que cumplen una mayoría de edad que confirma su carácter como miembros activos de la sociedad, a la vez que está situada en un destiempo, es decir, se piensa siempre en una perspectiva de futuro, a pesar de que se sitúan en el presente a través de su experiencia social, cultural y política, tal como lo expresa Schibotto (2015) la infancia como un hecho evolutivo, hacia una futura realización y no como categoría presente en clave política y cultural.

Lo anterior, no da cuenta de la construcción de la cultura política en la infancia, pero sí pone en discusión abordar los estudios sobre cómo se da esa conformación, desde una perspectiva más cercana y comprensible. Tomando distintos referentes culturales para su estudio, como la infancia al ser entendida como categoría emergente, además de categorías de análisis como la participación, la subjetividad, la identidad y la acción colectiva; todo esto, atendiendo el supuesto de que la construcción de cultura política en la infancia representa horcones o bases sobre los cuales se sostiene todo el conocimiento social y político que necesitan los sujetos al ser partícipes en el entramado social, expresados en su capacidad de participación, además de su lectura crítica y reflexiva sobre la realidad. Cabe resaltar que no solamente la familia proporciona las bases sociales para la infancia, sino los contextos, la educación, la comunidad y los territorios (como espacios sociales), también hacen parte de esa influencia social.

Indagar sobre la construcción de la cultura política en la infancia necesariamente pasa por identificar esos espacios microsociales. En este ejercicio de investigación, esos ámbitos son los contextos rurales, en donde la relación con el territorio, los actores que los componen como líderes y lideresas campesinas, maestras populares, comunidad, además de las distintas prácticas

pedagógicas conforman un tejido sobre el cual lo político y lo cultural emergen, conformando nuevos sentidos de lo social, a partir de las relaciones y representaciones sociales que se construyen en estos escenarios.

Para este ejercicio de investigación los procesos educativos de carácter popular como los colectivos y organizaciones, son esos otros escenarios sociales en los cuales se construyen diferentes relaciones educativas y sociales que vale la pena interpretar y conocer, ya que son escenarios de apertura hacia la formación de habilidades sociales y políticas para las niñas y niños. Por ende, es imprescindible adentrarse en ellos, develando otros sentidos sociales, culturales y políticos que representan un aporte importante en la construcción de cultura política.

De acuerdo con lo expuesto anteriormente, en este estudio se aborda la siguiente pregunta como eje central que orienta todo el proceso investigativo: *¿Cómo se da la construcción y el fortalecimiento de la cultura política en la infancia presente en los contextos rurales de Tuta y Tibacuy en los procesos educativos populares de Juntanza y Cumequetam?* Para lograr esas aproximaciones en la relación cultura política e infancia, se requiere abordar algunas cuestiones sobre *¿De qué manera la infancia se expresa en un escenario político y cultural? ¿Cuáles son las representaciones sociales que construye la infancia en esos contextos?* Estos interrogantes pueden significar elementos a partir de los cuales acercarse a una comprensión mucho más amplia sobre la conformación de la cultura política y su relación con la infancia.

## **2.1 Objetivos**

### **2.1.1 General:**

Identificar cómo se da la construcción de cultura política en la infancia que participa en los procesos educativos populares de Juntanza Escuela Agroecológica y el Colectivo Cumequetam situados en los contextos rurales de Boyacá y Cundinamarca.

### **2.1.2 Específicos:**

- ❖ Conocer a partir de categorías propuestas como la participación, subjetividad, la identidad y la acción colectiva cómo se da la formación de la cultura política en la infancia.
- ❖ Distinguir elementos o categorías emergentes, en las diferentes expresiones que la infancia tiene en Juntanza y Cumequetam como escenarios políticos que influyen en la construcción de cultura política en la infancia.
- ❖ Identificar las representaciones sociales que construye la infancia en las distintas expresiones en Juntanza y Cumequetam como escenarios políticos y su aporte en la comprensión y los sentidos de cultura política.



### 3. QUIENES PARTICIPAN EN LA INVESTIGACIÓN

El sentido de este apartado consiste en situar dentro de la investigación los procesos educativos populares elegidos para el trabajo de campo de este estudio. Se abordan aspectos generales de cada uno de estos procesos a saber, lugar, origen, propósitos, aspectos culturales, sociales que los hacen procesos educativos populares en los territorios; así mismo, se refiere a los aportes en la formación social de la infancia. El primero de estos es el Colectivo Cumequetam en Tibacuy- Cundinamarca cuya propuesta se centra en las artes escénicas como el teatro, la comparsa, las danzas. Seguidamente, se encuentra Juntanza Escuela Agroecológica ubicada en Tuta- Boyacá, que se fundamenta en los conocimientos y prácticas sobre la agroecología y saberes campesinos.

#### 3.1 Colectivo Cumequetam



*Imagen 1 "El Cerro del Quininí o montaña sagrada". Fuente, López López (2021).*

El Colectivo Cumequetam se encuentra ubicado en la Provincia del Sumapaz en el municipio de Tibacuy en Cundinamarca. Su historia y cultura se reflejan en el imponente cerro del Quininí o “Montaña Sagrada de la Luna” como fue bautizada por el pueblo amerindio de los Panches, que habitaron ese territorio siendo referente cultural e identitario de sus habitantes. La historia del

municipio se ha forjado por más de cuatro siglos y se evidencia en la experiencia vivida en su gente y los lazos comunales, en torno a su relación con la tierra, sus costumbres campesinas y el conocimiento acerca de su territorio. En conversación con la maestra orientadora del colectivo Cumequetam, ella manifiesta que en el territorio:

Ellos tienen un dicho muy bonito que dice algo como “somos la gente pujante de la provincia del Sumapaz” y esto se evidencia en la organización que tiene el territorio sobre la economía, el turismo, la agricultura. También existe un sentido de pertenencia con el territorio, la gente habla con propiedad sobre la historia del Cerro del Quinini, [...] la cueva del indio, el Río Panches. (S.L. López, comunicación personal, 06 de febrero de 2021).

Entre las actividades económicas del municipio se encuentran principalmente la agricultura representada en el cultivo del café, además de algunos frutos como el banano, plátano, aguacate, tomate y maracuyá. Estas siembras se realizan de forma colectiva en donde participan vecinos, familias enteras con sus niños, de modo que es común escuchar hablar con propiedad a la infancia sobre las labores diarias que acarrearán las actividades agrícolas dentro de su territorio con sus familias. También, se encuentra desde hace algunos años el turismo, que ha situado al municipio como destino atractivo por su geografía, su historia y su cultura.

El Colectivo Cumequetam es un proceso de educación popular cuyo propósito es la formación de habilidades artísticas y culturales, en su mayoría de carácter teatral o escénico en la infancia del municipio de Tibacuy a través del teatro, la danza, comparsas, performance, el circo y otras como la apreciación musical y la pintura. Sin embargo, el sentido del colectivo ha cambiado debido a la situación de la pandemia por el COVID-19 al convertirse en un escenario de puente entre la educación y las niñas y niños, ya que la deserción escolar rural se estaba dando de forma ascendente durante los primeros meses de la pandemia. Al no contar con equipos tecnológicos y conexión a internet en sus hogares, las niñas y niños abandonaban la escuela para apoyar el sustento económico de sus familias.



*Imagen 2 "Logo Colectivo Cumequetam". Fuente, Cumequetam (2021)*

El colectivo cuenta con la participación de alrededor de veinte niñas y niños entre los seis y catorce años, no solo del casco urbano sino de las veredas aledañas como El Ocobo, La Portada y Bateas. Las maestras que orientan este proceso hacen parte del Colegio Calandaima, colegio departamental ubicado en la inspección de Cumaca de este mismo municipio y desde el cual se origina el colectivo hacia el año 2018 que surge como respuesta ante la falta de un escenario que aportara en la formación habilidades artísticas de la infancia, ya que el arte estaba relegado en el territorio, al predominar las actividades deportivas como el fútbol.

Cumequetam es el nombre originario que el pueblo indígena de los Panches le dio al territorio que hoy es Cumaca, una inspección del municipio de Tibacuy, de modo que las maestras acuerdan que el colectivo se llame de esta manera como una forma de reivindicar el carácter histórico y ancestral del municipio, además, porque el aspecto histórico hace parte esencial dentro del colectivo. Uno de los atributos a destacar es la participación de las niñas y niños en cada uno de los procesos que se llevan a cabo, es decir, la infancia cuenta con la posibilidad de proponer, decidir, actuar frente a los propósitos del colectivo, esto significa conceder un lugar social, cultural y político a las niñas y niños a partir de su experiencia.

La infancia en el colectivo se identifica por el trabajo en equipo que han logrado sostener, dado que en cada una de sus elaboraciones artísticas ya sea una danza, performance, elaboración de

teatros, se requiere del trabajo colectivo, empleando el diálogo, el consenso y el conflicto para crear. En conversación con uno de los habitantes del municipio sobre algunos elementos que identifican a la infancia del colectivo Cumequetam, el señor Freddy López, que además es gestor cultural expresa:

Yo pienso que son niños que tienen muchas ideas que las dicen con el arte. Por ejemplo, cuando volvieron de la pandemia uno de los temas era cómo habían vivido ese confinamiento en sus casas. Yo me acuerdo de un teatro que hizo una niña [...] ella hizo un cuarto en esa caja y una muñequita pequeña con tela y empezó a hablar de lo que ella había sentido en la pandemia. Entonces, yo creo que son niños que tienen mucha creatividad y esa la usan para transmitir desde su arte lo que ellos piensan y viven. (S.L. López, comunicación personal, 13 de febrero de 2021).

Otro elemento importante sobre el colectivo Cumequetam es que su accionar se da sobre la base de un ejercicio contextualizado, es decir, de un saber que deriva de la percepción de la realidad en donde las niñas y niños están situados; ese conocimiento se materializa a través de los distintos lenguajes del arte; en pocas palabras, el colectivo Cumequetam apuesta por un proceso pedagógico y social que construye conocimiento con la infancia.

Es importante mencionar que este colectivo se distingue por los lazos solidarios que ha forjado no solamente al interior del grupo sino de forma externa, al contar con la participación y el apoyo de la comunidad, lo que puede traducirse como el fortalecimiento de relaciones comunitarias entre los distintos actores del territorio, en especial aquellas que construyen las niñas y niños. Estos son elementos esenciales que hacen parte de los procesos educativos populares, ya que gracias a los lazos solidarios que se han forjado en el colectivo se asegura su existencia, además, del reconocimiento como escenario educativo, cultural y social. Esos lazos comunitarios que ha creado el colectivo también se reflejan en la forma en que se habita el territorio, pues si bien en un principio funcionó en uno de los colegios de la inspección de Cumaca, del mismo modo lo ha hecho en distintos espacios como algunas casas de sus habitantes, el parque, las principales calles.

### **3.2 Juntanza Escuela Agroecológica**

Esta escuela agroecológica se sitúa en la provincia centro del municipio de Tuta – Boyacá en la vereda el Alizal principalmente, pero también con gran incidencia en las veredas de La Hacienda y Hato. La mayoría de la población es rural, se dedica a labores propias del campo como la siembra de cultivos principalmente de papa, cebada, cebolla, maíz, habas. El municipio de Tuta, al ubicarse en la región del Alto de Chicamocha, conforma un valle junto con el municipio de Sotaquirá muy atractivo por su flora, fauna y cuerpos de agua como el río Chicamocha, el Río Jordán, Río Las Piedras.

El nombre de Tuta se remonta a tiempos precolombinos, ya que era un territorio habitado por los Muisca, el origen etimológico de Tuta en lengua muisca significa “hijos del sol” o “labranza prestada”. Tuta es conocido por ser la cuna del “tramagache”, una técnica de tejido con fibras vegetales como el gache y el esparto para elementos cotidianos como canastos, sombreros y estereras. En la vereda el Alizal se encuentra el Monte Miedoso, lugar de gran importancia ancestral pues en él habita el guardián de las aguas que castiga a quienes atentan contra el medio ambiente.



*Imagen 3 "El monte miedoso". Fuente, López López (2021).*

Al ser un municipio mayoritariamente rural, se encuentran muy arraigadas unas tradiciones campesinas en sus habitantes, desde la alimentación, la agricultura, la vestimenta, hasta sus creencias y fiestas. Estos elementos convierten a este territorio en un campo desde el cual se despliega la cultura, la identidad, la historia, la memoria y la construcción de conocimiento que se reivindican desde los saberes y prácticas que se llevan a cabo en Juntanza como escuela agroecológica.

Sin embargo, la comunidad campesina del municipio enfrenta situaciones adversas que ponen en riesgo su actividad económica, la baja de precios en la venta de sus productos, en especial de la papa que salen a vender en vías principales por una cantidad que no corresponde a su verdadero

valor, a esto se suma el aumento del precio en los insumos para la siembra y la importación de productos como frutas, tubérculos, afectando el reconocimiento de la labor campesina cuando se relega su actividad económica al último escalón del sistema económico. Si bien se ven formas de desvalorización del campesinado, existen formas de resistencia en el territorio como la economía solidaria entre los habitantes de Tuta, ya que sus productos son distribuidos en el interior del municipio, recurriendo al intercambio.



*Imagen 4 "Plaza de mercado del municipio de Tuta". Fuente, López López (2021)*

Juntanza Escuela Agroecológica se crea a mediados del año 2017 por iniciativa de Ana P, oriunda de este municipio y con gran arraigo de los saberes campesinos. Ana volvió a Tuta después de vivir varios años en la ciudad de Bogotá y de participar en un proceso de agroecología urbana. Al regresar al territorio identifica la necesidad de conformar un escenario con una apuesta fuerte sobre agroecología, pero también, en la reivindicación de los saberes campesinos de su territorio en donde participara principalmente las niñas y niños de la vereda el Alizal. Poco a poco al proceso se fueron incorporando maestras de las escuelas de la vereda, quienes identificaron en Juntanza una red pedagógica en la que se construye y se moviliza el conocimiento.

Juntanza funciona en un amplio terreno del cual Ana es propietaria, pero también desde las casas de los habitantes de la vereda, allí se dan jornadas de siembra, cosecha y adecuación de suelos de

forma colectiva. El propósito fundamental de este proceso educativo popular es la formación en conocimientos y prácticas sobre la agroecología y saberes campesinos en la comunidad del municipio de Tuta. Es una propuesta de formación social y política a través del conocimiento de la agroecología en una perspectiva holística, ya que considera a la tierra, la naturaleza como actor vivo dentro del proceso. Respecto a este planteamiento Ana expresa:

Aquí en Juntanza no se actúa desde una idea de agroecología mecanizada, en donde están los monocultivos, ni de la mercantilización de lo agrícola, o la explotación del suelo o la eliminación de microorganismos o plagas, sino que trabajamos con la comunidad [...] Es establecer una relación mutua con la naturaleza y no separarla, eliminando lo que supuestamente obstruye, es generar relaciones mutuas entre tierra, naturaleza y campesinos, para conseguir algo en juntanza. (S.L. López, comunicación personal, 11 de septiembre de 2021).

En este proceso educativo popular participan aproximadamente 25 niñas y niños entre las edades de los 6 y 15 años. La infancia que participa en Juntanza pertenece a la Escuela Alizal y la Escuela la Vega, ambas de la vereda; participan en labores junto con su familia en la siembra y cosecha de cultivos, la crianza de animales como vacas, conejos, gallinas, cerdos. Por tanto, son niñas y niños con un amplio conocimiento agrícola, que reivindican en sus prácticas cotidianas, además del tacto o la sensibilidad con que perciben lo que viven, entre ellas las problemáticas de su territorio y las alternativas que surgen.

La infancia que participa en Juntanza cuenta con un sentido amplio de percepción sobre su entorno y las situaciones cotidianas que viven con sus familias, todo esto desde el mismo acto de sembrar que se vuelve un acto político. La experiencia y los conocimientos que se construyen en Juntanza fortalecen un sentido amplio de percepción, de sensibilidad, de compromiso y de acción sobre las problemáticas ambientales y sociales de su territorio.

Antes de sembrar cualquier alimento, nosotros curamos el suelo porque el suelo está contaminado de tantos químicos que se usan, por eso lo curamos primero. El suelo lo curamos con compostaje orgánico que preparamos con sobrantes orgánicos de la cocina [...] se van formando animalitos muy pequeños que son los que sirven para alimentar el suelo y sanarlo. (S.L. López, comunicación personal, 01 de octubre de 2021).





*Imagen 5 "Siembra de remolacha, cubriendo con tierra el almacigo". Fuente, López López (2021).*

Las acciones concretas que se llevan a cabo en Juntanza son la siembra de alimentos como habas, fríjol, acelgas, cebolla, remolacha, entre otras, así como el aprendizaje sobre el tratamiento y cuidado de suelos, la producción de compostaje orgánico, el manejo de residuos orgánicos, soberanía alimentaria a través de la recuperación y conservación de semillas. Otra de las acciones que tienen gran relevancia dentro de Juntanza ha sido el Informativo el Clarinero Chirreador, un medio de información local cuyo nombre se debe a una de las aves presentes en el territorio.

Este informativo surge como periódico escolar que la maestra Diana R propone hacia el año 2019 como proyecto de aula sobre lectura y escritura en la Escuela Alizal. Sin embargo, su accionar trasciende a la comunidad de las veredas no solo del Alizal, sino de la Hacienda y el Hato, convirtiéndose en un informativo en el cual las niñas y niños que participan comparten sobre el conocimiento y las prácticas que se llevan a cabo en Juntanza. “Los niños escriben desde el sentir y la experiencia, escribir se convierte en algo cotidiano y no es algo que se hace por hacer, sino que tiene un significado, es escribir para alguien, en este caso escriben para su comunidad, para ellos mismos” (S.L. López, comunicación personal, 18 de septiembre de 2021).

El Informativo el Clarinero Chirreador es compartido con la comunidad cada tres meses, ya que cuenta con un arduo proceso de edición que es elaborado por las niñas y niños. También, participa

la comunidad, especialmente de la vereda del Alizal, involucrándose en la toma de fotografías, elaboración de caricaturas, dibujos, artículos, semblanzas, igualmente se encuentran narrativas testimoniales que dan cuenta de los saberes campesinos del territorio y de lo que se construye en Juntanza, así como la experiencia de las niñas y niños por ejemplo, en lo que vivieron a partir del distanciamiento social debido a la pandemia por Covid- 19. Dentro del conocimiento que se comparte desde el informativo se ilustra sobre cómo preparar un abono sencillo con los residuos de tabaco, también, del cultivo de microorganismos que son biofertilizantes que coadyuvan en el crecimiento de las plantas, así como de las relaciones simbióticas en la naturaleza, con insectos, plantas y algunos hongos, contribuyendo en el desarrollo de cultivos sanos, se habla de soberanía alimentaria como el derecho de los pueblos a los alimentos nutritivos y sostenibles y, también, se encuentra la reivindicación de recetas tradicionales campesinas.



## INFORMATIVO EL CLARINERO CHIRREADOR

### VOCES DESDE EL DISTANCIAMIENTO



TÍTULO: Gritos en la casa

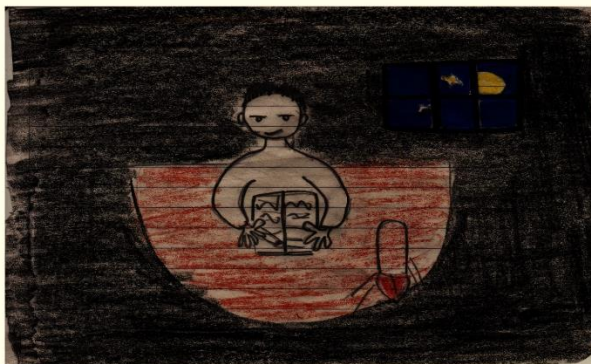
#### SENTIRSE PEQUEÑITO

AUTOR: ANÓNIMO

Este encierro no ha sido fácil para mí, a veces siento que tengo tiempo de sobra, y me ha servido porque he jugado mucho con mi hermanito y he sembrado varias hortalizas en mi huerta que es pequeñita, además de que he aprendido muchas cosas en Juntanza, pero otra vez me siento como encarcelado en mi casa, no es fácil pasar el tiempo con dos personas que siempre se hablan a los gritos y los insultos.

Desde que tuvimos que encerrarnos en la casa por la pandemia del Covid-19 mi mamá llora más, mi papá se pone rojo de la cólera que le da que las cosas no salgan como él quiere y mi hermanito siente mucho más miedo cuando los oye discutir. Pienso que mi hermanito y yo no elegimos pasar por esta situación, queremos estar tranquilos en casa, sin miedo, compartiendo la vida tranquila con nuestros padres.

Hace unos días, cuando empezaron a gritarse, yo estaba entre ellos, no les importó que estuviera ahí, mi hermanito estaba dormido; yo solo iba convirtiéndome en alguien muy pequeñito porque sus gritos me hacían sentir así, en ese momento uno no puede hablar, moverse y pensar. Inmediatamente, empezaron a pegarse el uno al otro, ahí sí yo me puse a llorar y a decirles que "ya no más" cuando en esas llegó mi abuelita y calmó la pelca. Ambos se miraban con mucha rabia, había fuego en sus ojos, estaban agitados y sus rostros, tenían el color de la rabia y yo... Yo solamente no podía dejar de sentirme el ser más pequeñito. 🐣



TÍTULO: La luz de la vela, por José Miguel Díaz Fajardo

#### NOCHES EN VELA

AUTOR: JOSÉ MIGUEL DÍAZ FAJARDO- 13 AÑOS

Como no había hecho la tarea en todo el fin de semana, esa noche me tocó trastrochar. Estaba muy cansado de estar en la casa, no podía ir a donde mis abuelitos, ni si quiera al pueblo, porque tenemos que cuidarnos del Coronavirus. Eran muchos ejercicios de matemáticas sobre el plano cartesiano. A mí, casi no me gustan las matemáticas, lo intentaba demasiadas veces, pero no me quedaba bien la figura en el papel. Esa noche habían empezado a cantar los "Chilacos"... Mi abuela me dijo un día, que esos pájaros traen la lluvia, entonces pensé en ese momento que llovería esa noche; y así fue, empezó a llover tan fuerte que salí de la casa y llamé a mi perrita Ramona, ella entró agradecida y mojada a la casa, yo continuaba con los ejercicios de matemáticas, sin éxito aún, cuando de repente la luz se fue...

La casa quedó toda oscura, a mí me empezó a dar un miedo terrible, porque por la lluvia solo se veían las sombras en la ventana, quise llamar a mi mamá pero eso significaba que tenía miedo y como me había dicho mi papá, tenía que enfrentar todo lo que me daba miedo. Fue entonces cuando fui a la cocina y encontré unas velas y rápido las prendí con los fósforos que encontré en la estufa, con luz ya todo era diferente, el miedo a la oscuridad se fue y continué con mi tarea.

Durante los siguientes días siguió todo lo mismo, seguía lloviendo, tareas por todo lado, la luz no volvió, así que tuve que seguir en la oscuridad, con la luz de la vela y allá afuera la gente se moría por el virus. Yo no podía conectarme a clases porque al no haber luz, tampoco había internet; así pasé varios días y pensaba que esto no lo debería vivir un niño, estar encerrado, con miedo a la muerte y en la oscuridad, mirar a sus papás preocupados por no tener trabajo, eso era muy angustiante para mí, por ello, empecé a pasar las noches en vela, no podía dormir, amanecía con dolor de estómago y todo me sentaba mal. Mi mamá, empezó a preocuparse, trataba de calmarme diciéndome que no me preocupara por el mañana, que tratara de vivir el ahora, con todo y pandemia, la incertidumbre, eso de no saber qué pasará mañana estaba, pero no debía ser impedimento para vivir. De manera que, mis noches en vela se acabaron y yo me sentí más tranquilo y confiado, se acabó la oscuridad en las noches porque volvió la luz. 🐣

Imagen 6 "Escribir a partir de la experiencia como sujetos sociales". Fuente, Juntanza Escuela Agroecológica (2021).

Al encontrarse en este proceso de manera cotidiana, en las niñas y niños se desarrolla un sentido de existencia que va desde el cuidado y el sentirse parte de algo, del territorio, la tierra, la naturaleza, lo que va dando lugar a la formación de la cultura política que se identifica en la construcción de sentidos:

Acá los niños aprenden a sentirse parte de la naturaleza, de su territorio y al ser parte de esto se adquiere un sentido de cuidar, proteger y nosotros nos damos de cuenta de esto cuando caminamos la tierra, cuando sembramos. Entonces, ahí ellos aprenden o desarrollan un sentido del cuidado de los árboles, el agua, los suelos, cada animal que habita la montaña por más pequeño que sea, eso es lo más destacable que veo en Juntanza. (S.L. López, comunicación personal, 11 de septiembre de 2021).



*Imagen 7 "Habitar a través del cuidado y la protección - El lombricultivo". Fuente, López López (2021)*

Es importante mencionar, que ambos procesos surgen de una necesidad que las maestras identifican en sus territorios. Por un lado, Cumequetam emerge debido a la falta de una propuesta artística sólida y permanente para la infancia, fortaleciendo sus habilidades; Juntanza por su parte, se origina gracias al interés de la maestra por reivindicar saberes campesinos y ancestrales de Tuta, así como el conocimiento sobre agroecología. Por otro lado, estos procesos educativos no cuentan con el patrocinio de entes que respalden su labor con la infancia, esto significa que todas sus experiencias son llevadas a cabo con recursos propios, tanto de las maestras como de la comunidad y las familias de las niñas y niños que participan, es decir, son las maestras, la comunidad y la infancia quienes sostienen ambos procesos educativos en sus territorios.

Estos escenarios se identifican como ámbitos de actuación y despliegue cultural, social y político para las niñas y niños en contextos rurales. Es conveniente afirmar que en estos escenarios existe una perspectiva ético-política que se refiere a generar bases desde las cuales se van construyendo formas de solidaridad, corresponsabilidad, de conciencia y de construcción de conocimiento desde lo local, además de la dinamización de vínculos y empoderamiento entre los distintos actores sociales. Así mismo, esa apuesta ético-política también se evidencia en rupturas referente a las relaciones que se construyen, por ejemplo, de los adultos con la infancia al considerarlos copartícipes en cada uno de los procesos.

#### 4. ASPECTOS METODOLÓGICOS

En este apartado se mencionan los aspectos metodológicos que se consideraron para este ejercicio de investigación, resolviendo como enfoque metodológico la investigación cualitativa en donde se reúnen elementos como la experiencia de los sujetos y sus interacciones culturales, así como la cultura misma. Dentro de las estrategias de recolección de la información se contemplaron las entrevistas a los diferentes actores que integran los procesos populares, al igual que los talleres, la observación participante y el diario de campo.

La investigación cualitativa como enfoque metodológico se caracteriza por la comprensión de una situación social desde una mirada holística, considerando el contexto social de los actores en la investigación. Por tanto, dentro de los propósitos contemplados en el enfoque cualitativo se encuentran la descripción, comprensión e interpretación de los hechos en las representaciones y significados que van construyendo los distintos actores sociales, tomando como principal referencia su experiencia. Todos los elementos anteriores fueron esenciales para identificar de qué manera se da la construcción de cultura política, pero también en los sentidos que adopta la cultura política si la mirada se vuelca hacia la infancia.

Se tomaron en consideración algunos elementos importantes sobre la investigación cualitativa que refieren a una perspectiva interpretativa sobre la realidad subjetiva, que según Torres (1998) subyace en las acciones de los miembros de la sociedad. La investigación cualitativa en los procesos educativos populares de Juntanza y Cumequetam da cuenta de esa realidad subjetiva a través de la descripción e interpretación de la experiencia social y política de la infancia. En el proceso de la investigación cualitativa, las diferentes realidades se develan y se interpretan otorgándole nuevos sentidos y significados al propósito o asunto de investigación. Desde la perspectiva de Torres (1996) la realidad:

Es vista como una construcción colectiva de sentido, como un tejido de relaciones y de representaciones sociales siempre cambiantes y complejas; por tanto, su abordaje investigativo exige descifrar tal urdimbre, acudiendo a su configuración histórica, a su

análisis estructural y al reconocimiento del universo simbólico y de sentido, vivido por sus protagonistas. (p. 12)

Por tanto, la realidad en la investigación cualitativa, involucró todo un compendio de relaciones en las cuales el contexto, las experiencias y principalmente los sujetos posibilitaron y ampliaron la comprensión del fenómeno social que es objeto de la investigación, siendo en este caso la construcción de cultura política. De igual forma, se contempló el contexto histórico desde el cual se originan las experiencias de los sujetos, haciendo más inteligible el problema de investigación que se abordó. En relación a este planteamiento Torres (1998), sostiene que la investigación cualitativa “procura ubicar el análisis de los problemas en el contexto histórico y social en el que se hallan, lo que permite una ampliación en el orden de la comprensión y acción social” (p. 11).

Como se manifiesta en el planteamiento anterior, la investigación cualitativa posibilitó una exploración y descripción sobre la construcción de la cultura política en la infancia, lo que supuso la interacción y la participación de los distintos actores que hacen parte de Juntanza y Cumequetam, ya que en la perspectiva de Torres (1998), quienes participan en el estudio de naturaleza cualitativa son al mismo tiempo sujeto y objeto en la investigación. Por lo cual, el enfoque cualitativo en este ejercicio de investigación decantó los sentidos sociales de los sujetos y el contexto social, además de que se estableció un puente con la experiencia cotidiana, todo esto en aras de comprender la realidad que se estudió desde el interior de los procesos.

Otro de los elementos sustanciales del enfoque cualitativo que se consideraron para este estudio están relacionados con la cultura sobre la cual los individuos sitúan y dan sentido a sus experiencias, es decir, si la investigación cualitativa se orienta hacia la descripción e interpretación de las distintas prácticas sociales, la cultura conforma una dimensión fundamental de carácter simbiótico, puesto que sustenta las prácticas sociales y, a la vez, estas prácticas sociales son las que dan forma a la cultura. Como señala Torres (1996) “la cultura es constituyente de las prácticas sociales pero a su vez está constituida por ellas. [...] Investigar situaciones o procesos culturales no implica solo describir sus expresiones y desentrañar las lógicas de sentido que les subyacen, sino también analizar relaciones e influencias sociales” (p. 23). De manera que, la cultura se convirtió en una dimensión importante en el proceso de investigación tanto en Juntanza como en Cumequetam, ya que contribuyó en develar el sentido de las prácticas sociales, un elemento importante para conocer cómo se da la construcción de cultura política en la infancia.

La investigación cualitativa como enfoque pertinente en este estudio, cuyo eje principal es la cultura política se identificó en la experiencia de las niñas y niños como actores sociales y políticos, de modo que las representaciones simbólicas que derivaron de su experiencia en los procesos populares ampliaron el conocimiento sobre el objeto de la investigación. Torres (1996) recalca que “una investigación cualitativa aborda a profundidad experiencias, interacciones, creencias y pensamientos presentes en una situación específica y la manera como son expresadas por vía del lenguaje por los actores involucrados” (p.64).

En síntesis, a partir de las definiciones sobre la investigación cualitativa para el ejercicio de investigación fue importante considerar elementos que según lo planteado eran inherentes a la investigación cualitativa como *la realidad*, que se presenta como una construcción subjetiva en un contexto social e histórico definidos. Así mismo se encontró *la cultura* como marco de referencia de las prácticas sociales, en la cuales las niñas y niños otorgan un sentido a sus acciones dentro de Juntanza y Cumequetam.

#### **4.1 Técnicas de recolección de la información en el proceso de investigación**

Para identificar de qué forma se da la construcción de cultura política en la infancia es pertinente atender a lo que Bonilla y Rodríguez (1997) proponen respecto a la recolección de la información en investigación cualitativa: “Captar lo que saben los actores, ver lo que ellos ven y comprender como ellos comprenden” (p.92). Sobre la anterior formulación, Hernández Sampieri (2010) expresa que “los datos que interesan son conceptos, percepciones, imágenes, creencias, emociones, interacciones, experiencias, procesos y vivencias manifestadas en el lenguaje de los participantes, ya sea de manera individual, grupal o colectiva” (p. 409). Por lo tanto, fue pertinente como investigadora agudizar los sentidos para distinguir las significaciones sobre la construcción de la cultura política a las que se pretendió llegar desde la investigación.

Es importante mencionar que en cada estrategia de recolección de la información están inmersas las categorías de análisis propuestas que son la participación, la subjetividad, la identidad y la acción colectiva. Los elementos considerados para captar lo que los actores de la investigación expresan y de esta forma dar respuesta a los propósitos de este estudio son: las entrevistas



semiestructuradas, el taller, la observación participante, y también, el diario de campo. A continuación, se abordan sus principales elementos y cómo se relacionan con la cultura política.

#### **4.1.1 Entrevistas semiestructuradas**

Conocer a través de la experiencia de la infancia, de los maestros/as y la comunidad, elementos característicos de la cultura política fue imprescindible dentro de la investigación, por lo cual, la entrevista semiestructurada se perfiló como elemento significativo que aportó en el registro de información. Torres (1997) señala que: “La entrevista nos permite recoger informaciones (datos, opiniones, ideas, críticas) sobre temas y situaciones específicos, así como la interpretación que le dan los entrevistados” (p.99). Para explorar acerca de las nociones sociales que ha construido la infancia, así como las representaciones e imaginarios en torno a la acción política fue necesario un acercamiento que permitiera develar las significaciones que los propios actores de la investigación le han otorgado a lo social y político, todo esto por medio de la entrevista.

Para las entrevistas semiestructuradas se contó con la participación tanto de las maestras de Juntanza como las de Cumequetam, así como de la comunidad, en donde se identificó desde el diálogo con esos actores la incidencia social de las niñas y niños en esos procesos populares. Igualmente, fue necesaria la participación de la infancia en las entrevistas, reconociendo las significaciones en torno a lo social, cultural y político que han conformado desde su experiencia. Las entrevistas se llevaron a cabo de forma individual, reconociendo la experiencia de cada uno de los actores dentro del proceso popular.

Ahora bien, los aspectos centrales que se abordaron en las entrevistas tuvieron que ver principalmente con las categorías de análisis propuestas para esta investigación. Es así que desde la categoría de *participación*, se identificaron aspectos como la implicación, que involucraron los intereses, las expectativas, las problemáticas y la resolución que las niñas y los niños proponen a los conflictos que se presenten en cada uno de los escenarios. Otro aspecto de esta categoría es la capacidad de decisión de la infancia, en donde se indagó sobre la habilidad que tienen las niñas y niños para tomar decisiones, proponer, discutir y dialogar. Sobre la categoría de la *subjetividad*,

los aspectos se centraron en el acercamiento de la infancia hacia la realidad que identifican en su contexto y la forma en que intervienen o reflexionan sobre ella.

Referente a la categoría de *identidad tanto individual como colectiva* los elementos que se abordaron fueron las representaciones sociales que la infancia ha construido y sus atributos culturales, es decir, los lenguajes, las expresiones, los rasgos identitarios de carácter social que las maestras han identificado como parte de la construcción de identidad en el proceso educativo. Y, por último, *la acción colectiva* como categoría que abordó aspectos sobre el sentido y la incidencia social de las acciones que las niñas y niños llevan a cabo en Juntanza y Cumequetam como escenarios políticos. Para ampliar la información acerca del contenido de las entrevistas así como los aspectos a tratar, propósitos y preguntas concretas, dirigirse al anexo #1 en este documento.

#### **4.1.2 El Taller**

Para hacer una aproximación sobre la construcción de la cultura política en la infancia, dentro de este ejercicio de investigación fue necesario contemplar una herramienta de recolección de la información que posibilitara tener un acercamiento más profundo frente al pensamiento, la cotidianidad, las creencias, lo simbólico y los imaginarios que han construido las niñas y niños en Juntanza y Cumequetam. Según Torres (1998) el taller en la investigación cualitativa “supone una activa participación de sus integrantes en torno a los temas fijados y a los propósitos que se desean alcanzar” (p. 133).

También, Ghiso (1999) se refiere al taller como: “un dispositivo para hacer ver, hacer hablar, hacer recuperar, para hacer recrear, para hacer análisis -o sea hacer visible elementos, relaciones y saberes-, para hacer deconstrucciones y construcciones” (p.142). El anterior planteamiento incide directamente sobre la experiencia colectiva de las niñas y niños, ahondando en el entramado de los significados sociales y políticos que van construyendo en relación a su experiencia colectiva, pero también en los significados y construcciones que han elaborado para sí mismos, es decir, desde su experiencia individual.

Torres (1999) sugiere que en los estudios cualitativos que contemplan los talleres como técnica de recolección de información, especialmente si participan las niñas y niños, es pertinente abordar los

talleres a través de las conversaciones espontáneas, así como de la escritura corta y las expresiones plásticas. Así que, desde este estudio los talleres se direccionaron en torno a la elaboración de expresiones gráficas a manera de dibujos como “*la línea de vida del grupo*” que correspondió a la elaboración de un esquema visual en donde se representa el camino vivido por el grupo, detallando aspectos importantes sobre las experiencias, logros, conflictos, proyecciones y los significados que le dan de forma colectiva a su participación en los procesos de referencia. Este taller sobre la línea de vida del grupo se realizó de forma colectiva respondiendo a preguntas que retoman los elementos anteriores. Otra de estas expresiones gráficas se dio en el taller de bordado “*hilvanando*” en el que de forma individual las niñas y niños a través del bordado sobre tela representaron su vivencia dentro de Cumequetam y Juntanza, haciendo énfasis en lo más significativo y en la construcción de imágenes.

Los dibujos y otras representaciones gráficas como el bordado fueron técnicas de gran utilidad, puesto que posibilitaron una mejor comunicación y diálogo, además de ofrecer un panorama amplio sobre las visiones tanto individuales como colectivas de las niñas y niños de Juntanza y Cumequetam. Además, fueron elementos importantes dentro de la recolección de información para identificar desde las categorías de análisis propuestas (participación, identidad, subjetividad y acción colectiva) de qué manera se da la cultura política en la infancia.

#### **4.1.3 Observación participante**

Siguiendo los planteamientos de Guber (2011), la participación es una condición elemental para la observación en la investigación y más aún cuando se trata de acceder al conocimiento sociocultural de determinado grupo. Por lo tanto, para identificar la significación cultural en la experiencia cotidiana de las niñas y niños fue pertinente como investigadora, participar para que fuera posible observar, es decir, vivenciar de alguna forma las experiencias cotidianas de las niñas y niños que participan en Juntanza y Cumequetam.

La observación participante conjugó varios elementos que subyacen en el proceso de investigación, como por ejemplo, el espacio en el cual las niñas y niños despliegan sus acciones sociales, el contexto histórico que influye sobre las interacciones y dinámicas culturales de la

infancia, la comunidad y sus maestras, así como el territorio en donde se despliega su accionar social y político. En correspondencia con el planteamiento anterior Bonilla y Rodríguez (1997) insisten en que la observación en la investigación requiere de: “Focalizar la atención de manera intencional, sobre algunos segmentos de la realidad que se estudia, tratando de captar sus elementos constitutivos y la manera como interactúan entre sí, con el fin de construir inductivamente la dinámica de la situación” (p.118).

#### **4.1.4 Diario de campo**

Otra forma de registrar información dentro del ejercicio de investigación correspondió al diario de campo, que por supuesto se enlazó con las demás técnicas como la observación y los talleres, al contrastar la información que se obtuvo. Por medio del diario de campo, se condensó la experiencia tanto de los sujetos de la investigación como de quien investiga. También, tuvo como elemento importante una práctica reflexiva a partir de un sentido crítico que significó un aporte imprescindible para comprender desde un todo la conformación de la cultura política que se da en la infancia.

El uso del diario de campo durante el proceso de investigación facilitó el entendimiento de forma clara y ordenada sobre la construcción de cultura política en la infancia a partir de la descripción detallada sobre la experiencia, el conocimiento, los lenguajes de los distintos escenarios en los cuales se dan los procesos populares, teniendo presente uno de los principios del enfoque cualitativo al considerar el todo sin reducirlo a sus partes. Recabar la información a partir del diario de campo posibilitó descubrir elementos emergentes en la investigación que contribuyeron a una mejor comprensión del fenómeno estudiado. En relación a este planteamiento, Bonilla y Rodríguez (1997) consideran que el diario de campo “es un recurso insustituible para captar la lógica subyacente a los datos y compenetrarse con la situación estudiada [...] una fuente importante para ponderar la información en tanto que alerta sobre los vacíos y deficiencias en los datos” (p. 129). En la tabla 1 se hace mención sobre el formato de diario de campo que se empleó para recolectar información a través de la observación participante y de los talleres:

Tabla 1 Formato de diario de campo

<b>UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL</b> <b>MAESTRÍA EN EDUCACIÓN</b>	
<b>Fecha:</b> <b>Lugar:</b> <b>Participantes:</b>	<b>Escenario:</b> <b>Diario de campo#:</b>
<b>Registro Detallado</b>	
<b>Reflexiones</b>	
<b>Elementos observados sobre las categorías de análisis (participación, subjetividad, identidad y acción colectiva)</b>	
<b>¿Existen categorías emergentes?</b>	

De otro lado, una vez que se obtiene la información, se organiza en una matriz de análisis, de acuerdo a cada estrategia de recolección aplicada. En esta matriz se ordenan los conceptos, categorías y dimensiones que surgen en el trabajo de campo; esto a su vez posibilita el análisis y validación de acuerdo a la relación entre los objetivos propuestos, la lógica del planteamiento del problema y la información que emerge, coadyuvando en la construcción de principios, atributos, fenómenos, situaciones e ideas, que contribuyan a hacer mucho más inteligible el problema de investigación, dándole respuesta. A continuación, en la tabla 2 se ilustra sobre el formato de matriz de análisis de información empleado a lo largo de la investigación.

Tabla 2 Formato matriz de análisis de información

OBJETIVOS	ELEMENTOS	Estrategia de recolección de información analizada: (Entrevistas, talleres y diarios de campo)	
		Procesos educativos populares	
		CUMEQUETAM	JUNTANZA
Conocer a partir de categorías propuestas cómo se da la formación de cultura política en la infancia.	Participación		
	Subjetividad		
	Identidad		
	Acción Colectiva		

<p><b>Categorías emergentes</b></p>		
<p>Distinguir elementos o categorías emergentes; en las diferentes expresiones que la infancia tiene en Juntanza y Cumequetam como escenarios políticos</p>	<p><b>Representaciones sociales</b></p>	
	<p>Identificar las representaciones sociales que construye la infancia en las distintas expresiones en Juntanza y Cumequetam como escenarios políticos y su aporte en la comprensión y los sentidos de cultura política en la infancia</p>	

## 5. TEJIENDO: CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

Este apartado refiere a las categorías propuestas para este ejercicio de investigación en dirección hacia el análisis y discusión sobre la forma en que se gesta la cultura política en la infancia. Las “*categorías de análisis*” se comprendieron en esta investigación como criterios o elementos para la observación, estudio, interpretación y, también, discusión sobre el asunto de interés investigativo.

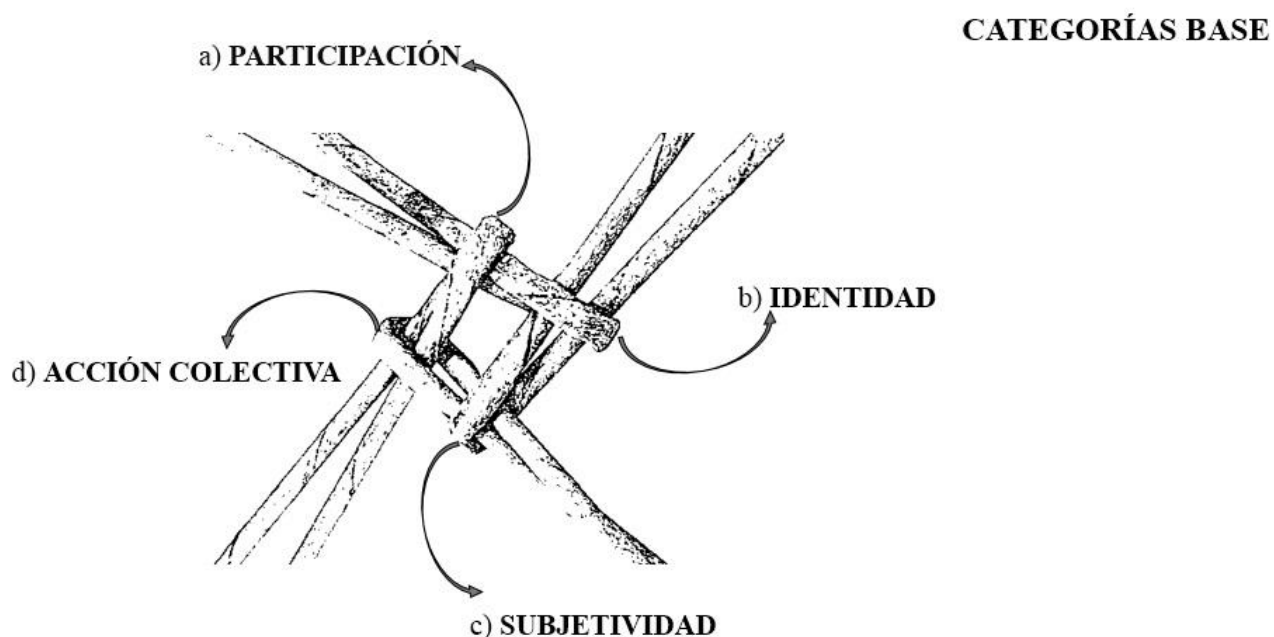
Torres (1998) expresa que la construcción de categorías en la investigación cualitativa se puede realizar de dos maneras distintas pero a la vez complementarias, estas son de forma deductiva y la segunda inductiva. En el primer caso, las categorías derivan del marco conceptual y formas de análisis definidos por quien investiga. Por su parte, las categorías de forma inductiva, emergen de los datos, en los diferentes escenarios en los cuales se desarrolla el estudio.

Es importante mencionar que en el desarrollo de esta investigación se combinaron ambas formas de categorización, ya que en un primer momento se proponen las categorías de análisis resultantes de reflexiones sobre los primeros apartados del marco conceptual (forma deductiva), estas son: “**participación infantil**”, “**identidad**” (expresada en subcategorías como la identidad individual y la identidad colectiva en la infancia), también, la categoría de “**subjetividad**” y por último la categoría de “**acción colectiva**”. La conformación de estas categorías durante el ejercicio de investigación supuso una correlación permanente. Es decir, estas categorías se complementaron unas con otras y juntas significaron un aporte en la comprensión y ampliación de los sentidos de la cultura política en la niñez; al mismo tiempo, se conformaron como una base o soporte para que emergieran nuevas categorías o elementos durante el ejercicio de investigación en los escenarios de Juntanza y Cumequetam.

En la siguiente imagen se ilustran estas categorías a partir de un esquema gráfico que es la base del tejido, ya que a partir de estas cuatro categorías se orientó el estudio sobre la construcción de la cultura política que tiene apertura en la infancia. Las categorías en este esquema se entrelazan, generando tensión y fuerza, son el soporte la una de la otra, dan espacio para que al tejido se aúnen otros y elementos y juntas van conformando un tejido. Así mismo, este esquema inicial representa



el espacio dentro de la conformación inicial de la cultura política en la infancia, es decir, el punto de partida.



*Imagen 8 "Esquema del tejido". Fuente, López López (2021).*

## **5.1 PARTICIPACIÓN INFANTIL**

La participación infantil se presentó como una de las categorías centrales en el proceso de investigación, pues se concibe como un ejercicio de formación política, ya que implica el reconocimiento de expresiones, experiencias, habilidades para desenvolverse o de llevar a cabo acciones (en su territorio, en el colectivo, la organización, etc.), además de tener injerencia en la formación tanto individual como colectiva de las niñas y niños. En relación a este planteamiento, Imhoff y Brussino (2013) afirman que “se considera a la participación en tanto competencia sociopolítica que permite la predisposición a ejercer o al ejercicio efectivo de acciones y recursos para intervenir en el mundo político” (p.206).

En correspondencia con los supuestos anteriores, Trilla y Novella (2001) desde una perspectiva pedagógica sugieren algunos criterios para que se oriente la participación en la infancia. El primero de estos hace referencia a la **A) *Implicación***, que se define como el grado en que los participantes se sienten afectados por el asunto que se trate, es decir, el grado de participación se da en mayor o menor medida en tanto se involucre con los intereses, expectativas y problemáticas que perciban las niñas y niños, así que este aspecto requiere de un componente emocional o afectivo. También, se encuentra **B) *La información o conciencia*** que según Trilla y Novella (2001) expresa “el grado de conciencia que tienen los sujetos sobre el sentido y los propósitos del proyecto y de la cantidad y calidad de información de que disponen sobre el objeto o el contenido del mismo” (p, 153). Esto significa que si el primer criterio (implicación) trae consigo un componente emocional, el criterio de información/conciencia supone un factor cognitivo, además de un rol activo dentro del proceso de incursión del individuo infante como sujeto participativo. El último criterio que compone la participación es **C) *La capacidad de decisión***, postulándola como habilidad psicológica de la cual disponen los individuos para poder tomar determinadas decisiones.

La participación posibilita la intervención de las niñas y niños en sus contextos más cercanos, esto contribuye a que la participación sea genuina y no representativa (haciendo referencia al tipo de participación política que se da en la escuela en donde las niñas y niños eligen a quienes los representan en el escenario político escolar), además de establecer una relación dialógica con el conocimiento que circula. Referente a este planteamiento, Contreras y Pérez (2011) refieren que “para que los contextos se conviertan en espacios reales de participación, estos han de permitir actuar sobre el entorno próximo. Han de explicitar las intenciones y el proceso de participación. Han de ser espacios genuinos y reales de participación de niños y niñas” (p. 815).

También, a partir de los aportes de Cussiánovich (2003), la participación infantil fortalece el desarrollo de las dimensiones individual y social, puesto que cuando las niñas y niños ejercen su derecho a participar, nutren al mismo tiempo su identidad al asumirse como seres sociales y también al ser reconocidos como tales. En sus planteamientos refiere que “la participación activa del niño constituye una ocasión significativa en el desarrollo de la identidad personal y social del niño; su participación protagónica le ofrece la oportunidad de [...] reconocerse y ser reconocidos como actores sociales” (p.101) Además, Cussiánovich (2003) le otorga un carácter a la infancia de “*prescindibilidad*”, puesto que si se les concede un derecho que aboga por su participación,

tanto la infancia como los jóvenes son imprescindibles en la toma de decisiones que han de afectarlos en lo que se refiere a lo social, político, cultural y económico.

Para terminar el desarrollo de esta categoría a partir de los distintos preceptos conceptuales expuestos, se hace mención de que la participación infantil como categoría dentro del ejercicio de investigación es un aporte en lo que se refiere a la construcción de cultura política en la infancia, puesto que circunscribe a las niñas y niños en un marco social de comprensión, acción y construcción del conocimiento sobre la realidad, además de que es un proceso que se enmarca dentro de lo político, entendido como una praxis colectiva.

## **5.2 IDENTIDAD**

En esta categoría se consideran algunas ideas de autores latinoamericanos, acerca de los elementos que constituyen la identidad individual y colectiva en la infancia y de qué forma pueden ser un aporte en la consolidación de cultura política.

Uno de esos primeros elementos alude al entorno como aliciente o componente en la construcción de los procesos identitarios, puesto que son los contextos en los cuales se encuentran las diversas expresiones de la cultura, tal como lo sugieren Miele y García (2010) “el resultado de la construcción de identidad depende en buena medida de cuánto y cómo los contextos sociales y culturales en los que viven los niños y niñas [...] respeten la diversidad y se creen condiciones de vida digna” (p. 815) Así que es necesario comprender que, en los procesos de construcción de identidades, también se ven involucrados otros elementos como las “condiciones de vida digna” y los “escenarios sociales y culturales”, conformando modos de ser y de relacionarse, además, de establecerse en la variedad de escenarios presentes en la esfera pública.

### 5.2.1 Identidad individual

Ahora, en lo que concierne a la *Identidad Individual*, Giménez (2010) hace referencia a la identidad individual como “un proceso subjetivo y frecuentemente auto-reflexivo por el que los sujetos definen sus diferencias con respecto a otros sujetos mediante la auto-asignación de un repertorio de atributos culturales generalmente valorizados y estables en el tiempo” (p. 44). En ese sentido, la formación de identidad individual en las niñas y niños es constante, al estar en permanente conciencia sobre sí mismos.

También, Miele y García (2010) y Giménez (2010) coinciden en que la configuración de la identidad individual tiene lugar en las interacciones sociales, culturales y comunicativas en procesos de construcción y co-construcción, así como en las múltiples actividades cotidianas en las cuales la infancia participa, lo que suscita un vínculo entre la participación y la identidad, situando a la infancia en el escenario político y social

Giménez (2010), desde su perspectiva sociológica, considera que la identidad individual se define por el *conjunto de pertenencias sociales* de los sujetos, es decir, sus círculos sociales, por ejemplo, el pertenecer en primera instancia a una familia, o la pertenencia a un determinado grupo social, (campesinos, comunidades indígenas, afrodescendientes) las colectividades territorializadas (expresadas en el barrio, la región, localidad, las organizaciones, colectivos). Así mismo, dentro de esas pertenencias sociales,) este autor expresa que en el fortalecimiento de la identidad individual dentro del conjunto de pertenencias sociales de los sujetos, también se incorporan los *modelos culturales* de tipo simbólico-expresivo de los grupos o colectivos en cuestión.

El carácter simbólico-expresivo de los *modelos culturales* se manifiesta, por ejemplo, en la forma en que la infancia comparte ritos, credos, prácticas, creencias, cuando pertenece a determinado grupo social ya sea de carácter religioso (catolicismo, hinduismo) o cultural (Gitanos, Palenqueros, Muisca, etc.) Según Giménez (2010) “esta observación adicional nos permite precisar en qué sentido la cultura interviene como nutriente de la identidad [...] en cuanto se condensa en “mundos concretos y relativamente delimitados de creencias y prácticas propias de nuestros grupos de pertenencia” (p.46).

En consecuencia, en la construcción de identidad individual están imbricadas las interacciones sociales que los individuos puedan establecer para reafirmar su existencia tanto de forma propia (en el reconocimiento de sus habilidades, potencial, debilidades, etc.), como de forma social en la manera en que su existencia es reconocida por los otros sujetos con quienes comparte; también, la cultura como aliciente o componente que contribuye en el formación de la identidad individual; así mismo, la pertenencia a determinados estamentos sociales contribuye en la construcción y afianzamiento de la identidad individual, con el propósito de ser reconocido, así como de su capacidad de acción frente a diferentes situaciones.

### **5.2.2 Identidad colectiva**

Ahora bien, la construcción de *la identidad colectiva* va en correspondencia con la identidad individual, enfatizando que si bien establecen formas de relación, son diferentes. Melucci (2001) construye el concepto de identidad colectiva a partir de su teoría de la acción social haciendo referencia a un conjunto de prácticas sociales que involucran a cierta cantidad de individuos de un determinado grupo social, además de que implican un campo de relaciones sociales y de conferir sentido a las acciones que se llevan a cabo (mencionado por Giménez, 2010. p 50).

Por otro lado, Torres (2003) expresa que “las identidades colectivas no son la sumatoria de identidades individuales; se trata de identidades relacionales constituidas por individuos vinculados entre sí por un sentimiento de pertenencia, que comparten un núcleo de símbolos y representaciones” (p.37). Esta expresión de la identidad colectiva se refleja en las diferentes formas organizativas o procesos populares, pues en las prácticas cotidianas, desde la acción colectiva y las interacciones cotidianas se comparten expresiones, lenguajes, principios y por supuesto propósitos que van orientando los procesos que dan apertura a una construcción de lo social, colectivo, político y cultural.

Entonces, es importante identificar la identidad colectiva a partir de lo *relacional* que no solo se caracteriza por las interacciones que los sujetos sociales tienen entre sí, sino que implica el desenvolvimiento y la vinculación que los individuos (niñas y niños) tienen con el contexto, el territorio, el colectivo, la organización, los procesos populares, es decir, todo un entramado

cultural. Ahora, en lo que se refiere al desarrollo infantil que abarca multiplicidad de dimensiones en las que se incorporan elementos como la formación de la identidad, el rol que desempeña la cultura y las relaciones sociales es crucial.

Es importante mencionar que en la construcción de la identidad colectiva en la infancia y en los diferentes procesos populares, se dan intercambios, decisiones y experiencias compartidas, el establecimiento de acuerdos comunes, esto contribuye en el fortalecimiento de la vida comunitaria y, desde luego, la cultura política, ya que dentro de los planteamientos Torres (2003):

La experiencia de hacer parte de la organización se colectiviza precisamente porque se comienza a vivir de manera compartida los valores, principios y criterios que orientan el proceso. Esto no descarta que haya una apropiación subjetiva de tales orientaciones con un significado particular en las biografías personales, pero sí una “resignificación de sucesos o eventos cotidianos y extraordinarios como colectivos y recordar en el porvenir como “nuestros” y no simplemente “míos” (2003 p.112).

Por último, se considera que la construcción de identidad colectiva en la infancia es un proceso dinámico en el que intervienen distintos elementos (contextos, expresiones culturales, interacciones entre los individuos); de igual modo, la identidad colectiva está en constantes transformaciones, “la identidad se forma por procesos sociales. Una vez que se cristaliza, es mantenida, modificada o aun reformada por las relaciones sociales” (Berger y Luckmann, 1999, p. 216). La identidad colectiva como elemento constitutivo del sujeto surge en la praxis entre individuos-contextos y sociedad.

### **5.3 SUBJETIVIDAD**

Se consideró a la subjetividad como una categoría de análisis en el proceso de investigación, ya que es un elemento estructurante en la construcción de cultura política en la infancia y por supuesto en la práctica social. La subjetividad no es un proceso que se da en la individualidad, sino que requiere de las diversas interrelaciones que los sujetos sociales pueden conformar, así que es preciso entender que la subjetividad se distingue por su carácter social. Según Torres (2009):

La subjetividad nos remite a un conjunto de instancias y procesos de producción de sentido por medio de las cuales los individuos y colectivos sociales construyen realidad y actúan sobre ella, a la vez que son constituidos como tales. Involucra un conjunto de imaginarios, representaciones, valores, creencias, lenguajes y formas de aprehender el mundo [...] desde los cuales los individuos elaboran su experiencia existencial y sus sentidos de vida. (Torres, 2009, p. 63)

En ese sentido, la subjetividad posee una dimensión social y política, puesto que involucra diversos entramados simbólicos y representativos de los individuos y grupos sociales que influyen en la comprensión de la realidad de forma analítica y reflexiva. Por otro lado, como se ha manifestado con anterioridad, la subjetividad posee un carácter social dado que:

Además de alimentar la institucionalidad social y expresar las identidades colectivas emergentes, es el terreno de producción de nuevos sentidos de lo social [...] además de ser memoria, conciencia y cultura, es una dimensión donde se cuece y se expresa lo incierto, lo inédito, lo nuevo, lo posible y lo utópico. (Torres, 2006, p. 7)

Este mismo autor sugiere que la subjetividad, cumple varias funciones:

1. *Cognoscitiva*, pues, [...] posibilita la construcción de realidades, como lecturas del mundo y como horizonte de posibilidad de lo real;
2. *Práctica*, pues desde ella los individuos y los colectivos orientan sus acciones y elaboran su experiencia;
3. *Vincular*, dado que se constituye, a la vez que orienta y sostiene los lazos sociales;
- e 4. *Identitaria*, pues aporta los materiales desde los cuales individuos y colectivos definen su identidad personal y sus sentidos de pertenencias sociales. (Torres, 2006, p. 91).

La subjetividad abarca todo un compendio de elementos formativos en los sujetos y en las colectividades, además, que se concibe como escenario a partir del cual se construyen procesos sociales que sin duda puede significar un aporte en lo que concierne a la cultura política en la infancia, puesto que se presentan como herramientas por medio de las cuales se tejen y se amplían las interrelaciones sociales, imprescindibles en los procesos políticos.

Desde otra perspectiva de carácter social, Martínez y Cubides (2012) sostienen que:

La subjetividad es producción de sentido y condición de posibilidad de un modo de “ser” y “estar” en sociedad, de asumir posición en esta y hacer visible su poder para actuar. Posición que está inscrita en un campo de fuerzas complejo que exige al sujeto deconstruirse y reconstruirse permanentemente. (p. 176)

De lo anterior se puede afirmar que la subjetividad tiene una naturaleza procesual, es constante, además, que su conformación empieza en la infancia, donde las niñas y niños van configurando su existencia en el marco social, se van apropiando de elementos o herramientas a partir de los cuales van estructurando conocimiento sobre el mundo al cual envuelven y son envueltos. Para terminar, es importante pensar la subjetividad como categoría que contribuye en la construcción de cultura política, puesto que los procesos políticos se desarrollan en un contexto social y cultural determinados, en los cuales se gestan diversas interacciones entre diferentes actores sociales, esto supone la capacidad crítica para conocer, interpretar y actuar sobre esa realidad presente.

#### **5.4 ACCIÓN COLECTIVA**

Detrás de las acciones de los sujetos, subyacen ciertos sentidos que es imprescindible identificar para comprender la cultura política en determinado contexto social. Las acciones de los individuos según Heras (2002):

No son casuales o meramente accidentales. En el terreno de lo político ello significa que las acciones políticas no se sitúan en un nivel superficial, o externo, sino que tienen un determinado sentido anterior, un sentido que se va adquiriendo a partir de los usos y costumbres de la comunidad. Este sentido acumulado crea significaciones entre los miembros de la comunidad, que a su vez se reproducen y forman códigos intersubjetivos.

El problema de investigación es llegar a esos códigos. (p. 284)

Para decantar aspectos conceptuales sobre los cuales comprender y analizar la categoría de acción colectiva como elemento que integra la construcción de cultura política en la infancia, se consideran algunos elementos propuestos por Melucci (1999) a partir de la teoría de la acción colectiva, en la que se expresa:



Los actores colectivos “producen” entonces la acción colectiva porque son capaces de definirse a sí mismos y al campo de su acción (relaciones con otros actores, disponibilidad de recursos, oportunidades y limitaciones. La definición que construye el autor no es lineal, sino que es producida por interacción y negociaciones (p. 43)

La acción colectiva como categoría de análisis en este estudio implicó reconocer el espacio desde el cual se gesta la acción colectiva de la infancia, evidenciando las interrelaciones que se dan y las tensiones. Aquí cabe mencionar lo expuesto por Uribe y Montoya (2011) al referirse al espacio como un elemento inherente dentro de la acción colectiva, es decir, la acción se lleva a cabo en un lugar que ha sido transformado por los individuos, en el que se dejan marcas y señales simbólicas, el espacio (situado desde el territorio, municipio, vereda, las organizaciones, los colectivos) constituye un escenario de socialización de la infancia y al mismo tiempo el campo desde el cual se despliega la acción colectiva.

Siguiendo con los postulados de Melucci (1999) sobre la especificidad de la acción colectiva, este autor hace la distinción de algunos ejes o dimensiones que van correlacionados con la experiencia social, pero también, y en gran medida, con la experiencia biográfica de cada sujeto, estos ejes son:

La acción colectiva debe contener **solidaridad**, es decir, la capacidad de los diferentes actores de reconocerse a sí mismos y al mismo tiempo de ser reconocidos como miembros del mismo sistema de relaciones sociales. La segunda característica es **la presencia del conflicto**, que hace referencia a las contrariedades que se presentan entre los mismos actores, pero tienen algo en común y es que persiguen un propósito colectivo. **La transgresión de los límites del sistema**, refiere a una propuesta alternativa que tiene en cuenta lo cultural, social y político. (p. 46)

Para Melucci (1999) “la acción colectiva actúa también como multiplicador simbólico: puesto que cambia la lógica operacional de los aparatos [...] hace visible el poder, diferenciándose del modelo de organización política y asume una independencia creciente con respecto a los sistemas políticos” (p. 104) Lo anterior se manifiesta en la infancia en la forma en que los procesos políticos para niñas y niños son concebidos más allá de los provistos por entidades como la escuela y su “gobierno escolar”, las estructuras sociales se mueven cuando se concibe a la infancia como

categoría social, atribuyéndoles unas características que incluyen la acción, la toma de decisiones, conocimiento y posición crítica acerca de contexto social en el cual se desenvuelve.

Por otro lado, desde el enfoque de las ciencias sociales Alfonso Torres (2002) sugiere varios elementos sobre los cuales entender la acción colectiva desde la configuración de nuevas ciudadanías y expresiones sociales:

- 1) La existencia de un conflicto o condición estructural en torno a la cual emerge la acción colectiva.
- 2) La construcción de vínculos de solidaridad entre los actores que dan una base comunitaria a los movimientos.
- 3) Los referentes valorativos, cognitivos e ideológicos (“marcos interpretativos”) desde los cuales se interpreta la situación y se decide o no vincularse a la acción colectiva.
- 4) Los actores que se forman en la medida en que asumen diferentes roles dentro del movimiento.
- 5) La construcción -siempre abierta y conflictiva- de una identidad colectiva entre los participantes. (p. 50)

Los planteamientos anteriores establecen una relación con los elementos que desde la teoría de la acción colectiva propone Melucci (1999), destacando que “los individuos, actuando conjuntamente, construyen su acción mediante intervenciones organizadas; definen en términos cognoscitivos, afectivos y relacionales el campo de posibilidades y límites que perciben, [...] activan sus relaciones para darle sentido al “estar juntos” y a los fines que persiguen” (p. 43).

Hasta aquí, los elementos conceptuales sobre los cuales vislumbrar la acción colectiva como categoría de análisis en la formación de cultura política en la infancia, destacan que la acción colectiva es la conquista de escenarios políticos y de visibilización social, en los que interviene la subjetividad, la participación, la construcción de identidades dentro de los procesos políticos que buscan intervenir en la esfera social. Es imprescindible en el ejercicio de investigación el reconocimiento de las especificidades de la acción colectiva que puedan emerger en la infancia como objeto de estudio, pues si bien los aspectos teóricos mencionados anteriormente ofrecen un panorama general, en el ejercicio de investigación se pueden vislumbrar elementos que permitan comprender de forma más abierta la acción colectiva y, por supuesto, a la infancia como categoría social.

## 6. MARCO CONCEPTUAL

El marco conceptual desarrollado a continuación, presenta los referentes teóricos considerados para este ejercicio de investigación, además, de proponer las categorías centrales sobre las cuales se indagó cómo se construye cultura política en la infancia y de esta forma proponer elementos que contribuyan a hacerla mucho más inteligible.

Para comprender qué es la cultura política y cómo se relaciona con la infancia es importante entender qué es la cultura, tomando en consideración los planteamientos de Gilberto Giménez, luego se precedió a identificar qué es política, situándose en la teoría política de Hannah Arendt. Seguidamente, se establecieron aproximaciones al concepto de cultura política a partir de autores latinoamericanos como Martha Cecilia Herrera, que concibe la cultura política como resultado de acciones sociales de los individuos o colectivos. Por último se estableció una relación entre cultura política e infancia, considerando elementos fundantes como la socialización primaria, propuesta por Thomas Berger y Peter Luckmann, así como los referentes conceptuales sobre las representaciones sociales desde la psicología social en Denise Jodelet y Tomás Ibáñez. Igualmente, algunos elementos sobre los contextos rurales en cuanto a sus luchas y reivindicaciones en el campo social y educativo.

### 6.1 Cultura

Es importante tener presente una noción clara sobre lo que significa la cultura y su relación con los individuos y sobre todo en la forma que aporta sentidos concernientes a lo social y político; se consideraron algunos planteamientos a partir de la sociología con Giménez (1996), quien concibe la cultura a partir de varias dimensiones significativas, además que se encuentra imbricada a la práctica social de los individuos y las colectividades.

Según Giménez (1996) “la cultura es el conjunto de signos, símbolos, representaciones, modelos, actitudes, inherentes a la vida social. En esta perspectiva la cultura sería la dimensión simbólico-

expresiva de todas las prácticas sociales incluidas sus matrices subjetivas (“habitus”)” (p. 13). Así que, a partir de los planteamientos de Giménez se entiende que la cultura es inherente a los procesos sociales y representa todo un repertorio o entramado de significados sobre los cuales los individuos dan sentido a su existencia.

De igual modo, Giménez (1996) distingue la cultura a partir de tres dimensiones que le otorgan un carácter de organización social, con sentido, estructurado y también amplio. Una de esas dimensiones es la *cultura como comunicación*, es decir, como un conjunto de sistemas de símbolos, signos, emblemas y señales en los cuales se incluyen el hábitat, la lengua. La segunda dimensión hace referencia a la *cultura como un almacenamiento de conocimientos* entendidos como las creencias, la intuición, la contemplación y el conocimiento práctico o común. Y por último, se encuentra la *cultura como visión de mundo* en la que se incluyen las religiones, filosofías y las reflexiones que implican todo un sistema de valores que permiten dar sentido a las acciones y al mismo tiempo interpretar el mundo.

Es importante destacar que estas tres dimensiones son claves en la conformación de los sujetos y se sustentan bajo una relación simbiótica, es decir, en las creencias se distinguen visiones y reflexiones sobre el contexto y al mismo tiempo se representan en símbolos, permitiendo una vez más, legitimar la existencia de los individuos y colectivos sociales. En relación a este planteamiento, Giménez (1996) plantea que “la cultura hace existir una colectividad en la medida que constituye su memoria, contribuye a cohesionar sus actores y permite legitimar sus acciones [...] la cultura es a la vez socialmente determinada y determinante, a la vez estructurada y estructurante” (p. 13- 14).

Siguiendo desde un enfoque sociológico, para Zemelman (1990) la cultura se presenta como un: “sistema de producción y reproducción de prácticas intelectuales, simbióticas, míticas y valóricas ejercidas cotidianamente en la vida [...] de ahí que la cultura, como producción en el espacio de lo cotidiano, tenga una diversidad de lenguajes” (p. 155). De modo que la cultura no es un entramado de representaciones y significados estático ni homogéneo, tiene un marco o espacio desde el cual se expresa o se visibiliza que es “la cotidianidad” como lo expresa el sociólogo mexicano. Si se concibe una perspectiva de cultura como reproducción de significados, de prácticas en el marco de lo cotidiano, la cultura también puede albergar a lo político como una

praxis colectiva, en la que se construyen y se reproducen diferentes formas de ver el mundo y por supuesto de intervenirlo, en el que se afianzan marcas o símbolos que definen su existencia como sujeto social o también como organización.

## **6.2 Lo Político**

Es importante mencionar que en este estudio, la política se concibió como una praxis colectiva así como una expresión social cuyos principios orientadores se distinguen por el grado de unidad y de participación que los sujetos alcanzan para solventar sus necesidades individuales y colectivas. Así mismo, se consideró que la política se da en escenarios cotidianos como la escuela, las organizaciones, el territorio, la cotidianidad entre otras, produciendo unas prácticas guiadas por la capacidad de acción y gestión, que en pocas palabras, constituyen una forma de participación y organización colectiva.

Reafirmando este planteamiento, Arendt (1997) señala que “la política trata de estar juntos, los unos con los otros [...] los hombres se organizan políticamente según determinadas comunidades esenciales” (p. 44). Desde esta perspectiva se entiende que el cuerpo de la política es la pluralidad, además, que esa relación incluye la participación de distintos actores, en el despliegue de todo su potencial social. La autora señala que el propósito de la política tiende a confundirse, su naturaleza es incomprensible debido a los prejuicios que sobre ella recaen, dado que comúnmente se entiende que la política está asociada en una relación binaria entre dominadores y dominados. Esto le otorga un carácter de maquinaria burocrática que de cierta forma es apolítica y, que por supuesto, se arraiga en el imaginario social.

Arendt (1997) expresa que la política tiene una función colectiva y relacional, puesto que los sujetos requieren de la construcción de diferentes espacios de organización, para establecer diversas interacciones colectivas, es decir, no se es del todo independiente, se necesita de los otros para poder reafirmar la propia existencia. Esto quiere decir que los individuos poseen una naturaleza social y depende de otros individuos. En palabras de la autora “la política, se dice, es una necesidad ineludible para la vida humana, tanto individual como social. Puesto que el hombre

no es autárquico, sino que depende en su existencia de otros, el cuidado de esta debe concernir a todos”. (Arendt. 1997, p. 68)

Un sentido de reciprocidad entre los distintos sujetos sociales posibilita que haya una comprensión sobre la realidad, así que se entiende que lo político implica la percepción sobre la propia existencia o en su defecto sobre la realidad misma, en esto radica el sentido de pluralidad a la que la filósofa se refiere, pues a partir de lo que convoca y ofrece una visión de colectividad se obtienen diferentes perspectivas. Esto en palabras de la autora se entiende como:

Aquí de lo que se trata más bien es darse cuenta de que nadie comprende adecuadamente por sí mismo y sin sus iguales lo que es objetivo en su plena realidad porque se le muestra y manifiesta siempre en una perspectiva que se ajusta a su posición en el mundo y le es inherente. Sólo puede ver y experimentar el mundo tal como este es <<realmente>> al entenderlo como algo que es común a muchos [...] que es comprensible en la medida en que muchos, hablando entre sí sobre él, intercambian sus perspectivas. (Arendt, 1997, p. 80)

A los elementos anteriores, se aúna la perspectiva antropológica de Escobar (1999) en donde refiere que la política tiene una función social y su accionar se da en diversos espacios en donde el poder se distingue como una relación social: “la política debe ser vista como las luchas de poder generadas en una amplia gama de espacios culturalmente definidos como sociales, económicos y culturales, entre otros. [...] el poder [...] más bien como una relación social difuminada a través de todos los espacios” (p. 140).

En los planteamientos de Escobar las especificidades de la política integran una expresión social, la conjunción de distintos elementos que albergan su existencia, la reproducen y la alimentan, por ejemplo, la política como un asunto que implica la pluralidad en los escenarios, los actores, las ideas. También, los sujetos que se relacionan con la política obtienen su sustento a partir de las diferentes interacciones que puedan establecer, pero sobre todo se presenta una perspectiva de poder que confluye en una fuerza de acción social y no como una fuerza para dominar.

Se puede concluir, a partir de los elementos expuestos y por supuesto para efectos del ejercicio de investigación, que la política funciona como artificio o herramienta para comprender la realidad

e incidir en ella de forma relacional. Igualmente, que es necesario cuestionarse acerca de los sentidos que van configurando otras formas de concebir lo político refiriéndose a la construcción de la cultura política que se gesta a partir de la infancia. Así mismo, es necesario establecer una relación entre la política y la infancia que alude a la forma en que desde su praxis colectiva las niñas y niños encuentran diversos canales de expresión y reafirmación de identidad tanto individual como colectiva, lo anterior implica necesariamente una cierta comprensión del mundo y de las relaciones que se dan en su interior para luego moverse, actuar sobre él.

### 6.3 Cultura Política

López de la Roche (2001), sostiene que la cultura política hace referencia al “conjunto de conocimientos, sentimientos, representaciones, imaginarios, valores, costumbres, actitudes y comportamientos de determinados grupos sociales, [...] con relación al funcionamiento de la acción política en la sociedad.” (p.63) Entonces, la cultura política se sitúa desde un marco social, que contribuye a la conformación de subjetividades, expresadas en valores, costumbres, hacia un sentido de lo político. Complementando esta perspectiva, a partir de los aportes de Herrera et al. (2005) la cultura política se entiende como:

El conjunto de prácticas y representaciones, en torno al orden social establecido, a las relaciones de poder, a las modalidades de participación de los sujetos y grupos sociales, [...] así las cosas el concepto de cultura política debe permitir ver la riqueza de los procesos de construcción cultural. (p. 34)

A partir de las dos perspectivas anteriores, se considera que la cultura política es abierta a la construcción de procesos culturales, requiere de la organización y gestión de los diferentes grupos sociales y, de igual manera, pretende de forma crítica y reflexiva cuestionar el orden establecido en relación a lo político, cultural y social. Coincide con la praxis colectiva de los diferentes actores sociales, en donde se distingue la *participación* como elemento intrínseco. También, Puerta et al. (2006) mencionan que:

Con el desarrollo de la cultura política, los ciudadanos adquieren conciencia sobre las

posibilidades de actuación y de participación [...] El concepto de cultura política, nos lleva a pensar en la existencia de una concepción sobre cómo vivir la política, que está apoyada en una estructura de conocimientos, creencias y valores. (p. 3)

Por su parte, Restrepo et al. (1998) afirman que la cultura política:

Se arraiga como hábito [...] en los individuos, principalmente por medio de la socialización infantil, [...] deja una impronta decisiva en la personalidad, al incorporar en ella los valores y normas sociales, y la cual, con otras formas superpuestas de socialización formales o informales en otras edades [...], conforman un repertorio diverso de ideologías, creencias o imaginarios que se expresan en valores más o menos compartidos, normas de conducta según los papeles sociales, conocimiento y discernimientos, actitudes, disposiciones de acción y técnicas o destrezas o habilidades de acción personal o colectiva. (p. 69-70)

A partir de los referentes conceptuales se comprende que la cultura política se gesta desde la infancia, que las niñas y niños se identifican como sujetos sociales participando en esa construcción, que no se puede separar de la familia y la escuela en sus inicios, pues constituyen los primeros entes de socialización. Sin embargo, de acuerdo a las diferentes experiencias en el marco de lo social, esos escenarios de socialización cambian para dar paso a otros desde los cuales se afiancen actitudes, comportamientos, en relación a lo político.

Por último, es importante mencionar que si bien las diferentes nociones o perspectivas que se tienen sobre cultura política presentan un panorama abierto y cambiante, los elementos que aportan en su construcción y, por supuesto, definición se transforman gracias a los diferentes espacios, actores, contexto histórico desde el cual se pueda definir. En correspondencia con este planteamiento, Herrera et al. (2005) sostienen respecto a la cultura política que “resulta de vital importancia, definir el concepto a través de la delimitación, tanto de sus referentes culturales como de los escenarios en que tiene su lugar de producción” (p. 285).

#### **6.4 Hilvanando, Cultura Política con la Infancia**



Para este estudio fue imprescindible generar una correspondencia entre la cultura política y la infancia como categoría social, para tal propósito se tomaron en consideración los planteamientos de Berger y Luckmann, acerca de la socialización primaria, como proceso mediante el cual se preparan los individuos durante la niñez para su inmersión en la sociedad, pero antes, es necesario mencionar un apartado sobre la forma en que la cultura política se exhibe en otros escenarios y actores desde los planteamientos de Herrera et al. (2005):

Los procesos de formación de cultura política se manifiestan también en otros escenarios sociales, modelando identidades sociales e individuales. En dichos procesos de formación se presenta una compleja relación entre el conocimiento del que se van apropiando los individuos, su propia experiencia biográfica y las interrelaciones que se dan dentro de los grupos sociales en los que actúan, incidiendo en la forma de asumirse y comportarse como seres políticos. (p. 35)

Entonces, la experiencia biográfica de los sujetos constituye un elemento fundamental que anudada al conocimiento adquirido por los individuos y las interrelaciones van conformando la cultura política; estos componentes se evidencian en los diferentes procesos de socialización de las niñas y niños en diversos escenarios. Uno de los procesos de socialización que aporta elementos para enlazar la cultura política con la infancia, corresponde a la socialización primaria, que desde los aportes de Berger y Luckmann (1999) es un proceso que está conformado por las interacciones, conocimientos y por supuesto experiencias de la infancia en los escenarios sociales.

Berger y Luckmann (1999) proponen que los individuos no nacen miembros de una sociedad, sino que se nace con una predisposición hacia lo social, el punto de partida para llegar a efectivamente a participar en la sociedad lo constituye la internalización, que según los autores hace referencia a la aprehensión o interpretación de un acontecimiento en tanto expresa algún significado. También, la internalización se entiende como la base para la comprensión de los semejantes, pero también para la asimilación del mundo en que se vive, es decir, el mundo en el que viven otros.

En este sentido, la socialización primaria puede ir en correspondencia con la construcción de cultura política, pues la infancia al tomar conciencia del mundo en que vive y por lo tanto viven los otros, es decir, la materialización de la internalización propiamente, se fortalece la capacidad

de acción sobre él, además, de fortalecer los lazos comunitarios que en últimas alimentan el tejido social. En conformidad con este punto de vista Mieles y García (2010) expresan:

Podemos asumir en términos generales que la socialización es un proceso de interacción social a través del cual la persona aprende e interioriza los elementos socioculturales de su medio ambiente, y los integra a la estructura de su personalidad, bajo la influencia de experiencias de agentes sociales significativos del entorno social. (p. 810)

Berger y Luckmann (1999) proponen la socialización primaria como proceso ontogénico a partir del cual la infancia desarrolla conciencia, reconocimiento de la realidad tanto subjetiva como objetiva (Internalización como se ha mencionado anteriormente), desarrollo de la identidad y por supuesto un aprendizaje social. En sus planteamientos refieren que en la socialización primaria “se construye el primer mundo del individuo, su calidad de firmeza debe atribuirse al menos en parte, a la inevitabilidad de la relación del individuo con sus propios significantes. La socialización primaria comporta secuencias de aprendizaje socialmente definidas” (Berger y Luckmann, 1999, p. 170).

También, la socialización primaria supone un entramado de relaciones y de reciprocidad entre los individuos, ya que como refieren Berger y Luckmann (1999) “no solo vivimos en el mismo mundo, sino que participamos cada uno en el ser del otro” (p. 163). El anterior planteamiento se evidencia en la perspectiva que Herrera et al. (2005) al manifestar que “la cultura política, más que un conjunto cerrado de valores que se transmiten a través de los distintos mecanismos de la socialización, es producto de la acción social y política de los grupos e individuos” (p. 285- 286).

Por último, es importante destacar el carácter multifuncional que puede tener la socialización primaria, en los procesos políticos, sociales y culturales en la infancia, así que se hace mención de los aportes de Mieles y García (2010) evidenciando desde su perspectiva psicológica que:

Igualmente, la socialización es concebida como el proceso que permite el desarrollo de la identidad individual, así como la transmisión y el aprendizaje de la cultura. Experiencias que se viven en muchos casos mediadas por la reflexión crítica de los sujetos implicados, hecho que imprime un carácter dinámico y complejo a estos procesos que se inician desde la infancia. (p. 810)

## **6.5 Procesos Populares como urdimbres en la construcción de cultura política en la infancia**

La cultura política deviene a través de diferentes urdimbres (este concepto hace referencia a un conjunto de escenarios, actores, propuestas, que van conformando un tejido que en este caso es lo que se aúna a la cultura política, la alimenta, la construye y la transforma). Las formas organizativas, como los colectivos, organizaciones, redes y asociaciones sociales y comunitarias, expresiones que se identifican como espacios alternativos en los cuales se gestan diversos procesos educativos, integran una de las categorías centrales de este proceso de investigación, ya que articulan un tejido asociativo, participativo, identitario, que propende por la acción y el empoderamiento colectivo.

Los diferentes procesos educativos de carácter popular constituyen otros escenarios a partir de los cuales generar cambios de carácter social, cultural y político. Estos escenarios consideran la participación de distintos actores sociales (mujeres, jóvenes, niñas y niños) que por medio de las experiencias y las elaboraciones construidas van configurando el entramado político a partir de lo divergente; estas formas organizativas tienen en cuenta el contexto social como eje central dentro de la construcción de relaciones, saberes y prácticas. También, se distingue a través de relaciones de horizontalidad en las cuales los diferentes actores comparten decisiones, circulan los saberes, y por supuesto se construye conocimiento y aprendizajes bidireccionales en relación a la realidad circundante. Ortega (2018) expresa al respecto:

Algunas de las características de las propuestas educativas populares [...] parten de la realidad de los sujetos implicados en los actos educativos, valoran las expresiones y las nuevas configuraciones de la cultura, construyen relaciones pedagógicas consensuadas, promueven dinámicas de autoaprendizaje y fundamentalmente le apuestan a construir conocimientos sociales pertinentes y relevantes a los contextos de actuación. (p. 128-129).

Los procesos educativos populares como escenarios en la construcción de cultura política se identifican a partir de relaciones comunitarias o de cohesión que se expresan en objetivos comunes,

espacios y temporalidades compartidas que van conformando la experiencia colectiva. Torres (2003) menciona al respecto que:

La configuración de experiencias colectivas está íntimamente ligada al establecimiento de vínculos comunitarios en el interior de la organización y de esta con las personas y organizaciones con las que trabaja. Cohesionarse en torno a orientaciones comunes, prácticas cotidianas, afectos y proyectos, en un espacio instituido de significados, constituye la argamasa que posibilita la vida en grupo y por ende la construcción de lazos de solidaridad. (p.98).

En cuanto a la acción política de estas formas de organización, se evidencia en la praxis colectiva que reivindican la participación de distintos actores sociales, también, como expresión de fuerzas sociales que confluyen para interpretar, reflexionar y transformar la realidad. Torres (2002) expresa que “los criterios políticos que profesan las organizaciones populares, es decir, sus concepciones explícitas, buscan expresarse, tanto en sus modos de actuar frente al mundo externo, como en sus modos de actuar interno, en su actuar cotidiano” (p.17).

Los modos externos de actuación a los que se refiere Torres hacen referencia a la relación que las organizaciones y procesos populares tienen con los diferentes actores que conforman su contexto de acción, para este caso sería la forma en que las niñas y niños se desenvuelven, se movilizan, generan experiencias en su contexto; mientras que la actuación interna se distingue por las diferentes interrelaciones que se dan en el interior del proceso que se está gestando, fortaleciendo el autoaprendizaje, la capacidad de dinamizar redes y relaciones en el reconocimiento de potencialidades en el caso de la infancia como actor social.

### **6.5.1 Influencias pedagógicas**

En el siguiente apartado se pone de manifiesto las influencias pedagógicas sobre las cuales los procesos educativos populares se expresan, siendo la educación popular una corriente pedagógica que vincula una dimensión política y social de la educación., se genera una relación consustancial entre los procesos populares y la educación popular siendo un aporte para la comprensión de la cultura política y sus especificidades que tiene su umbral en la infancia, por supuesto, pasando por aquello que identifica a la educación popular, la sustenta o constituye.

Las diferentes formas organizativas como los colectivos, asociaciones, movimientos, redes sociales, establecen una estrecha relación con la *educación popular* como propuesta educativa que se orienta hacia la construcción de movimiento social. La educación popular se identifica como una propuesta educativa, que propende por la construcción de procesos colectivos permanentes, no tiene modelos metodológicos únicos, sino que comprende toda una variedad de elementos que van en consonancia con el contexto a partir del cual se vislumbra. Mejía (2015) expresa que la educación popular como proceso de construcción permanente, retoma lo que existe y lo recrea, siempre en coherencia con la especificidad, de las resistencias y la constante búsqueda de alternativas para los actores implicados, haciendo concreta la producción de saberes y de conocimientos.

También, la educación popular, según Mejía (2015), es considerada como una propuesta político-pedagógica en la cual la acción educativa y pedagógica no existe sin el contexto, pues allí se encuentran presentes los referentes culturales, políticos, sociales, históricos y cotidianos sobre los cuales se configuran las experiencias de los distintos sujetos que participan y que a su vez conforman el contexto. Así mismo, Mejía (2015) sostiene que “la educación popular ha ido constituyendo una propuesta donde los territorios, lo local, hacen que el ejercicio educativo siempre sea contextualizado” (p. 109).

La educación popular considera algunos ámbitos desde los cuales se realizan transformaciones en el sujeto. Estos ámbitos se expresan según Mejía (2015) en **a) El ámbito de la individuación** concebido como un proceso de transformación que contribuye en la conformación de subjetividades en donde los sujetos “se reconocen a sí mismos como seres sociales y forjan su identidad a partir de procesos de elaboración de sí mismos” (Mejía, 2015, p. 114). Así mismo, existe **b) El ámbito de la vinculación a lo público** en el cual los actores llevan sus intereses colectivos al escenario público para que sean reconocidos, debatidos, compartidos. En la vinculación a lo público se tejen los imaginarios colectivos que dan forma a los intereses y a las distintas formas de vida de las comunidades y de los actores. Entonces se puede inferir que la educación popular se encamina por el empoderamiento y reconocimiento de las niñas y niños como actores sociales desde el desarrollo de sus habilidades y de su acercamiento con el escenario de lo público.

Ortega (2018) identifica algunos principios que se tienen en cuenta para la comprensión y fortalecimiento de los procesos populares educativos, relacionados por supuesto con la educación popular. El primero corresponde a la *Potenciación* de todos los aquellos ejes identitarios de los colectivos comunitarios, haciendo referencia a los sentidos de comunidad, su proyecto político, los lazos de pertenencia, las disposiciones y posicionamientos como sujetos colectivos, en donde prevalece la palabra. El siguiente, es la *Articulación* de los procesos de formación con la vida cotidiana, en relación con los tiempos que se viven, los tiempos históricos, el tiempo presente y por supuesto los tiempos de futuro y, también, va articulado con los lugares y la forma en que se desarrollan los procesos. Y, por último, se encuentra la *profundización* de los repertorios políticos, éticos y afectivos que se tejen en los procesos formativos.

Los anteriores elementos propuestos por Ortega (2018), sugieren elementos a partir de los cuales identificar la construcción de cultura política en la infancia como las experiencias cotidianas, asociadas con los lazos entre infancia-comunidad, infancia- territorio, infancia- contexto histórico, infancia- temporalidades (es decir, lo que se vive en el presente y lo que se proyecta en conjunto).

Para concluir, los procesos populares correlacionados con la educación popular, reivindican un propósito de la pedagogía ligado al empoderamiento de los sujetos pues su acción pedagógica se sitúa en la formación, social y política. Sobre este planteamiento, Mejía (2015) afirma que la educación popular “propicia procesos de autoafirmación y construcción de subjetividades [...] lo cual exige realizar procesos constructores de identidad y de toma de conciencia de una lectura crítica de la realidad que les dio elementos para proponer en su medio prácticas y procesos alternativos” (p. 111).

Los procesos educativos populares enlazados con la educación popular se perfilan como escenarios a partir de los cuales vislumbrar la construcción de cultura política, ya que involucran la praxis de distintos autores como la infancia, ligados a procesos o prácticas comunes en sus contextos, que se orientan hacia ámbitos sociales, políticos y culturales; lo que permite afianzar, conformar, controvertir y generar otras formas de relacionarse con el mundo y con quienes interactúan en él. Es importante mencionar que no se desconocen los procesos de educación que las niñas y niños reciben en instituciones educativas formales y, por supuesto, su potencial como escenarios de construcción de cultura política para la infancia. Pensar la cultura política en otros escenarios y

procesos educativos posibilita una comprensión mucho más amplia, de sus sentidos, transformaciones y devenires.

## **6.6 La Infancia como sujeto político e interlocutor cultural**

Se concibe a la infancia como sujeto político en el sentido de que dispone de una capacidad de agenciamiento o de praxis social a partir de su inmersión en determinadas prácticas de despliegue (participación en procesos comunitarios, populares, escolares, culturales, barriales entre otros) y por supuesto en las constantes interacciones sociales que son posibilitadas a través del contexto, favoreciendo la construcción de representaciones del mundo que los rodea. En relación al planteamiento anterior, Torres (2017) sostiene que “aunque en un sujeto se condensan las prácticas y relaciones sociales del entorno en que emerge, este, desde su praxis, no solo reproduce lo dado, sino que es capaz de producir nuevas prácticas, y nuevas relaciones” (p. 197).

Otro de los aportes pertinentes en relación a la infancia y su accionar social y político se encuentra en los planteamientos de Barona (2016) al afirmar que “el sujeto político de la infancia es aquel sujeto que, desde sus experiencias, su vivencia; es decir, desde su niñez reflexiona, discute y construye su mundo porque habita un espacio, porque se relacionan con sus pares y con los adultos cercanos a él” (p. 70).

Así mismo, en esa travesía de lo social y lo político de la infancia, también está presente la construcción de pensamiento crítico que, según Torres (2018) implica la formación de principios que orientan la comprensión y la resolución de problemas en contextos cambiantes. Adicionalmente el pensamiento crítico en la perspectiva de este autor impulsa en las comunidades y en los sujetos sociales la indagación y la acción, con capacidad de asombro y curiosidad epistémicas, sensibles hacia las problemáticas del contexto.

Por lo tanto, las niñas y niños representan un punto de partida respecto a la travesía política de los sujetos sociales, esto significa que, la infancia dentro de sus diversas expresiones no es un sujeto pasivo, enajenado a la realidad, al contrario, tiene capacidad para “*producir sospechas*” cuestionando, analizando lo que acontece en su cotidianidad. La pertinencia de nombrar a las niñas

y niños como sujetos políticos, con potencial de interlocución cultural posibilita la construcción de una noción abierta, cambiante, relacional con los distintos ámbitos de la realidad social que involucra lo político, cultural, histórico, lo cotidiano. Es importante proponer otras comprensiones sobre la infancia, que es a la vez multiforme, en constantes tensiones históricas, que van develando otras formas de concebir su rol dentro del campo social y político.

Desde otra perspectiva, las niñas y niños se encuentran sumergidos en todo un entramado cultural que posibilita la construcción o transformación de la cultura, contando también con la particularidad de producción social, esto es, la conformación de prácticas sociales que por supuesto implican a la infancia como se propuso a partir de este ejercicio de investigación. La praxis social define a los sujetos, despliega todo su potencial, le confieren unos lugares de enunciación, entendidos como formas de expresión, de posicionamiento, que al mismo tiempo alimentan la interlocución de la niñez con lo cultural, lo social y lo político. En palabras de Pávez (2012) “las actividades humanas conforman prácticas sociales que se denominan “praxis”, ubicadas en un espacio y tiempo, es decir, en un contexto particular. En otras palabras, lo social es producto de los actores y los actores son un producto social” (p. 95).

En este aspecto de la potencialidad de las niñas y niños como interlocutores culturales se considera su *experiencia* cotidiana como una dimensión importante, ya que posibilita un lugar en el mundo, favorece la construcción de sentidos y significados en torno a las representaciones culturales y sociales. Al mismo tiempo, la experiencia cotidiana moviliza a los sujetos, los transforma haciendo que se afiancen sus representaciones o se complementen. El maestro Larrosa (2006) reivindica la experiencia de los distintos sujetos como un compendio o una gramática con sentido que va conformando un saber. Por lo tanto, la experiencia va potenciando el diálogo con la cultura y este a su vez con la cultura política, construyéndola, renovándola.

La interlocución cultural de la infancia en la travesía de lo social y político se manifiesta en que a través de la infancia se reproduce y al mismo tiempo se construye la cultura o se mantiene viva como todo un entramado de significados. Berger y Luckmann (1999) refieren que “así como la realidad se internaliza originariamente por un proceso social, así también se mantiene en la conciencia por procesos sociales” (p. 187). Por consiguiente, esa realidad implica las representaciones sociales, conocimientos, significados y visiones sobre el mundo que se van



transformando en la praxis social que sucede de forma especial en la infancia gracias al proceso de internalización que según Berger y Luckmann (1999) constituye una base fundamental para la aprehensión del mundo y de los semejantes en tanto realidad significativa y social. Entonces, las niñas y niños se identifican como interlocutores culturales en relación con lo político y lo social.

A partir de los postulados anteriores es importante concebir una noción de infancia abierta en donde las niñas y niños tienen capacidad de agenciamiento social, incidiendo en diferentes espacios sociales a partir de su *experiencia* como sujetos sociales. Su experiencia social no solo incorpora conocimientos, prácticas, emociones, sino que en esa interlocución cultural también se construye mundo y se interviene sobre él en un sentido dialógico e intersubjetivo.

## **6.7 Representaciones sociales**

Las representaciones sociales conforman un elemento importante en este estudio, dado que significan una forma de conocimiento social que la infancia construye y sobre el cual orientan sus modos de acción y de participación, a la par que contribuye en la definición de su identidad y subjetividad en los distintos escenarios sociales y políticos de los cuales hace parte.

Las representaciones sociales suscitan una forma particular de enfocar la construcción de cultura política en la infancia, ya que vincula una dimensión social y una dimensión cognitiva de los sujetos y las colectividades. No son simples ideas, imágenes, conocimientos, ni tampoco copias miméticas de la realidad, sino que están definidos por complejos sistemas que, aunque se dan en la cotidianidad, alimentan el universo social de los sujetos. Jodelet (1986) define esta noción desde una perspectiva de la psicología social aludiendo que:

El concepto de representación social designa una forma de conocimiento específico, de saber de sentido común [...] en el sentido más amplio designa una forma de pensamiento social. Las representaciones sociales constituyen una forma de pensamiento prácticos, orientados hacia la comunicación, la comprensión y el entorno social. (p.474)

La infancia al acceder a distintos escenarios de socialización como la escuela, su pueblo, el barrio, la calle, un colectivo artístico o agroecológico, interviene en las prácticas sociales, enmarcadas en

vivencias cotidianas, que van orientando la praxis social de los sujetos, lo que a su vez le da un carácter multiforme al precisar que las representaciones sociales no son excluyentes, sino que involucran lo cercano, lo colectivo, lo que es comúnmente compartido. Esto además sugiere que la infancia desde su accionar cotidiano produce sentidos de lo social. Como lo señala Ibáñez (1988):

Las representaciones sociales producen los significados que la gente necesita para comprender, actuar y orientarse en su medio social [...] son teorías de sentido común que permiten describir, clasificar y explicar los fenómenos de las realidades cotidianas, con la suficiente precisión para que las personas puedan desenvolverse en ellas. (p.55)

Jodelet (1986) expresa que representar es *re-presentar*, hacer presente en la mente y en la conciencia, por esta razón las representaciones sociales están emparentadas con el signo, los símbolos, de ahí deriva su ámbito cognitivo, ya que es organizar en la mente y luego convertir en pensamiento, cargado de componentes simbólicos, que van estructurando los referentes sociales de los sujetos y las colectividades. A través de un esquema figurativo, según esta autora, ese conocimiento de lo cotidiano, que se transforma en representación, es modificado y se convierte en imágenes, estas imágenes a su vez “condensan un conjunto de significados; sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede [...] dar un sentido a lo inesperado; categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y los individuos con quienes tenemos algo que ver” (Jodelet.1986. p. 472).

A través de la teoría sociocultural de Vygotsky (1998) se enfatiza en la importancia de la cultura y las relaciones sociales en los procesos cognitivos de la infancia, haciendo énfasis en la actividad social o la práctica cultural como fuentes de pensamiento que se construyen a partir del lenguaje. Según Vygotsky (1994) la internalización de elementos sociales “incluyen la reconstrucción de la actividad psicológica teniendo como base las operaciones con signos” (p. 75). Los signos son instrumentos psicológicos que actúan como mediadores sociales entre la forma de actuar de los sujetos y todo aquello que reciben de su contexto, va generando transformaciones en las niñas y niños cargadas de significaciones.

Las representaciones sociales se configuran como medio de enlace con las categorías de análisis sugeridas para este ejercicio de investigación, con unos propósitos definidos. En primer lugar, es

clara la relación existente entre las representaciones sociales y la participación, ya que estas como conocimiento social propician la participación incidiendo de tal forma en el grado de implicación de la infancia en los escenarios sociales, es decir, las representaciones sociales sitúan a los sujetos en la trama social, los dota de referentes sobre los cuales desenvolverse en los escenarios, las situaciones. Tal como lo expresa Jodelet (1986) cuando se haya en el terreno de las representaciones, el sujeto no es un organismo, es un sujeto social porque su actividad y participación es tanto simbólica como cognitiva.

Las representaciones sociales implican una dimensión asociada a la identidad, en las prácticas sociales cotidianas de determinada colectividad social se comparten atributos que son únicos y que los diferencian de otras colectividades, generando arraigo y siendo referentes de acción colectiva y al mismo tiempo un aporte para convalidar la propia existencia de cada sujeto social, especialmente de las niñas y niños. Ibáñez (1988) lo describe así:

El hecho de poseer un repertorio común de representaciones sociales desempeña un papel importante en la configuración de la identidad grupal y en la formación de la conciencia de pertenencia grupal. Estar con otras personas que ven el mundo tal y como lo vemos [...] nos proporciona una cierta confianza en la validez de nuestros criterios y [...] de nuestra forma de ser. (p. 54)

Desde otro punto de vista, si la subjetividad corresponde como se ha mencionado con anterioridad a un compendio de elementos sobre los cuales los individuos sociales van construyendo su realidad, las representaciones sociales son ese vehículo a través del cual acercarse a la realidad y elaborar conocimiento social. En relación a este planteamiento Ibáñez (1988) expresa que las presentaciones sociales “no solo reflejan la realidad, sino que intervienen en su elaboración” (p.36). Por tanto, inciden en la construcción de la subjetividad.

En ese marco, cabe resaltar la relación que se puede conformar entre las representaciones sociales y la cultura política. Las representaciones sociales, como conocimiento práctico y cotidiano que se da en los distintos escenarios sociales y políticos, daría cuenta de los procesos políticos, por tanto, se identifican como formas de expresión de la cultura política, máxime cuando el interés por los estudios de cultura política según Herrera et al. (2005) consideran la vida cotidiana como fuente continua de producción de sentidos sobre la realidad.

## **6.8. Contextos Rurales: Resistencias, reivindicaciones y luchas en los contextos rurales**

Los contextos rurales, como escenarios de agenciamiento social y político, han sido conformados en gran parte por procesos históricos y culturales determinando sus luchas, reivindicaciones y resistencias, estas son piezas fundamentales en lo que refiere a la construcción de cultura política. Dentro de los elementos que componen este apartado se encuentran la construcción social y política del territorio, la lucha del campesinado como sujetos sociales y políticos y la educación, siendo elemento fundamental en la formación campesina. A continuación, se hace referencia a dichos aspectos.

Según Vázquez y Rincón (2013) con el avance de las políticas neoliberales en el agro colombiano, la permanencia de la concentración de tierra, vinculada con la ganadería extensa, el control socio territorial, así como los esquemas de producción capitalista, han generado cambios en lo que se refiere al territorio y la territorialidad, estos se han convertido en propósitos de lucha y de reivindicación de las diferentes comunidades campesinas en el país, a través de los movimientos sociales, educativos y culturales. El territorio en los contextos rurales se amplía hacia una dimensión social, cultural, histórica y política que no se limita solamente a la percepción espacial o geográfica. En el territorio se construye la identidad, se gestan los proyectos comunitarios, de la misma manera que el tejido social, el arraigo, la memoria y la cultura. Desde el punto de vista de Martínez (2012):

La noción de territorio incluye la dimensión social como un espacio en que los actores construyen procesos sociales que permiten a su vez cuestionar determinadas relaciones de poder. [...] Son precisamente los actores sociales quienes construyen un territorio, para lo cual deben cooperar a fin de implementar proyectos colectivos y apropiarse de los recursos no solo naturales, sino también culturales, identitarios y sociales existentes en el espacio. (p.13).

Igualmente, Vázquez y Rincón (2013) coinciden en que la construcción del territorio se da a partir de la apropiación política de los sujetos, esto es una apropiación práctica y simbólica. Esa apropiación práctica se entiende como todas aquellas acciones, procesos colectivos que fortalecen

el movimiento social de los sujetos presentes en el territorio; por su parte, la apropiación simbólica, refiere a los significados en torno a los cuales los sujetos inmersos en el territorio orientan sus acciones. Sus cosmovisiones, prácticas tradicionales, ancestrales y su carácter histórico hacen parte de todo un compendio de elementos simbólicos que contribuyen en la apropiación política del territorio.

En contraste, el significado del territorio también se centra sobre las disputas y tensiones, ya que en palabras de Vásquez y Rincón (2013) “el concepto de territorio aparece como instrumento de control social para subordinar a las comunidades (urbanas o rurales) ante los intereses económicos vinculados con los procesos de acumulación de capital” (p. 100). Este aspecto se relaciona con el modelo de desarrollo extractivista que impera en los territorios, además, que sirve como artilugio para el dominio y el control de los sujetos que habitan el territorio. Es allí donde se manifiestan las distintas luchas y reivindicaciones de las comunidades campesinas locales, a través de movimientos sociales, organizaciones, procesos educativos y culturales.

Por otro lado, se consideró en este trabajo de investigación el reconocimiento del campesinado como sujetos sociales y políticos, elementos cruciales que componen las luchas y reivindicaciones que hacen parte de este apartado conceptual. Según Salgado (2010) existe en Colombia una desvalorización del campesinado a causa de los modelos de desarrollo impuestos, además de la aquiescencia del Estado al patrocinio de la guerra, el despojo, cuyo eje central ha sido la tenencia de la tierra. La desvalorización del campesinado también guarda relación con la incorporación de saberes, actitudes, significados de una cultura dominante que se naturalizan, todo esto resultado de la incorporación del modelo de desarrollo que genera desarraigo frente a los referentes culturales e identitarios de los campesinos, desconociendo su historia y su poder cultural. Con base en los planteamientos anteriores Mendoza, (2016) refleja que:

La mirada a lo rural ha estado marcada por la imposición de una cultura o estilo de vida propio del discurso del desarrollo que impide reconocer la diversidad y riqueza cultural que habita en el campo, por ello, las conquistas a nivel social, político y educativo se convierten en medios a través de los cuales los movimientos sociales campesinos luchan por un reconocimiento de su cultura. (p.2).

Otro rasgo que deriva de esta desvalorización de las comunidades campesinas hace referencia a que ante el no reconocimiento se afecta seriamente la dimensión política, social y cultural de las comunidades campesinas, abriendo una brecha enorme en lo que refiere a la participación, la conformación del tejido social, elementos imprescindibles en la transformación de la realidad. En palabras de Salgado (2010) se reconoce que “un sujeto social desvalorizado suele no ser reconocido socialmente y sufre un daño considerable en la construcción de su propia subjetividad” (p. 14).

Por su parte, el último elemento que se incorpora a las formas de resistencia y organización presentes en los contextos rurales es la educación en escenarios no formales, desde los cuales se fortalece la participación social y política de las comunidades campesinas (incorporándose a esta categoría las mujeres, la infancia, líderes, lideresas, organizaciones, colectivos, entre otros), la transformación de sus contextos, el empoderamiento como sujetos de derechos y, por supuesto, la reivindicación de prácticas y cosmovisiones ancestrales. En correspondencia con este planteamiento, Vargas de Roa (1991) expresa que la pertinencia y el sentido de la educación en contextos rurales se alcanza cuando “responde a procesos de desarrollo participativos que reflejan e impulsan los intereses sociales de la población” (p.144).

Uno de los propósitos dentro de la educación de carácter no formal, dirigida a las comunidades campesinas es la participación social, para el fortalecimiento de los vínculos comunitarios. La autora confiere a las formas de participación en las comunidades campesinas un valor importante como parte del engranaje que aporta en la construcción social y política en esos escenarios. En sus palabras se refiere a: “la participación como estrategia para reforzar el sistema democrático desde la base local” (p. 155). También, aparece el conocimiento local, que Vargas de Roa (1991) lo identifica como un marco a partir del cual la educación no formal en los territorios incide en el fortalecimiento de las decisiones y los saberes compartidos, la soberanía epistémica, la construcción de identidad comunitaria y, desde luego, la dinamización de vínculos comunes a la par que se construye el territorio, que como se ha manifestado con anterioridad trasciende el espacio geográfico para dar forma a una construcción social.

Vargas de Roa (1991) menciona que han surgido otras propuestas enmarcadas dentro de la educación no formal en contextos rurales, haciendo referencia a los procesos educativos con base

en necesidades específicas de determinados grupos de la población. Los propósitos que orientan estas formas de educación en palabras de Vargas de Roa (1991) hacen referencia a:

Desarrollar el liderazgo colectivo a través del sentido solidario y de cooperación, partiendo de lo cotidiano, de la experiencia de vida y del trabajo. La formación debe estar relacionada con aquellos aspectos que se refieren al desarrollo de actitudes, habilidades y destrezas que los grupos e individuos deben emplear para los procesos de decisión y gestión, ya sea de un proyecto productivo o de organización comunitaria. (p. 155-156)

Lo anterior confirma que los procesos educativos con un carácter popular y comunitario son escenarios desde los cuales se construye cultura política involucrando procesos organizativos a partir de la acción colectiva, lo relacional. Además, la cultura política establece un claro vínculo con la educación, como escenario social atravesado por procesos de construcción subjetiva, ya que inciden en el empoderamiento social de los sujetos gracias a la construcción de habilidades y destrezas, conocimientos, prácticas y significados.

Por último, conocer la historia del campesinado en Colombia, así como parte de sus luchas, resistencias y reivindicaciones en distintas dimensiones, es crucial para comprender los contextos rurales en los cuales están presentes los movimientos sociales, los procesos educativos comunitarios, los sujetos sociales (entre ellos la infancia) y de esta forma analizar la relación entre lo cultural y lo político desde la producción de significados que se da en la organización y producción colectiva, develando que la construcción de cultura política tiene espacio en lo microsocioal.

## 7. ANÁLISIS

En este apartado se dan a conocer los hallazgos producto del trabajo de campo que se llevó a cabo en Juntanza y en Cumequetam, dando respuesta a los objetivos que se trazaron para este estudio. El análisis se organiza en varios aspectos, el primero menciona cómo se da la cultura política a partir de las categorías de análisis propuestas desde el inicio del ejercicio de investigación, luego se refiere a un análisis en el cual se describen las categorías que emergieron en el trabajo de campo. También se encuentran los hallazgos con relación a las representaciones sociales que la infancia construye y, por último, se presenta el esquema del tejido que ha tomado un mayor despliegue dentro del estudio.

Los hallazgos del trabajo de campo que contribuyeron en la resolución de los objetivos de la investigación se encuentran recopilados en la síntesis de la matriz de análisis de información representados en la tabla 3. Esta matriz contiene cada uno de los elementos encontrados de acuerdo a las categorías propuestas (participación, subjetividad, identidad y acción colectiva) tanto en Juntanza como en Cumequetam, así como de la descripción de forma general de las categorías emergentes que corresponden al segundo objetivo específico en el estudio y, también los elementos que delimitan las representaciones sociales que la infancia construye. La información compilada en la matriz describe de forma general los hallazgos en la investigación, la descripción e interpretación de forma detallada se da en el cuerpo de este apartado.



## 7. 1 Matriz de análisis de información síntesis

Tabla 3 Matriz de análisis de información (síntesis)

OBJEIVOS	ELEMENTOS	
<p style="writing-mode: vertical-rl; transform: rotate(180deg);">                     Conocer a partir de categorías propuestas cómo se da la formación de cultura política en la                 </p>	Participación	<ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Un saber hacer que hace que las niñas y niños intervengan en sus contextos.</li> <li>❖ Se manifiesta la capacidad de decisión de la infancia y en la libertad.</li> <li>❖ La corresponsabilidad como otro elemento importante de la participación, ya que las niñas y niños comparten labores dentro de Juntanza y Cumequetam, que logran gracias a la conformación de relaciones cooperativas, de distribución de fuerzas, habilidades, roles.</li> <li>❖ La participación se da en gran medida a partir de elementos tanto contextuales como afectivos o psicológicos de las niñas y niños. Un ejemplo de esto es la confianza que forjan al demostrar sus habilidades y con ellas construir. Esto es la posibilidad de ser.</li> <li>❖ Interacción contante en Juntanza como aporte en la búsqueda de sentidos sociales. A la par de que se van construyendo significados a través de su participación de forma individual, estos no tienen sentido en tanto no están en permanente relación con los demás integrantes del grupo.</li> </ul>
	Subjetividad	<ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Por medio del arte y sus manifestaciones, así como los conocimientos sobre agroecología las niñas y niños en ambos procesos van construyendo <i>nuevos significados de lo social</i> que se manifiestan a través del sentido colectivo para llevar a cabo acciones como en la danza o los performance, o la siembra de alimentos propios del territorio.</li> <li>❖ La subjetividad en la infancia no se define a través de elementos ideológicos, sino que permea lo cercano, lo cotidiano, se despliega en un amplio entramado cultural que se evidencia desde el arte, la agroecología, su participación en un informativo local.</li> <li>❖ La subjetividad se distingue a través de la capacidad crítica de las niñas y niños por generar conocimiento valorativo sobre la realidad a través del arte, la agroecología y la escritura, conformando de criterios que orientan acciones concretas sobre las problemáticas que identifican.</li> <li>❖ Reconocimiento y conciencia sobre sí mismos. Esa conciencia sobre sí mismo también es posibilidad para definir, construir, irrumpir en determinados entornos sociales. Sin embargo, también se reconocen los obstáculos como</li> </ul>

		<p>elemento importante para poder manifestar la subjetividad, esto se evidencia en que no siempre es posible ponerse de acuerdo y es preciso retirarse para comprender las cosas con una nueva perspectiva.</p>
Identidad	<p><b>Identidad Individual</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ La necesidad de contemplarse, de reflejarse a través de los ojos de un personaje, de un teatro en miniatura, a través del baile (este elemento de la identidad surge en el trabajo de campo en Cumequetam).</li> <li>❖ La infancia va construyendo su identidad a través de procesos de transformación, procesos de construcción de sí mismos en los cuales cada uno reconfigura estructuras de pensamiento limitantes.</li> <li>❖ La capacidad de percibir la realidad a través de los sentidos, (este carácter identitario se evidenció en Juntanza) esto se da por medio de las caminatas por el territorio. Observar las relaciones que forja la naturaleza para existir, analizar e interpretar su territorio en sus problemáticas y conocimientos ancestrales.</li> </ul> <p><b>Identidad colectiva</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Se manifiesta en un fuerte sentido de pertenencia grupal, es decir un “nosotros colectivo”, sustentado por las rutinas cotidianas.</li> <li>❖ La conformación de un “imaginario colectivo” hace parte de la identidad dentro de Juntanza, este imaginario tiene que ver con el habitar a partir del reconocimiento, el cuidado, por los saberes ancestrales, el territorio y cada elemento presente en la tierra.</li> <li>❖ Se identifican caracteres identitarios, muy arraigados que tienen que ver con que las niñas y niños son cuidadores, protectores de las semillas. Este carácter identitario es individual, pero también da forma a la identidad colectiva en la infancia, va generando una responsabilidad compartida entre ellos, un valor importante y distinguible entre el grupo.</li> </ul>	
Acción Colectiva	<ul style="list-style-type: none"> <li>❖ A través de la acción colectiva las niñas y niños se hacen visibles en el territorio.</li> <li>❖ La acción colectiva supone desafíos y por ende, la resolución de conflictos y esto implica poner en marcha recursos ya sea físicos y mentales para conseguir propósitos comunes.</li> <li>❖ La complementariedad como elemento importante de la acción colectiva. Todos los actores se complementan los unos con los otros (infancia, maestras y comunidad en el municipio).</li> <li>❖ La colectividad como contenido y como base de la creación no solo artística sino política, en tanto reconfigura las formas de relacionarse, de entender el mundo y del trabajo mancomunado para la consecución de intereses comunes.</li> </ul>	

		<ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Un elemento fundamental de la acción colectiva tiene que ver con la solidaridad. Resguardar las semillas como forma de solidaridad entre la comunidad para asegurar la autonomía alimentaria, es una demostración evidente de la acción colectiva que se lleva a cabo en Juntanza.</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Distinguir elementos o categorías emergentes, en las diferentes expresiones que la infancia tiene en Juntanza y Cumequetam como escenarios políticos que influyen en la construcción de cultura política en la infancia.</li> </ul>	<p>Categorías emergentes</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>❖ <b>El cuerpo/ corporalidad como escenario político.</b> Esta categoría se identifica como una de las principales dentro del trabajo de campo que se dio principalmente en Cumequetam al ser la corporalidad de las niñas y niños una parte fundamental dentro de las prácticas que se llevan a cabo en este escenario. Como elementos de esta categoría que aportan en la construcción de cultura política se encontró que: a) En la corporalidad de la infancia es donde se materializa, se exhibe lo simbólico, el cuerpo como potencia de expresión inacabable. La corporalidad que no se controla, como posibilidad de ser del sujeto niño y niña. b) El cuerpo como campo de fuerzas, ya que todo lo que las niñas y niños van elaborando a través de su pensamiento se vuelve movimiento, gritos, emociones, sombras, voces.</li> <li>❖ <b>El territorio como campo de praxis social y política.</b> Esta es una categoría medular que se evidenció en el trabajo de campo elaborado en ambos procesos educativos populares, tanto en entrevistas como en las discusiones de grupo y las observaciones registradas en los diarios de campo. El territorio pasa de ser simple y sencillamente un escenario físico, a ser el escenario sobre el cual se tejen significados colectivos, en sus territorios las niñas y niños dejan improntas que tienen que ver con acciones colectivas como andar el territorio, sembrar, resguardar la semilla, alimentar el suelo, sembrar cultura y un consciente colectivo desde el teatro y la danza, la música.</li> <li>❖ <b>El elemento histórico como parte inherente en la conformación de la cultura política.</b> Esta categoría se da en ambos procesos, pero con mayor relevancia en Juntanza Escuela Agroecológica, ya que se identifica a las niñas y niños como sujetos históricos donde su experiencia es vital en los contextos sociales.</li> <li>❖ <b>Lenguajes de la cultura política.</b> Esta categoría se reconoce tanto en Juntanza como en Cumequetam de forma ininterrumpida. La cultura política se manifiesta a partir de distintos lenguajes que pueden ser desde el arte, la agroecología, como campos de conocimiento que permite establecer vínculos con lo social, pero también la cultura política se expresa en un medio alternativo de información como lo es el Informativo el Clarinero Chirreador, dado que a través de la escritura y lo iconográfico también se encuentran unas formas de representar el mundo y lo que habita en él.</li> </ul>

<p style="text-align: center;">❖ Identificar las representaciones sociales que construye la infancia en las distintas expresiones en Juntanza y Cumequetam como escenarios políticos y su aporte en la configuración de cultura política.</p>	<p>Representaciones sociales</p>	<p><b>Lo simbólico como teorías de sentido común.</b> Este carácter se manifiesta con mayor significado en el trabajo de campo que se llevó Juntanza, allí a través de lo simbólico se generan elementos para comprender la cultura política en su conformación. Es imprescindible develar lo simbólico para entender las construcciones sociales que van tejiendo las niñas y niños en los escenarios educativos. Como se ha manifestado con anterioridad “juntanza” no solamente corresponde al nombre de este proceso educativo, sino que hace referencia a un principio muy arraigado entre las niñas y niños que participan allí. Juntanza como principio es lo vinculante, la unión, la construcción colectiva, como forma de insistir y de estar juntos</p> <p><b>Los esquemas figurativos en donde el conocimiento cotidiano, se transforma en imágenes</b> que contienen significados y sistemas de referencia. En Juntanza las maestras se apoyan en la biodiversidad para crear esas imágenes y sistemas de referencia, involucrando una base social y política; por su parte, en Cumequetam, desde el teatro en miniatura se van construyendo imágenes con sentido y significado.</p>
---	----------------------------------	---

## 7.2 Entramados, la construcción de la cultura política en las categorías propuestas

Es importante mencionar que la conformación de la cultura política no es reducible a los elementos o categorías propuestas en este estudio, por consiguiente, pueden existir múltiples fundamentos sobre los cuales emerge y se construye.

En primer lugar, *la participación* aporta en la construcción de la cultura política de la infancia en tanto es libre y consciente, distinguiéndose en varios aspectos. El primero de ellos tiene que ver con un saber hacer, el desarrollo de habilidades para incidir, las maestras en Juntanza y en Cumequetam fortalecen habilidades en las niñas y niños desde la agroecología como sembrar, cosechar, curar el suelo, preparar fertilizantes e insecticidas orgánicos, cultivar microorganismos y en el arte, habilidades como hacer teatro en miniatura, danzar, realizar comparsas y performance; ese saber hacer favorece la intervención de la infancia como actores sociales en su territorio y con su comunidad, ya que crean sentidos y representaciones de la realidad identificándose como horizontes o posibilidades de ser y estar dentro de la trama social. Esto se pudo constatar en una de las entrevistas con las maestras que orientan el proceso en Juntanza:

Siempre les estamos diciendo que cada acción que ellos realizan va generando otras [...] si ellos cuidan y curan la tierra en donde siembran se van a dar mejores cosechas, si trabajan en juntanza [...] las cargas no van a ser tan duras y se van a tener mejores resultados. (S. López, comunicación personal, 18 de septiembre de 2021).



*Imagen 9 "El saber hacer en Juntanza Escuela Agroecológica a través de la siembra". Fuente López López (2021).*

Otro aspecto clave dentro de la participación libre y consciente se le atribuye a la capacidad de decisión de las niñas y niños. En Juntanza, se manifiesta en la libertad de decidir sobre qué escribir en el Informativo el Clarinero Chirreador. Por su parte, en Cumequetam se expresó en los debates que emergieron durante las observaciones participantes, en donde las niñas y niños intervenían desde de su pensamiento, cuando no había convergencia en sus discursos, las maestras encontraban puntos en común. Al mismo tiempo, la libertad de decisión se manifestó en la capacidad creativa de las niñas y niños en el momento de elaborar sus propuestas artísticas a partir del teatro en miniatura (o lambe- lambe) diseñando escenarios, elaborando guiones y personajes.

La corresponsabilidad se identificó como otro elemento importante de la participación como aporte a la cultura política, ya que las niñas y niños comparten labores dentro de Juntanza y Cumequetam que van conformando relaciones cooperativas, de distribución de fuerzas, habilidades y roles; todos estos son elementos imprescindibles para intervenir en el mundo político como lo expresaban Imhoff y Brussino (2013). La responsabilidad compartida dentro de las labores cotidianas como sembrar, aporcar (cubrir con tierra una planta para que su raíz crezca fuerte y sana), hacer riego,

trabajar en la creación de personajes y pasos de baile, indican, a su vez, el grado de implicación como elemento que orienta la participación tal como lo planteaban Trilla y Novella (2001). Esa corresponsabilidad entre la infancia que participa coadyuva en el sostenimiento de ambos procesos educativos, afianzando los vínculos sociales entre la infancia, la comunidad y las maestras.

De otro lado, que las niñas y niños tomen conciencia de sus habilidades y resuelvan situaciones limitantes asociadas con el miedo, la frustración y la inseguridad, hacen parte de una participación libre y consciente como elemento importante en la construcción de cultura política. Dado que, no es hacer presencia en cada escenario siendo inmutable, sino que es alterarse, movilizarse, actuar. En una de las observaciones en Cumequetam, las niñas y niños aprendían a caminar con zancos, en algunos se evidenciaban actitudes de derrota al no poder levantarse, andar y perder el equilibrio, esto limitaba su participación y por tanto la percepción de sí mismos; al recibir el respaldo de los demás integrantes del grupo, así como de sus maestras, las niñas y niños construyen confianza para intervenir en el escenario social y de esta forma poner en escena todas sus habilidades.



*Imagen 10 "En Cumequetam se resuelve el miedo a través de la conciencia de las habilidades propias". Fuente, López López (2021).*

En este punto, se hace evidente una sincronía entre la participación y la identidad. Al incidir abiertamente en escenarios políticos como en Juntanza y Cumequetam las niñas y niños en su saber hacer, su capacidad de decisión, la corresponsabilidad y la toma de conciencia sobre sí mismos y sus habilidades, va construyendo una identidad con atributos que los hacen diferentes a cada participante. Ramírez (2015) sostiene que la participación como ejercicio político es reconocer y afirmarse desde las capacidades, los deseos y las necesidades de cada sujeto.

Desde otro punto de vista, la participación es la antesala de la acción colectiva. En las manifestaciones iconográficas, que derivaron de los talleres, la interacción colectiva es vital para llevar a cabo los propósitos comunes, en algunos bordados se evidencia el sentido colectivo que se le da al acto mismo de sembrar, en donde cada integrante tiene una labor importante, que depende de las otras labores para llegar a esa meta en común. Ramírez (2015) en su estudio sostiene un sujeto político a la par que se hace partícipe en escenarios políticos sus acciones cobran sentido,



en tanto son compartidas con los demás, sin desdibujar lo propio. Es decir, a la vez que se van construyendo sentidos sociales a través de su participación, estos no tienen sentido si no están en permanente relación con los demás integrantes del grupo, es vital la presencia y el reconocimiento del otro, es decir de la acción colectiva.

Por su parte, dentro de los elementos que conforman *la subjetividad* y que significaron un aporte para develar cómo se da la construcción de cultura política en procesos educativos populares, se encuentra la construcción de nuevos significados de lo social a través de la agroecología. En Juntanza, este planteamiento está relacionado con el vínculo estrecho que las niñas y niños van tejiendo con la tierra, que no es bajo el supuesto de la producción y la explotación constantes, sino que esa relación con la tierra implica proteger, curar, alimentar, habitar desde el cuidado y el reconocimiento de cada elemento presente en ella.

De igual modo, con el significado social de la siembra, del cuidado y la protección de las semillas, así como de la reivindicación de los saberes ancestrales de su territorio, se conforman prácticas colectivas para la defensa de lo que han construido. Una muestra de esto es el Informativo el Clarinero Chirreador en donde se preservan y se comparten con la comunidad todos los saberes y las prácticas que se construyen en Juntanza, convirtiéndose en un escenario de enunciación de las niñas y niños en el cual la escritura adquiere un carácter social. Lo anterior va en correspondencia con lo que Torres (2006) expresaba acerca de que la subjetividad tiene un propósito cognoscitivo, al posibilitar la construcción de realidades y, también, vinculante, porque va orientando y sosteniendo los lazos sociales.

También, la subjetividad que es parte inherente de la cultura política no se manifiesta en la infancia a través de marcos ideológicos o cívicos, sino que permea lo cercano, lo cotidiano, lo simple, desplegándose en un amplio entramado cultural que se evidencia desde el arte, fortaleciendo las posibilidades de ser de la infancia: “Las niñas y niños van bailando por toda la cabecera municipal, la cotidianidad del territorio se altera, la gente de las tiendas sale a observarlos, reconocen sus rostros, aplauden, [...] desde la danza van manifestando un sentido y una proyección del ser, a través de sus gestos, movimientos, su corporalidad, son agasajo y bullicio” (S. López, diario de campo #6, 2021).



*Imagen 11 "Por medio de la danza se manifiesta una proyección de ser en la infancia". Fuente, López López (2021).*

Subjetividad, cotidianidad y posibilidad de ser de la infancia conforman una triada que son un aporte significativo en la construcción de cultura política, tal como lo exponían López y Báez (2020) la configuración de subjetividad en la infancia está inscrita la producción de significados ligados a la vida cotidiana, esto facilita la comprensión del mundo exterior y de esta manera ser capaz de nombrarlo y narrarlo.

Según Torres (2009) si la subjetividad se refiere al conjunto de elementos, instancias con los cuales los sujetos se acercan a la realidad que los rodea, en ambos procesos se refleja en las prácticas sociales de la siembra y el teatro para reivindicar y generar diálogos intersubjetivos. En el colectivo Cumequetam por medio de las artes escénicas como práctica social, la infancia sitúa lo que piensa sobre determinado tema, haciendo que sus espectadores, en este caso la comunidad del municipio de Tibacuy se interpeleen, analicen y construyan sus propias reflexiones.

Castro et al., (2020) describen lo anterior desde una perspectiva de subjetividad en la infancia situada en la alteridad, existiendo comprensión, reflexión y diálogo intersubjetivo, lo que al mismo

tiempo indica la relación existente entre subjetividad e identidad colectiva, ya que en las demostraciones escénicas tanto la infancia como los espectadores que perciben atentos, van resignificando aquello que se expresa con la voz y un títere de papel, otorgándole nuevos sentidos. La subjetividad en la infancia definida por medio de las formas de acción de los sujetos, a las que se circunscriben las emociones y los sentimientos, desarrollando un sentido de sensibilidad por el mundo que lo rodea en la permanente interacción con los otros (Alarcón et al. 2021).

La subjetividad se identifica a través de la siembra como una práctica social en Juntanza. Tal como lo expresaba Torres (2000), si la subjetividad es el terreno para la producción de nuevos sentidos de lo social desde lo utópico, en Juntanza esto se reflejó a través de la preservación colectiva de cultivos ancestrales de su territorio como el de las *chuguas* y algunos *cubios* (ambos una variedad de tubérculos), en donde las niñas y niños interpelan al mundo sobre la forma de alimentarse y de producir sus propios alimentos. En uno de los registros de los diarios de campo, se evidencia el sentido social que tiene la siembra para la infancia de Juntanza:

Me acerco para indagar sobre el proceso de siembra de este tubérculo [...] pregunto a Johan ¿Por qué sembrar chuguas y no otro producto? El niño responde de forma clara y sencilla: -Las chuguas son muy fuertes, porque no necesitan de agroquímicos para poder crecer y son muy fácil de sembrar y solamente de una sola chugua se pueden sacar varias (S. López, diario de campo #15, 2021).



*Imagen 12 "Preparando el cultivo de chuguas en Juntanza". Fuente, López López (2021).*

En relación con lo anterior, es indisoluble la relación entre la cultura política y la realidad en la cual las niñas y niños están inmersos. La realidad es visible, representada y transformada a través de la subjetividad en Juntanza y Cumequetam dentro de las prácticas sociales que se tejen allí. Esto contrasta con lo que Martínez y Cubides (2012) manifestaban sobre la subjetividad como forma de ser y estar en sociedad. Al indagar sobre las experiencias más significativas en Cumequetam una de sus maestras expresó:

Cuando se dio el proceso de creación, Heidy junto con tres niñas más Sofía y Mariana crearon una puesta en escena a partir del teatro lambe-lambe, elaboraron su títere que era un pájaro de papel; el escenario: una caja oscura, y por dentro, una jaula. En la presentación de su obra el pájaro solamente aleteaba, se movía en el interior de la jaula de forma desesperada. Las tres niñas le pusieron audio a su presentación, que era el sonido de un aleteo de pájaro que no paraba. Cuando el espectador se acercaba, podía sentir la desesperanza de aquel pájaro de papel enjaulado. (S. López, comunicación personal, 06 de febrero de 2021).

Acercas de la tercera categoría de análisis, se encontró que en la *identidad individual* prevalecen los siguientes aspectos: el primero tiene que ver con lo que se evidenció en Cumequetam sobre la necesidad de las niñas y niños de contemplarse, de reflejarse a través de los ojos de un personaje, dado que a través del acto dramático se da un encuentro consigo mismo, en la experiencia de interpretar un personaje las niñas y niños salen de sí mismos para darle vida, movimiento, voz, un lugar a su personaje y así verse desde afuera.



*Imagen 13 "Generar existencias a través del teatro". Fuente, López López (2021).*

En una de las sesiones del colectivo, se construían personajes para una comparsa, la temática giró en torno a las emociones y la forma en que estos tiempos han cambiado, volviendo a la humanidad fría e insensible, uno de los grupos propone hacer un ojo muy grande que, aunque pareciera que puede ver perfectamente no lo hace. Al indagar sobre la temática de este personaje, Juan Pablo,

uno de los integrantes del colectivo expresó, que la idea surge con base en un dicho muy popular que dice “ojos que no ven, corazón que no siente”, expresando a su vez que: “si no se puede ver que lo que estamos haciendo al botar basura, al comprar y comprar, al talar los árboles, pues no vamos a sentir lo que pasa” (S. López, diario de campo #5, 2021).

Otro de los elementos que hace referencia a la identidad aportando en la construcción de cultura política tiene que ver con que la infancia, tanto en Juntanza como en Cumequetam, va construyendo su identidad a través de procesos de transformación, procesos de construcción de sí mismos en los cuales van modificando estructuras de pensamiento limitantes como la frustración y el miedo. Al mismo tiempo, se acentúan estructuras en donde el poder social de cada niña y niño es visible porque cada integrante del grupo lo reconoce. Lo anterior va en correlación con lo que Giménez (2010) mencionaba acerca de que en la identidad individual los sujetos hacen procesos constantes de auto-reflexión, esto es un aporte importante sobre cómo se da la construcción de la cultura política, ya que empieza a darse a partir de la formación del sujeto en su individualidad, pero también de forma colectiva.

Es preciso reconocer como se ha manifestado con anterioridad, que en esos procesos de transformación y de construcción de sí mismos por los que atraviesa la infancia, no tienen sentido en tanto los otros sujetos (familia, escuela, comunidad) no estén presentes y también reconozcan a ese sujeto en su individualidad, es decir reconozcan sus habilidades, sus falencias, ideas, y propuestas; lo anterior confirma que en la identidad individual, también se encuentra presente lo socialmente compartido, tal como lo mencionaba Giménez (2010). En las observaciones en Cumequetam se pudo constatar respecto a este planteamiento que: “En el momento que se llevó a cabo el teatro de sombras algunos sentían miedo e inseguridad frente a su presentación. Sin embargo, todo esto se disipa en tanto el público reconoce la voz, los argumentos de la trama y existe una conexión con los personajes” (S. López, diario de campo #4, 2021).

Otro elemento referente a la identidad como parte importante dentro del trabajo de campo en este estudio tiene que ver con la capacidad de percibir la realidad a través de los sentidos. En Juntanza esto se da por medio de las caminatas por la vereda del Alizal; observar, analizar e interpretar su territorio en sus problemáticas, conocimientos ancestrales, así como la habilidad de comunicar las ideas, soluciones y el pensamiento, son elementos que hacen parte de la identidad individual en

Juntanza. Por su parte, en Cumequetam la percepción de la realidad desde los sentidos se da a partir de la danza cuando existe la conciencia corporal de sí mismos y la de los demás; también, desde el performance donde ver, tocar, escuchar, sentir se convierten en elementos artífices para crear hechos sociales y políticos dentro del teatro.

Percibir la realidad a través de los sentidos en las niñas y niños de Juntanza, como parte de la identidad individual está a su vez aunada con la sensibilidad que puede ser traducida como un nivel de reflexión sobre las problemáticas que perciben a su alrededor. Al indagar sobre la importancia de que las personas siembren en sus casas, durante una de las caminatas por la vereda el Alizal, Santiago de 12 años, responde: “Es que con la huerta cada persona siembra sus alimentos y se los va a poder comer tranquilo porque los sembró y cuidó, y porque eso que sembraron no tiene químicos que van a dañar su salud” (S. López, comunicación personal, 02 de octubre de 2021).

Por su parte, *la identidad colectiva* se manifiesta en un “nosotros colectivo”, sustentado por las rutinas cotidianas que se llevan a cabo en ambos escenarios. En Cumequetam, estas se dan a partir del juego como parte de una actividad libre y consciente que genera vínculos de pertenencia entre las niñas y niños; el “nosotros colectivo” también se encuentra en la creación colectiva porque es precisamente a partir del trabajo en grupo que las niñas y niños logran intervenir en el espacio con el teatro, la danza y las comparsas. En Juntanza, este elemento se identifica a través de la conformación de un “imaginario colectivo” que tiene que ver con el habitar a partir del reconocimiento, el cuidado, por los saberes ancestrales, el territorio y cada elemento presente en la tierra.

Lo anterior, suscita un vínculo entre la identidad y la subjetividad que contribuye en la conformación de la cultura política. Si la infancia en Cumequetam y en Juntanza elabora nuevos significados de lo social desde la agroecología y el arte, la identidad se convierte en el elemento vinculante sobre el cual se sostienen esos referentes sociales que se van arraigando, conformando sentidos, significados y orientando el accionar colectivo.



*Imagen 14 "Trabajo en colectivo para intervenir en el espacio social por medio del arte". Fuente, López López (2021).*

Este imaginario colectivo además de que robustece las prácticas cotidianas entre compañeros y maestras, trasciende a sus familias y comunidad, arraigándose cada vez más. Este planteamiento va en consonancia con lo que Torres (2003) refería sobre el sentido de la identidad colectiva al estar definida por un conjunto de representaciones compartidas para lograr los propósitos comunes, esto es un valioso aporte en lo que se refiere a la construcción de cultura política, ya que estas primeras construcciones se dan a partir de la formación social y política de cada sujeto.

El último elemento que se identificó referente a la identidad colectiva como categoría de análisis sobre el estudio de la cultura política se encuentra en los caracteres identitarios que se van arraigando dentro del proceso educativo. Este fundamento se dio con mayor relevancia en Tuta, donde la “*juntanza*” es un elemento medular dentro de este proceso educativo y, por lo tanto,



describe parte de la identidad colectiva del grupo. En la entrevista inicial una de sus maestras refleja este planteamiento al expresar que: “Para nosotros “*juntanza*”, es encontrarse, estar juntos. No se pueden generar cambios [...] cuando estamos separados, es necesario juntarse para construir”. (S. López, comunicación personal, 11 de septiembre de 2021). A través de la “*juntanza*” de las niñas y niños, es decir del encuentro, la unión, el tejido de vínculos, se despliegan las acciones colectivas; la “*juntanza*” funciona como principio social que la infancia, las maestras que orientan el proceso y la comunidad reivindican en su quehacer cotidiano desde esta escuela agroecológica. (En lo sucesivo de este documento cuando se hace mención a la palabra “*juntanza*”, se ha referencia a un principio social, mientras que al encontrarse escrita con mayúscula al inicio, se está nombrando a esta escuela agroecológica).



*Imagen 15 "La juntanza como principio social, construcción de compostera". Fuente, López López (2021).*

En el anterior planteamiento conforma una relación con lo que Torres (2003) expresaba acerca de que las identidades colectivas están conformadas a partir de un sentimiento de pertenencia expresado en símbolos, prácticas y representaciones sociales con sentido y significado. Así mismo, este carácter identitario se reflejó tanto en las entrevistas, como en las observaciones y registros de diarios de campo y, por supuesto, en los talleres en donde lo interesante es que las niñas y niños

también asocian la “*juntanza*” con las relaciones simbióticas que se dan en la naturaleza, afianzando mucho más este principio social que es a la vez referente de la identidad colectiva. Lo anterior refleja el sentido que va tomando la cultura política retomando los planteamientos de Herrera et al. (2005) al expresar que los referentes o significados sobre la cultura política se van conformando a través de los referentes culturales presentes en cada escenario o lugar donde se va construyendo.

La última categoría de este estudio corresponde a *la acción colectiva*, que sin lugar a dudas contribuyó en develar cómo se da la construcción de cultura política en procesos educativos populares. Un primer aspecto de ese hallazgo se dio en los talleres por medio de las representaciones iconográficas donde se evidenció que gracias a la acción colectiva, las niñas y niños de Cumequetam se hacen visibles en el espacio público (una calle, el parque central del municipio, en las veredas). Es así que, dentro de la elaboración de la línea de la vida del grupo, varios de ellos se dibujan en espacios públicos manifestándose desde el arte, ya que no solo es una manifestación en sí misma, sino que es la propia existencia tanto colectiva como individual de los sujetos en este colectivo.

Otro de los aspectos importantes es que en la acción colectiva se evidencian conflictos, en donde las niñas y niños entran a mediar para que no se afecte el proceso creativo. Esto significa que la acción colectiva es indisoluble del conflicto y por ende el conflicto es parte de la construcción de la cultura política. Para el caso de la infancia que participa en el colectivo Cumequetam, la forma en que se resuelven los conflictos en el interior del colectivo es a través de la intervención de manera ecuánime que toman algunos de sus participantes en las partes que entran en conflicto, de tal manera que se construyan acuerdos mínimos sobre las formas de acción que cada uno quiere tomar, la presencia del conflicto en la acción colectiva impulsa el cambio, además de la oportunidad de fortalecer las ideas y el pensamiento crítico.

Lo anterior, va en relación con lo que mencionaba Melucci (1999) acerca de que uno de los elementos que conforman la acción colectiva refiere al conflicto como parte inherente de cada proceso en el cual participan los sujetos sociales; esto a su vez adquiere sentido al contrastar con los planteamientos de Herrera et al. (2005) al expresar que en los procesos de construcción de

cultura política están ligados a la experiencia biográfica de los sujetos, al estar presente el conflicto en la acción colectiva en Juntanza y Cumequetam la infancia se moviliza a decidir, proponer crear, y transformar.

De otro lado, en ambos escenarios la acción colectiva supone desafíos y esto implica poner en marcha recursos ya sea físicos y mentales para conseguir propósitos comunes. En Cumequetam es imprescindible poner a flor de piel las emociones para representar las diversas situaciones ya sea en el teatro en miniatura, desde la danza o con el performance; la disposición del cuerpo y de la mente es crucial en el momento de representar de forma artística y colectiva una idea. Por su parte, en Juntanza la acción de resguardar las semillas como lo expresan en sus bordados, supone un desafío colectivo de coordinación, pues se trata en cada paso de preservar el alimento, la historia y la identidad. Lo anterior supone que la cultura política se va conformando a partir de la experiencia propia de cada sujeto.



Imagen 16 "Preservar y cuidar la semilla mediante de la acción colectiva"- taller hilvanando. Fuente, López López(2021).

De igual modo, se distingue un principio importante que hace parte de la acción colectiva en Cumequetam y es la *complementariedad*. Todos los actores se complementan los unos con los otros y esto conlleva la conformación de una triada en donde en el primer elemento se encuentran las maestras que van orientando el proceso, acompañando a las niñas y niños en sus presentaciones,

los alientan, calman sus inseguridades y nerviosismo, también les aportan ideas y conocimientos. Por su parte, entre las niñas y niños son vitales sus interacciones porque se reafirman a sí mismos y como grupo. Y como último elemento que compone esa triada se encuentra la comunidad, que es un elemento importante dentro del proceso creativo de la función teatral porque al ser espectadores establecen vínculos con la infancia al conectarse con las ideas y pensamientos que expresan en sus formas artísticas. Conforme a lo anterior se va dando una relación tomando en cuenta los planteamientos de Melucci (1999) en los cuales la acción colectiva multiplica los referentes sociales de corte simbólico, que contraponen una lógica dominante. Para este caso a través de la complementariedad y no desde la competencia de los sujetos sociales, se ponen en tensión las relaciones sociales establecidas respecto a segmentación y la individualidad.

Un elemento fundamental de la acción colectiva que se identificó en Juntanza tiene que ver con la solidaridad. Resguardar las semillas como forma de solidaridad entre la comunidad para asegurar la autonomía alimentaria, es una demostración evidente de la acción colectiva que se lleva a cabo en Juntanza. En una de las observaciones participativas registradas en los diarios de campo se hace visible este planteamiento “El equipo de la ahuyama retira las semillas, ejerce su labor con cautela, retiran los restos del fruto percatándose de no dañar las semillas, las ponen en un trapo seco y se llevan al sol” (López, diario de campo # 16, 2021). Se identifica la solidaridad en la acción de las niñas y niños, la colaboración mutua para separar las semillas, limpiarlas, luego resguardarlas e intercambiarlas con la comunidad y de esta forma para todos hayan semillas, asegurando la siembra y el alimento; este planteamiento coincide con lo que mencionaba Torres (2002) acerca de que la solidaridad es imprescindible en la acción colectiva, puesto que contribuye a conformar los vínculos y lazos comunitarios en cada uno de los procesos populares.

A su vez, en Cumequetam este principio de solidaridad como parte de la acción colectiva se manifestó en varias situaciones en donde las niñas y niños fueron solidarios entre sí, siendo la solidaridad artífice de la acción en conjunto para lograr la realización de un performance, en la estructuración de pasos de baile, o en la elaboración de teatrinos. Así que, se logra develar el sentido de la acción colectiva del que hablaba Heras (2002) al expresar que las acciones colectivas no son casuales, sino que albergan un sentido que crea significaciones entre los miembros de una comunidad.

Al mismo tiempo, la acción colectiva alimenta la subjetividad, Castro et al. (2020) sostienen que en los procesos de formación política de la infancia que está asociados con la subjetividad, no tienen sentido en tanto no están asociadas a los encuentros colectivos, en los cuales los sujetos se resignifican con los otros, conforman vínculos de solidaridad, empatía y comprensión al tener como referentes la consecución de objetivos comunes. Desde otra perspectiva, si la subjetividad en la infancia se define como un proceso de producción de significados, tal como lo expresa López y Báez (2020) ese proceso solamente se puede llevar a cabo en el sentido particular del encuentro a través de actividades comunes, lo que se supone vendría a siendo la acción colectiva.

La infancia en Juntanza define su campo de acción a través de las labores cotidianas que se realizan en esta escuela agroecológica, sembrar, hacer el riego, aporcar la tierra, hacen parte de esa cotidianidad. En estas labores se despliegan sus habilidades que son reconocidas por sí mismos, pero también por sus compañeros y compañeras. Por ejemplo, al terminar la siembra de remolacha se generan intercambios afectivos al comprender que lograron cumplir un propósito en colectivo. Así que, el sentido de la acción colectiva radica en que las niñas y niños del grupo de Juntanza entienden que es necesaria la presencia de ese otro para lograr un propósito común, por ejemplo, cuando se requiere de la fuerza de varios para traer el agua hacia la huerta y hacer el riego, o cuando uno de ellos sostiene la plántula dentro del almacigo (espacio en donde se deposita la semilla para que crezca) y el otro la cubre con tierra.

También, la acción colectiva de la infancia de Juntanza se evidencia en el Informativo el Clarinero Chirreador a través de la habilidad de expresar el conocimiento y la experiencia que adquieren a su comunidad en distintas formas, caricaturas, artículos, dibujos, reseñas, que llevan un proceso de construcción colectiva. Las acciones colectivas en los informativos derivan en una incidencia social de la infancia hacia su comunidad, van generando cambios en los referentes de la comunidad sobre su territorio, sobre los saberes campesinos, la soberanía alimentaria, la cotidianidad. En relación a este planteamiento, durante una de las entrevistas a una de las maestras de Juntanza, ella manifiesta que:

El solo hecho de que los niños en el informativo hablen sobre una receta campesina, pongan los dichos tradicionales, que hablen con sus caricaturas de soberanía alimentaria, del cuidado del suelo, del cuidado de los cultivos... todo eso a la persona que lee el informativo

le va cambiando, aunque sea un poquito la percepción, le va a evocar una imagen distinta de su entorno. (S. López, comunicación personal, 18 de septiembre de 2021).



**INFORMATIVO EL  
CLARINERO  
CHIRREADOR**

JULIO 2021 // 16 // PUBLICACIÓN #7

---

## SEMBLANZAS

---

### María Tomasa Puentes, una vida al fogón

AUTOR MAICOL PIRAQUIVE LEÓN

**M**i abuelita se llama María Tomasa. Pateó de León, ella nació en Ramiriquí Boyacá en una familia en donde tenía 13 hermanos, ella era la menor de todas. Siempre se dedicó a las labores del campo, como cultivar maíz, arrear ganado, alimentar vacas, conejos, cerdos y cocinar para la familia y los trabajadores. Desde muy pequeña le tocó trabajar en la finca donde vivían con mis otros abuelitos.

Ella me cuenta que desde pequeña sintió mucho cariño por el campo, dice que siempre se levanta antes de que salga el sol, preparar tinto y tomar viendo el borde de la casa a que empiece a salir el sol. Ella decía que no le iba mal en el estudio, pero que fueron circunstancias dadas en la familia que la obligaron a abandonar sus estudios para ayudar a mis otros abuelitos con el trabajo de la finca. Un día me dijo que ella de joven quiso ser profesora, pero que la vida no le alcanzó ni para terminar la primaria, pero aun así y todo sabe leer y escribir y esto se lo enseñó a mi mamá.

María Tomasa se casó a los catorce años, ella decía que no se sentía preparada para tener un hogar, pero conoció a mi abuelito y ya no hubo vuelta atrás. Juntos empezaron a trabajar la tierra y así ahorra para comprar un terreno para construir una casa y sembrar alimentos.

Como tuvieron seis hijos, la situación económica del hogar también era muy dura, pero nunca faltó la comida que María Tomasa preparaba en su fogón de leña, para ese tiempo vivían en Uparocaz un municipio liberal, pero cuando ganaron las elecciones los conservadores los trajo salti desaparecidos porque se entraron los chulavitas al pueblo a sacar a los liberales o cachiporos.

Mi abuelita me decía que no comida era como magia, porque vivía de la tierra, se hacía con el fuego y el agua y su aroma se escapaba por el aire. Hacía olvidar las penas por la violencia, el hambre, la muerte y el miedo. Por eso, cuando mi familia se reúne siempre está muy feliz porque está prendido el fogón de María Tomasa. A ella le enseñaron a cocinar su abuelita y su mamá, todo lo que ella sabe se lo debe a esas dos mujeres y a su vez lo que mi mamá Alcira I con sabe, es por mi abuelita María Tomasa. En mi casa tenemos muchas recetas tradicionales que nos ha enseñado hacer la abuela, pero la más importante de todas es la sopa dulce que se hace con queso, guarapo y harina de trigo, esta sopa la comemos cuando estamos con toda la familia y la disfrutamos mucho. Mi abuelita le gusta mucho cocinar, más cuando es para su familia, también le gusta enseñarnos a nosotros sus nietos, por eso siempre estamos prestandole atención a cada ingrediente y detalle de las recetas.



**EL RECETARIO**

FOR ANGE LIZETH PIRAQUIVE LEÓN

**CÓMO PREPARAR UNA SOPA DULCE BOYACENSE**

**P**ara preparar sopa dulce necesitamos:

1. Guarapo fuerte o agrio.
2. Panela.
3. Agua.
4. Harina De Maíz
5. Queso o cuajada
6. Pan.

**Paso 1.** Cogemos el guarapo bien fuerte y lo echamos en una olla.

**Paso 2.** Le echamos agua dependiendo de la cantidad de platos que queramos preparar y panela para que endulce, la colocamos a hervir a fuego lento.

**Paso 3.** Echamos harina en un recipiente, la desatamos con un poco de agua y la echamos a la olla.

**Paso 4.** Espesamos a que hierva, servimos en un plato que sea de barro y le adicionamos queso campesano y pan y disfrutamos de esta deliciosa sopa, que sirve para alimentar el espíritu y el cerebro.

**TÍTULO:** La abuela María Tomasa, mi hermano y yo haciendo sopa dulce.

Imagen 17 "Reivindicando saberes campesinos en el Informativo el Clarinero Chirreador". Fuente, Juntanza escuela Agroecológica (2021).

Para terminar este primer apartado sobre el análisis, es importante mencionar que los estudios sobre la construcción de la cultura política no se reducen a las categorías propuestas en este ejercicio de investigación, ya que estas se identifican como referentes para comprender cómo se da esa construcción y, además, conformar sentidos otros sobre cultura política.

## **7.2 Categorías que se añan a la trama**

Esta sección del análisis da cuenta de las categorías emergentes en el trabajo de campo realizado en Juntanza y en Cumequetam. Es importante considerar que estas categorías surgen de acuerdo a la especificidad de cada escenario que se consideró para la investigación, también se originan a partir de los elementos comunes que ambos procesos comparten y que fueron un aporte en este estudio. Por tanto, se identifican como un cimiento para abordar los estudios sobre la construcción de cultura política.

### **7.2.1 La corporalidad como escenario político**

Esta categoría se identificó como una de las principales dentro del trabajo de campo que se dio en Cumequetam al ser la corporalidad de las niñas y niños una parte importante dentro de las prácticas artísticas. A través de su corporalidad, la infancia materializa, construye una representación de la realidad y de su pensamiento, por medio de su voz movimientos, gestos y demás expresiones, lo que también significa que la corporalidad como escenario político es lugar epistémico en el cual se reivindican y se construyen conocimientos y experiencias.

Las distintas vivencias que tienen las niñas y niños en su cotidianidad, tanto en sus familias, como en su comunidad y territorio, se convierten en cimientos para corporizar esas experiencias y darles un sentido social. En pocas palabras, la corporalidad sobre la cual va construyendo la infancia por medio de expresiones artísticas es una forma de poder simbólico, que aporta en la construcción de la cultura política que se apoya como lo expresan Herrera et al. (2005) en la riqueza de los procesos de construcción cultural de los sujetos y las colectividades.

Un ejemplo del planteamiento anterior se pudo evidenciar en el performance como parte de las prácticas artísticas de Cumequetam. A partir de esta forma artística y política la corporalidad de la infancia va adquiriendo sentidos, signos, que los espectadores, que para el caso de este colectivo son la comunidad del municipio, descifran y personifican porque los reconocen en la corporalidad de la infancia, haciéndolos discutir, pensar y hasta inquietarse, tomando para sí mismos esos

códigos y sentidos, construyendo nuevas formas de pensar, generando nuevos imaginarios colectivos, correspondencias mutuas y nuevos significados de lo social que se manifiestan a partir del arte.



*Imagen 18 "Performance sobre violencia de género". Fuente, López López (2021).*

En otras palabras la corporalidad se identifica como posibilidad de expresión inacabada de la infancia que aporta en la construcción de cultura política, ya que sobre la corporalidad de las niñas y niños se teje la cultura en una perspectiva mucho más general, involucrando un ámbito filosófico tal y como lo mencionaba Giménez (1996) que involucra reflexiones y estas a su vez adquieren sentido y significado para los sujetos porque constituyen formas de interpretar el mundo; para el caso de Cumequetam, a través de la corporalidad de la infancia se van dando reflexiones sobre lo cotidiano que dan sentido a las acciones en el colectivo.

Dentro de las observaciones participantes que se realizaron en Cumequetam se pudo evidenciar que la infancia emerge como sujeto social y político a partir del reconocimiento de su propia singularidad, que se concreta en la conciencia de su corporalidad, sacar la voz y con ella expresar una idea, alzar los brazos para expresar furia, impavidez, sosiego, temor, esto es exhibir poder simbólico que se traduce en fuerza, potencia creativa confluyendo tanto fuerzas internas como



externas, puesto que se fundamenta en el reconocimiento de sí, para luego dar apertura al estar y al ser con los otros. En las entrevistas realizadas a la infancia participante, uno de los niños expresó: “Cuando hacemos comparsas me gusta mucho porque, yo puedo moverme como yo quiera, puedo gritar, bailar y la gente se queda mirándome y me gusta que me aplaudan” (Juan Esteban, comunicación personal, 06 marzo de 2021).

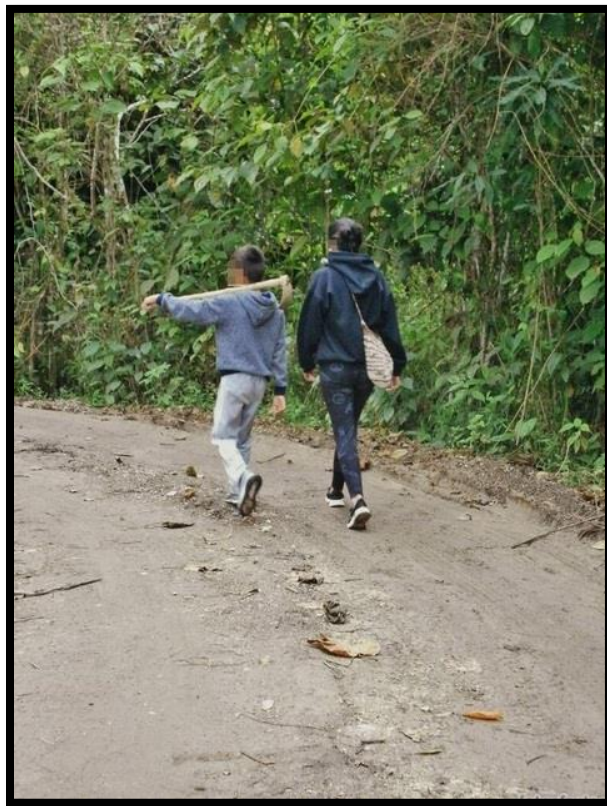
Lo anterior es un elemento importante en la construcción de cultura política porque la corporalidad de la infancia es condición de posibilidad, de reconocimiento, de acción por medio de las cuales las niñas y niños inciden dentro de la trama cultural que se teje a su alrededor, lo que da apertura a otros lugares de lo político que se fundamentan desde el arte. A partir de esta categoría se comprende que la construcción de la cultura política emerge en la formación propia del sujeto, en la experiencia biográfica de cada niña y niño tal como lo mencionaban Herrera et al. (2005).

### **7.2.2 El territorio como campo de praxis social y política para las niñas y niños**

Esta es una categoría medular que se evidenció en el trabajo de campo elaborado en ambos procesos educativos populares, tanto en entrevistas, como en los talleres y las observaciones registradas en los diarios de campo. El territorio pasa de ser un escenario físico, a ser el escenario sobre el cual se tejen significados colectivos a través de las prácticas de corte agroecológico y artístico que se dan en ambos procesos educativos, en espacios específicos como los caminos de las veredas, la plaza de mercado, un callejón, el cerro y los montes; lo anterior confirma uno de los planteamientos de Herrera et al. (2005) al expresar que la cultura política trasciende escenarios formales, evidenciándose en la trama social que esté al alcance de cada sujeto social.

De igual forma, en sus territorios las niñas y niños tanto de Cumequetam como de Juntanza, dejan improntas que tienen que ver con acciones colectivas como andar el territorio, sembrar, resguardar la semilla, alimentar el suelo, sembrar cultura y fortalecer un consciente colectivo a partir del teatro, la danza, la música, narrando las experiencias a través de la escritura en el Informativo el Clarinero Chirreador, que fortalecen la experiencia vivida dentro de los distintos espacios y al mismo tiempo proyectan unas visiones colectivas, producto de las relaciones sociales que se van tejiendo en el territorio. Estas prácticas que dan sentido al territorio como campo de praxis se

constataron en las observaciones participantes, pero también, y con mayor relevancia en el taller de bordado en el cual las niñas y niños de Cumequetam y Juntanza representaron su vivencia en cada uno de los escenarios. Lo anterior, va en correspondencia con lo que Vázquez y Rincón (2013) mencionaban acerca de que los sujetos construyen su territorio a partir de una apropiación simbólica y práctica. La primera estaría relacionada con los significados que se gestan en Juntanza en torno a la premisa de “habitar desde el cuidado” y la apropiación práctica, con las acciones y procesos colectivos que fortalecen el movimiento social, estos tienen que ver con el arte y sus diversas expresiones en Cumequetam.



*Imagen 19 "Andando el territorio". Fuente, López López (2021)*

En las entrevistas que se realizaron a las maestras que orientan ambos procesos educativos, se pone de manifiesto que el territorio es el escenario sobre el cual se despliega la participación social y política de la infancia, ya que contiene la historia y el conocimiento que fundamentan las prácticas sociales y culturales en el interior de Juntanza y Cumequetam. A continuación, se recopila un fragmento de una entrevista que sustenta este planteamiento:

En cada lugar de este municipio y de sus veredas están nuestros antepasados y ellos viven en lo que hacemos cada día, sembrando el alimento, cuidando la tierra. Este territorio con herencia indígena y campesina es nuestro soporte, el conocimiento que se da dentro de Juntanza proviene de la tierra, de los animales, las plantas, la plaza de mercado, de eso mismo que es juntarse. (S.L. López, comunicación personal, 11 de septiembre de 2021).



*Imagen 20 "Mural en el Municipio de Tuta, en el territorio se encuentra la historia y el conocimiento". Fuente, López López (2021).*

En el territorio como campo de praxis social y política para la infancia se gestan relaciones horizontales, en donde las niñas y niños aprenden de los adultos, pero también son los adultos quienes aprenden de la infancia, esto significa una apropiación del territorio a partir del sentido de comunidad que construye y reconoce. Tanto en los talleres, como en las observaciones participantes y, con gran relevancia en las entrevistas, la comunidad de Tuta y Tibacuy reconoce a la infancia como actores sociales para otorgarle un nuevo sentido a lo que significa vivir en el campo, sentir arraigo con la tierra y los saberes ancestrales.

Acá hay todo por hacer, sembrar... ¡que cuidar las semillas naturales, cuidar el suelo, los animales, cuidarse entre nosotros mismos, y qué mejor empezar por estos niños que se

están criando! [...] Si se les enseña a sembrar, a cuidar el monte, todo lo que nos enseñaron nuestros taitas, pues vamos a tener una mano para no dejar morir el campo. (S.L. López, comunicación personal, 11 de septiembre de 2021).

Lo anterior, está relacionado con lo que Vargas de Roa (1991) refiere acerca de los propósitos de los procesos educativos que se llevan a cabo en contextos rurales ligados al territorio, donde se fortalece el liderazgo colectivo a través del sentido solidario y la cooperación tomando como punto de referencia lo cotidiano, estos son imperantes en las resistencias, reivindicaciones y luchas dentro de los contextos rurales.

### **7.2.3 El elemento histórico como parte inherente en la conformación de la cultura política**

Se considera esta categoría como elemento sustancial dentro del proceso de investigación, que emerge en ambos procesos educativos dado que se identifica a las niñas y niños que participan en Juntanza y Cumequetam como sujetos históricos, cuya experiencia es vital dentro de la trama social en tanto las prácticas, conocimientos, experiencias, representaciones e imaginarios compartidos van conformando una relación o intersección con el pasado, el presente y el futuro.

En Juntanza, al sembrar alimentos propios del territorio que cuentan la historia de sus abuelos, o cocinar recetas ancestrales al calor de la estufa de leña de sus abuelas, para luego plasmarlas a manera de experiencia en el Informativo el Clarinero Chirreador, así como el hecho de preservar y proteger las semillas a través de procesos ancestrales, con infusiones de hierbas y hojas de árboles, significa situar la experiencia y el conocimiento histórico como horizontes, como posibilidad, dado que ese conocimiento o experiencia histórica que los, abuelos, padres y demás comunidad, comparte con las niñas y niños aporta en la construcción de cultura política en tanto se convierte en referentes sobre los cuales reflexionar acerca de la realidad, puesto que desde estas prácticas ancestrales, la infancia pone en discusión el uso de semillas transgénicas, la expansión de la ganadería en sus territorios, las prácticas agrícolas orientadas hacia los monocultivos y el uso colosal de agroquímicos. El planteamiento anterior coincide con lo que Torres (2017) referente a la comprensión del sujeto a través de una perspectiva política en donde los sujetos sociales no solo reproducen las prácticas o lo imaginarios, sino que los va transformando para conformar otras prácticas y relaciones.



*Imagen 21 "Contar historias de los abuelos por medio de los alimentos (cubios y chicha de maíz)- en taller hilvanando. Fuente, López López (2021).*

Al poner en diálogo los conocimientos, experiencias e historias vividas, las niñas y niños establecen una relación con lo cotidiano, es decir, con el presente para comprender el mundo que habitan y de esta forma transformarlo. Durante las observaciones participantes en Cumequetam, una de las temáticas que las maestras abordaban con el grupo una vez volvieron a realizarse los encuentros de manera presencial, tenía que ver con la experiencia de cada uno de los niños y niñas durante el encierro y el distanciamiento social derivado de la pandemia, convirtiendo esta experiencia en una expresión teatral. Cada uno de ellos expresó su experiencia, evidenciando la soledad, los miedos, las incertidumbres. Lo anterior representa a las niñas como sujetos históricos en tanto reproducen acontecimientos históricos relevantes a partir de su experiencia, generando otros relatos que van contando a través de lenguajes como el teatro, involucrando lo poético, pero también, lo simple o cotidiano.

Así que la cultura política se va construyendo en tanto las niñas y niños se conciben como sujetos históricos, en permanente diálogo con la experiencia y el conocimiento que deriva de ella, generando otros relatos y otras prácticas y por ende nuevos horizontes que derivan de esa conciencia histórica producto del encuentro, la acción colectiva y varias formas de expresión que desde Juntanza y Cumequetam se manifiestan en el arte y la agroecología con una perspectiva social. Esto significa que el elemento histórico a su vez, está enlazado con la perspectiva de futuro que se va construyendo en tanto se vuelca la mirada sobre las prácticas ancestrales y la experiencia vivida de cada niña y niño como ventana de posibilidades para construir en conjunto, esto es lo que precisamente hace la infancia en ambos escenarios.

#### **7.2.4 La agroecología, el arte y la escritura como lenguajes de la cultura política**

La emergencia de esta última categoría, también se considera de vital importancia dentro del estudio sobre la conformación de la cultura política. El poder de nombrar a través del arte, la agroecología y un informativo escolar, constituyen formas de expresión o de lenguaje sobre el cual se va conformando una cultura política que aborda varias perspectivas de acuerdo a los sujetos, las prácticas y los contextos. Es así que los lenguajes políticos sobrepasan su carácter universal o complejo dando apertura a poderes creativos y abstractos, simbolismos que tienen una influencia en las prácticas sociales y culturales, pero también, en las formas y sentidos que va tomando la política como praxis.

La perspectiva de **agroecología** con la cual se trabaja en Juntanza constituye un lenguaje de la cultura política, ya que se identifica en los procesos agroecológicos que se trabajan como escenarios políticos en donde la intervención o praxis de las niñas y niños sobre los alimentos, la siembra y cosecha, el cuidado y la protección de las semillas, el manejo y aprovechamiento de residuos orgánicos para producir abonos se da de forma colectiva y consciente, pues no se trata de la reproducción de conocimientos y prácticas, sino de generar un consciente colectivo con las niñas y niños que luego se expanda a la comunidad. En una de las entrevistas iniciales a las maestras orientadoras de esta escuela agroecológica, se hace visible este planteamiento:

Son niños que tienen un conocimiento que ponen en práctica, porque puedo asegurar que en sus casas tienen una compostera, que reciclan, que le dan un valor muy importante al agua porque entienden la necesidad de cuidarla y ese es un conocimiento que es muy cotidiano en ellos, más que nada, ese conocimiento es el que orienta las acciones cotidianas de los niños, diría yo. (S. López, comunicación personal, 11 de septiembre de 2021).

En Juntanza, por medio del enfoque de agroecología que se trabaja con la infancia se piensa en una serie de problemáticas socioambientales, dándoles respuesta a través de las acciones que se originan dentro de esta escuela agroecológica, como se puede constatar en el fragmento anterior. En este punto se confirma que en la construcción de la cultura política, además de considerar una praxis colectiva en los sujetos sociales, también implica la multiplicidad de saberes y experiencias, así como la creatividad y la autonomía de los sujetos sociales en su accionar político. Además, este planteamiento va en correspondencia con lo que Vargas de Roa (1991) expresaba referente a la pertinencia de los procesos educativos en contextos rurales en donde la participación y el reconocimiento de las problemáticas más latentes son imprescindibles para fortalecer los intereses sociales.

La agroecología como lenguaje de la cultura política reconoce a la comunidad de la vereda del Alizal como referente cultural en la formación social y política en las niñas y niños de Juntanza, pues es la comunidad a través de sus distintos actores, quienes robustecen las prácticas sociales y culturales, además de nutrir las cosmovisiones en la escuela agroecológica. Esa construcción de conocimientos y prácticas a partir de la comunidad, tiene su origen en maestras y maestros (los abuelos, sus padres, lideresas para el caso Juntanza) de su territorio, retomando saberes campesinos e indígenas de forma empírica. En este planteamiento se identifica uno de los aspectos referidos por Giménez (1996) en donde se manifiesta que a través de la cultura se construyen las colectividades, ya que cohesiona a los actores sociales y legitima sus acciones, está socialmente estructurada como los saberes y las prácticas, que están relacionados con la memoria y, a la vez, es estructurante porque a partir de estos saberes y prácticas entorno a la agroecología en Juntanza, se van conformando nuevas relaciones sociales.



*Imagen 22 "Compartiendo saberes sobre el cultivo de microorganismos, incidencia de otros sujetos sociales en Juntanza". Fuente, López López (2021).*

Así mismo, la agroecología como forma de expresión de la cultura política en Juntanza sostiene una reflexión permanente acerca de la soberanía alimentaria como eje sobre el cual se fundamenta la praxis política de las niñas y niños, además de identificarse como referente epistemológico; esto significa una forma de expresión de la cultura política que abarca lo cultural, lo histórico y lo económico (desde la perspectiva que se aborda en Juntanza, la economía alude a la solidaridad entre el pueblo al compartir lo que se da en la tierra, que es de cada quien y de todos).

De igual manera, la agroecología como uno de los lenguajes de la cultura política se expresa a partir de la construcción de simbolismos que inciden en las prácticas sociales. Por ejemplo, en las



observaciones participantes las maestras y la infancia hablan sobre las relaciones simbióticas entre la naturaleza, los seres vivos y la humanidad, en donde no se pueden disociar o fragmentar, esto es una perspectiva contrahegemónica que se va vislumbrando en el trabajo que las maestras hacen con las niñas y niños, considerando que la premisa en la sociedad moderna tiende a fragmentar y jerarquizar las relaciones sociales, el conocimiento y hasta la historia. En las prácticas cotidianas que se llevan a cabo en Juntanza, todo está relacionado, alimento-biodiversidad-economía y se manifiesta en el habitar desde el cuidado, por ejemplo, en el manejo de plagas a través del control y no la exterminación, o el cultivo de alimentos no por segmentos (monocultivos) sino a través de milpas (policultivos o sistemas de siembra en donde se cultivan varios alimentos).

**El arte** posibilita distintas formas de representar la experiencia en el mundo. En Cumequetam el acto de nombrar por medio del teatro, la danza, las comparsas, el performance van generando figuras de poder y de praxis política para la infancia que participa en este colectivo, pues en esta perspectiva sobre la política también hay cabida para la imaginación, la creatividad y con ellas las utopías y la diversidad de saberes y experiencias. En el arte se articulan múltiples formas de ver el mundo, además de la posibilidad de construir en colectivo que es la apuesta en Cumequetam.

En las observaciones participantes que se realizaron en este colectivo, las obras artísticas que derivan del teatro, los performance, las comparsas y la danza reflejan los procesos históricos y sociales que vivencian las niñas y niños, situándose en un espacio y tiempo determinados, haciendo énfasis en que a través del arte no se hacen copias miméticas sobre la realidad, sino que constituyen ventanas sobre las cuales hacerla mucho más inteligible, a la par de que se van conformando imaginarios colectivos. En los performance que las niñas y niños realizaron sobre violencia de género personifican sus experiencias, imprimiendo en sus cuerpos signos, símbolos, que hacen que los espectadores se confronten con aquello que representa la infancia y hagan suyos esos contenidos y formas de representar y, al mismo tiempo, los transformen. Lo expresado anteriormente va en correlación con lo que Herrera et al. (2005) mencionaban acerca de que la cultura política es efecto de la acción social y política de los sujetos. Por tanto, el arte se identifica como una expresión de la cultura política que se va conformando en Cumequetam desde las distintas acciones en conjunto.

Por intermedio del arte como praxis política, las niñas y niños conectan o dirigen la mirada de su comunidad, los espectadores, hacia lo que comúnmente no es conocido, o se ha naturalizado tanto que pierde su capacidad de asombro o de reflexión, por ejemplo, naturalizar la muerte, la indiferencia, la falta de solidaridad, el reconocimiento de las emociones. Esto significa, junto con la perspectiva de agroecología trabajada en Juntanza, subvertir discursos y prácticas hegemónicas que aluden al pensamiento binario, el individualismo, la competencia de los sujetos sociales como formas de ser y estar en sociedad.

Es decir, el arte como expresión de la cultura política aboga por orientar la mirada de los espectadores y de la infancia a que alcancen niveles de comprensión de la realidad distintos a los prescritos. Sin embargo, esto no implica que cada quien no pueda construir y compartir a partir de sus propios criterios, bajo su propia subjetividad. Así mismo, el arte dispone de los cuerpos, los espacios, los tiempos, fortaleciendo diferentes formas de ser, estar y relacionarse. Por ejemplo, el teatro en Cumequetam toma como escenarios lugares no convencionales como la calle, los caminos, la plaza de mercado, el parque central, lo que significa que estas expresiones escénicas se convierten en fundamento para permear lo público y darle visibilidad, a partir de las acciones que la infancia realiza en esos espacios, en donde pasan de ser lugares de representación a escenarios de producción colectiva, porque es importante tener en cuenta que la comunidad del municipio de Tibacuy como espectadores produce elementos de análisis, reflexiones, convergencias, tomando para sí el significado de la obra, interpretando y otorgándole nuevos sentidos, alimentando los imaginarios colectivos que derivan de la experiencia previa de los sujetos con el arte, perviviendo en la memoria. Lo anterior está estrechamente relacionado con lo que Mejía (2015) expresaba acerca de que en los ámbitos de actuación de los sujetos en los procesos educativos populares existe un vínculo con lo público, conformando nuevas relaciones sociales e imaginarios colectivos en distintos escenarios.



*Imagen 23 "Sesión de teatro a la calle". Fuente, López López (2021).*

Como se había mencionado con anterioridad, el fundamento político del arte no consiste en lo que se pueda transmitir, sino en la disposición de los cuerpos, espacios y tiempos. En Cumequetam, esto se hace visible a través de la danza que interpretaban las niñas y niños, ya que en cada paso, gesto, movimiento, e incluso desde su corporalidad se exterioriza la realidad y la cultura de la infancia, que denota libertad, creatividad, colectividad, fuerza. La danza conforma una experiencia narrativa para las niñas y niños de este colectivo, en la cual se afirman a sí mismos y de forma conjunta. En la danza como expresión artística se aprenden códigos corporales en cuanto a la forma de relacionarse con su cuerpo y los demás, entendiendo que, para reconocer su propia corporalidad, existencia y accionar es menester la corporalidad de ese otro que también me nombra, me interpela y me reconoce.

En consecuencia, el arte se identifica en este estudio sobre la construcción la cultura política como forma de representación simbólica de la realidad, pero también, un componente que aporta en la construcción social y política de los sujetos sobre horizontes posibles de ser y estar en colectividad. Toda expresión artística se carga de contenido político en el sentido de que crea y va recreando imágenes, pensamientos, situaciones, genera inquietudes, tomando en consideración la experiencia y el lugar de los sujetos en la trama social.

Se considera **la escritura** como un lenguaje de la cultura política dentro del trabajo de campo que se desarrolló en Juntanza, ya que la participación de las niñas y niños en el Informativo el Clarinero Chirreador conforma un escenario tanto social como político, dado que a través de la escritura las niñas, niños y la comunidad realizan interpretaciones sobre la realidad que están viviendo, además de que constituye un forma de representar los saberes y la experiencia, del mismo modo que el reconocimiento de los diferentes códigos culturales que se van conformando, estos se identifican desde aquellos elementos con un profundo significado que los hace distinguirse como comunidad campesina, pertenecientes a la vereda el Alizal, del municipio de Tuta. Por ejemplo, las historias que recopilan de sus abuelos, padres, amigos y familiares, son las que se pueden identificar en las ediciones del Clarinero Chirreador, estas aportan en la reconstrucción de la identidad campesina de su territorio y a generar arraigo con los saberes y prácticas.

A través del informativo, las niñas y niños hablan, expresan, interpelan al lector sobre la forma en que se convive, ya que de forma implícita generan conciencia sobre la importancia de la formación de colectividades, de vínculos para lograr un objetivo común, que es lo que precisamente se identifica en Juntanza como uno de sus principios fundamentales, y es ahí donde la política va reconociéndose como una praxis colectiva. Siendo así, la participación constante de las niñas y niños en el informativo es un aporte imprescindible en lo que se refiere a la cultura, ya que como lo mencionaba Giménez (1996) la cultura es todo un compendio de símbolos y representaciones inherentes en la vida social de los sujetos, esa vida social en la infancia de Juntanza se representa en el Informativo el Clarinero Chirreador, que es también un escenario de participación.

En una de sus ediciones, a partir de las caricaturas que realizaron, se evidencia que lo esencial en el campo, en su territorio, en su contexto inmediato es la “*juntanza*” de quienes luchan por un objetivo común como la siembra de alimentos sanos, siendo la soberanía alimentaria un elemento imprescindible. En otra caricatura, por el contrario, se interpela a la comunidad lectora sobre las formas de convivir con la naturaleza, con la madre tierra, al elaborar caricaturas que hablan acerca de la soberanía alimentaria, cuestionando el uso de agroquímicos en la agricultura.



## INFORMATIVO EL CLARINERO CHIRREADOR

### HABLEMOS SOBRE LOS ALIMENTOS SANOS



LA CARICATURA DEL DÍA: "No más veneno en la comida" por Isabela Zárate

#### Los agroquímicos que dañan nuestra comida

AUTOR: JUAN SEBASTIÁN RAMÍREZ (13 AÑOS)

Los agroquímicos son más rápidos para producir los alimentos, pero a futuro dañan el suelo y a los seres vivos, así sea los más pequeños, porque existen microorganismos



TÍTULO: Relaciones de ayuda mutua entre la naturaleza- por Mabel Aguirre

AUTOR: MABEL AGUIRRE 11 AÑOS

importante para que el hongo pueda cumplir su ciclo de vida.

*Imagen 24 "Soberanía alimentaria". Fuente, Juntanza escuela Agroecológica (2021).*

En consecuencia, el Informativo el Clarinero Chirreador es un escenario social, por tanto una expresión de la cultura política que se construye en Juntanza, pues cada elemento que lo conforma constituye un acto de pensamiento de la infancia, cada palabra, fotografía, semblanza, reseña, artículo, así como las expresiones iconográficas, tienen un valor de significación cultural que ha sido construida de forma conjunta por las niñas y niños de Juntanza, distinguiéndose como formas

de representar su experiencia y saber, además de hacer que su comunidad reflexione acerca de las prácticas agrarias, así como de afianzar el arraigo con su identidad, reivindicando los saberes campesinos. En un fragmento de una entrevista a una de sus maestras se puede evidenciar este planteamiento.

“Si por ejemplo Sara que es una de mis estudiantes escribe sobre una receta que le enseñó a preparar su abuelita, pues ella escribe desde su experiencia y desde el sentir... y expresar eso en palabras, eso es algo muy grande para ellos...porque que ellos vean sus dibujos, sus artículos, caricaturas, plasmados en un periódico y que otros los lean y miren lo que ellos hicieron [...] para ellos es muy importante y ese es su interés, compartir su experiencia” (S. López, comunicación personal, 18 de septiembre de 2021).

El Informativo el Clarinero Chirreador representa un espacio de construcción y de transformación de lo social, puesto que en su interior las niñas y niños realizan un trabajo consigo mismos, al comprometerse, al investigar, al proponer, pero también es un trabajo colectivo, lo que conforma un puente para la construcción de vínculos sociales al conversar, expresar una idea, argumentar, reivindicar, trabajar en colectivo hacia propósitos en común.

### **7.3 Lo simbólico y las imágenes como expresión de las representaciones sociales en Juntanza y Cumequetam**

Los elementos que hacen parte de las representaciones sociales que construyen las niñas y niños en la vivencia cotidiana en Juntanza y Cumequetam corresponden a los elementos simbólicos, principios y formas de acción, que atraviesan el pensamiento y la manera en que entienden su alrededor. También, se encuentra el conocimiento que para este estudio es conocimiento social, característico en cada proceso, confiriendo poder a la infancia.

Las representaciones sociales se encuentran en el universo simbólico de las experiencias de las niñas y niños en Juntanza y en Cumequetam. Lo simbólico en ambos procesos educativos, tiene un gran contenido metafórico, que van estructurando los referentes sociales de la infancia, tal como lo mencionaba Jodelet (1986) al hacerlo presente en la mente y en la conciencia. Como se ha expresado con anterioridad, “*juntanza*” no solamente corresponde al nombre de este proceso

educativo en el municipio de Tuta, sino que hace referencia a un principio muy arraigado entre las niñas y niños que participan allí, *juntanza* es lo vinculante, la unión, la construcción colectiva; este principio se evidenció de forma muy afianzada durante los talleres, puesto que la “*juntanza*” es ciertamente solidaridad entre la comunidad rural, la tierra, la biodiversidad, la infancia y es precisamente este principio que las niñas y niños reivindican a través de sus prácticas y formas de pensar.



Imagen 25 "La juntanza" - taller Hilvanando. Fuente, López López (2021).

Ibáñez (1988) expresaba que las representaciones sociales producen los significados que la gente necesita para comprender, actuar y orientarse en su medio. *La juntanza*, como forma de representación social, va direccionando las prácticas sociales y políticas de esta escuela agroecológica (como se ha manifestado con anterioridad), sembrar, curar el suelo, cosechar, resguardar las semillas, son labores que requieren la sumatoria de fuerzas, del trabajo en equipo, la distribución de roles, para cumplir los propósitos y validar las experiencias y los conocimientos. Este principio trasciende del cultivo a la escuela, en la producción de su informativo, de la misma manera que se difunde con sus familias, porque algunos de ellos siembran con sus familias, contribuyendo en las labores agrícolas con sus padres, abuelos, vecinos, reafirmando este principio como praxis social. Al indagar a una de las maestras de Juntanza sobre los aspectos cotidianos en los cuales se refleja el trabajo que se lleva a cabo en esta escuela agroecológica la maestra responde:

“No hay esa competencia por hacer [...] ellos viven un proceso *junticos* y ven que juntos hacen crecer el cilantro, la lechuga, ven que juntos preparan un compostaje orgánico que luego llevan a sus casas para alimentar sus huertas, porque ellos en sus casa siembran también, entonces yo creo que es más la forma en que se van relacionando con ellos mismos y con la naturaleza” (S. López, comunicación personal, 11 de septiembre de 2021).

A través de las milpas, las niñas y niños en Juntanza van comprendiendo lo social que se fundamenta en *la relacionalidad*, y *la reciprocidad*, esto va cambiando principios sociales basados en un pensamiento unidimensional, entendiendo que todo está entrelazado y que nada está dado al azar o sin fundamento, como se había mencionado anteriormente. Es así que, durante las observaciones participantes tomando como punto de partida las caminatas por la vereda del Aliza I, las niñas y niños a través de las distintas relaciones simbióticas entre la naturaleza, van generando analogías con la vida en sociedad, por ejemplo, entre algunas micorrizas (hongos) y las plantas, en donde ellas proporcionan nutrientes y vitaminas a los hongos y los hongos contribuyen a extender las raíces de las plantas, además de intercambiar nutrientes entre ambas especies.

También, en una de las interacciones con la milpa, la maestra explicaba al grupo que sembrar *juntos* el maíz, el frijón y la calabaza crea beneficios mutuos que son importantes dentro de la naturaleza, puesto que el maíz ayuda a sostener la planta del frijón y esta a su vez proporciona



nutrientes al maíz y a la calabaza y esta última extiende sus raíces para evitar las malas hierbas en las tres plantas. La infancia ubica este conocimiento como percepción del mundo social, fortaleciendo otras formas de relación con sus pares, los adultos, con la naturaleza, entendiendo que es elemental la colectividad y las interrelaciones que se den.



*Imagen 26 "Milpa en Juntanza". Fuente, López López (2021).*

Ibáñez (1989) sostiene que las representaciones sociales contribuyen en la configuración de la identidad colectiva al compartir ciertos criterios que afirman la propia existencia y la del colectivo. Un elemento muy perceptible dentro de los repertorios de las representaciones sociales en Cumequetam hace referencia a *“la importancia de dejar el miedo”* como colectividad y como posibilidad de ser de cada integrante del grupo. En las entrevistas que se realizaron, así como las observaciones participantes y los talleres, varios de ellos manifestaron que era importante dejar el miedo, para hablar, moverse, hacer amigos, sentir confianza. Esto hace parte de un principio social que acompaña su cotidianidad, su forma de entender el mundo.

**Juan:** ¡A veces me da miedo caerme, pero para eso hacemos los ejercicios, para ganar equilibrio y fuerza, entonces ya no me da miedo! ¡Yo me siento muy contento cuando estoy

en zancos porque me siento grande, alto! [...] Ya he perdido el miedo de hablar y de mirar a los ojos [...] Yo como que enfrenté el miedo que tenía de hablar en las comparsas, en los performance, con el teatro de las cajas... por eso uno aprende a no tener miedo y eso me ayudó mucho a hacer amigos, a hablar en público (S. López, comunicación personal, 02 de octubre de 2021).



*Imagen 27 "Dejar el miedo y tener amigos". Fuente, López López (2021).*

**Mariana:** Acá a Cumequetam, fui perdiendo ese miedo y me concentraba en moverme, bailar y ya no me daba miedo dejar la casa, ya como que no sentía ese miedo de que me dejaran abandonada, o que un día llegara a la casa y no estuviera nadie. [...] También, mis amigas van a la casa y vamos al pozo a bañarnos y a ensayar, a jugar, pero es por eso porque ya no tengo miedo, porque tengo amigas. (S. López, comunicación personal, 20 de marzo de 2021).



Imagen 28 "Dejar el miedo y decir las ideas" - taller Hilvanando. Fuente, López López (2021).



*Imagen 29 "Poder gritar... Dejar el miedo" - taller Hilvanando". Fuente, López López (2021).*

De otro lado, Jodelet (1986) expresaba que las representaciones sociales también se construyen en esquemas figurativos en donde el conocimiento cotidiano, se transforma en imágenes que contienen significados y sistemas de referencia. En Juntanza las maestras se apoyan en la biodiversidad para crear esas imágenes y sistemas de referencia, involucrando una base social y política; es evidente el énfasis que le dan a la distinción de cada ser vivo en la naturaleza a través del propósito que cumple cada organismo, por más pequeño que sea, esto conlleva a que sus prácticas y acciones se fundamenten en “la protección de la vida”, en el “habitar desde el cuidado”, es por esta razón que cultivan microorganismos nativos, para el fortalecimiento de sus cultivos, preservando la vida que habita el suelo y la que va “echando raíz” en sus plantas, pero también esto funciona como referente social que se sitúa en el imaginario de la infancia al reconocer y preservar cualquier forma de vida.

El momento más importante que he vivido acá es cuando empezamos a cultivar microorganismos porque son muy importantes para alimentar el suelo con cosas de la propia naturaleza [...] entonces íbamos a caminar al monte miedoso, allá dejábamos un poquito de arroz cocinado en un vaso y a los pocos días volvíamos y ese arroz estaba como negrito, lleno de moho [...] nos dijeron que esos eran los microorganismos nativos de ese lugar, que ayudaban al suelo y a las plantas a ser fuertes y a crecer. Esos microbios los íbamos a cultivar para ponerlos en los cultivos de nuestras casas. Yo no podía ver esos microbios, pero sabía que estaban ahí. La profe Clara nos dijo que era nuestra responsabilidad alimentarlos y cuidarlos [...] yo estaba pendiente de ponerles la linaza, agua y mirar que la temperatura no estuviera caliente. Con mi mami los dejamos en nuestra huerta pequeña que está en la enramada de la casa. (S. López, comunicación personal, 02 de octubre de 2021).



*Imagen 30 "Proceso de cultivo de microorganismos benéficos para curar el suelo a través de la técnica del arroz cocido". Fuente, López López (2021).*

La relación entre las representaciones sociales y la cultura política tienen que ver con la construcción constante de las imágenes que están cargadas de contenidos sociales y políticos, puesto que a través de las imágenes se desatan reflexiones sobre lo cotidiano y lo íntimo que experimentan las niñas y niños. El teatro en miniatura o teatro lambe-lambe como propuesta artística que se desarrolla en Cumequetam es una muestra de ello, ya que al ser una expresión de las artes escénicas y también, de las artes plásticas acude a la imagen como fuente para expresar lo utópico, lo poético, lo complejo y, también, lo simple. El planteamiento anterior va en correspondencia con lo que Vygotsky (1998) a través de la teoría sociocultural mencionaba acerca de que la internalización de elementos sociales está relacionada con los signos que son instrumentos psicológicos que actúan como mediadores sociales entre los sujetos y los contextos en los cuales participa; estos signos, que involucran lo simbólico se evidencian a través de las artes y la agroecología.

Como se ha mencionado con anterioridad, el teatro en miniatura es una expresión artística que se vale de pequeños títeres, marionetas y objetos, que van encarnando diversas situaciones en espacios escénicos reducidos, pero que ofrecen curiosidad, sorpresa, transformación, lecturas de la realidad que hace la infancia, al comprenderlas, reflexionar, lo que ciertamente es una dimensión cognitiva de las representaciones sociales, tal como lo mencionaba Jodelet (1986). Se accede a la experiencia social de las niñas y niños por medio de ese pequeño universo que representa la caja de cartón o de madera a través de un orificio, una ventana o punto de fuga. Durante las observaciones participantes esta expresión artística está mediada por lo cotidiano que puede aludir a las emociones como la tristeza, el miedo, la soledad y, en temas más complejos y sensibles como la muerte y la violencia que puede experimentar la infancia. Estos personajes, cargados de color, movimientos, voces, abren el imaginario de los espectadores, concentran la mirada, la escucha en la trama, suscitan emociones, ideas, reflexiones; es en este punto donde la cultura política se entiende como elemento importante de análisis sobre la experiencia social, cultural, política de los sujetos, haciendo más inteligible sus acciones y decisiones.



*Imagen 31 "Teatro en cajas una poética de lo simple, para acceder al universo simbólico que teje la infancia en el Colectivo Cumequetam". Fuente, López López (2021).*



*Imagen 32 "Proceso, elaboración teatro lambe- lambe". Fuente, López López (2021).*



El teatro en miniatura es una composición de la simpleza, pero esto no implica que no tenga relevancia y un desafío de composición y de síntesis importante, considerando que las niñas y niños tanto en el proceso de elaboración como de presentación fundamentan esta producción escénica a partir de un sentido y significado en cada detalle del teatrino, los personajes, la escena y la trama. Entonces, se afirma que el teatro en miniatura o lambe- lambe es una fábrica de lo sensible, ya que favorece la comprensión de lo social a través de los sentidos, lo simple, pero complejo a la vez. Es allí donde la cultura política aterriza sobre la importancia de develar los sentidos simbólicos que la infancia va conformando a través del arte, esos universos simbólicos se encaminan hacia la producción de imágenes que van generando a su vez intersecciones con la realidad, puesto que atraviesan a la infancia, pero también a los espectadores que son la comunidad del municipio de Tibacuy. El planteamiento anterior está relacionado con lo que mencionaban Herrera et al. (2005) acerca de que en la construcción de la cultura política va en correspondencia con el conocimiento y la experiencia de cada sujeto social, incidiendo en la forma de asumirse y dirigir sus acciones en relación a lo político.

Tener la capacidad de representar a través del teatro, creando imágenes de lo posible es dirigir los sentidos y las comprensiones de la cultura política hacia las construcciones culturales desde lo microsocioal, puesto que las imágenes que se perciben en el teatro en miniatura, son narrativas de lo cercano, lo íntimo, construcciones simbólicas que influyen en las prácticas sociales y culturales de los sujetos quienes producen y son creación a la vez con los otros (infancia y comunidad espectadora).

## 7.4 Esquema del tejido reconstruido

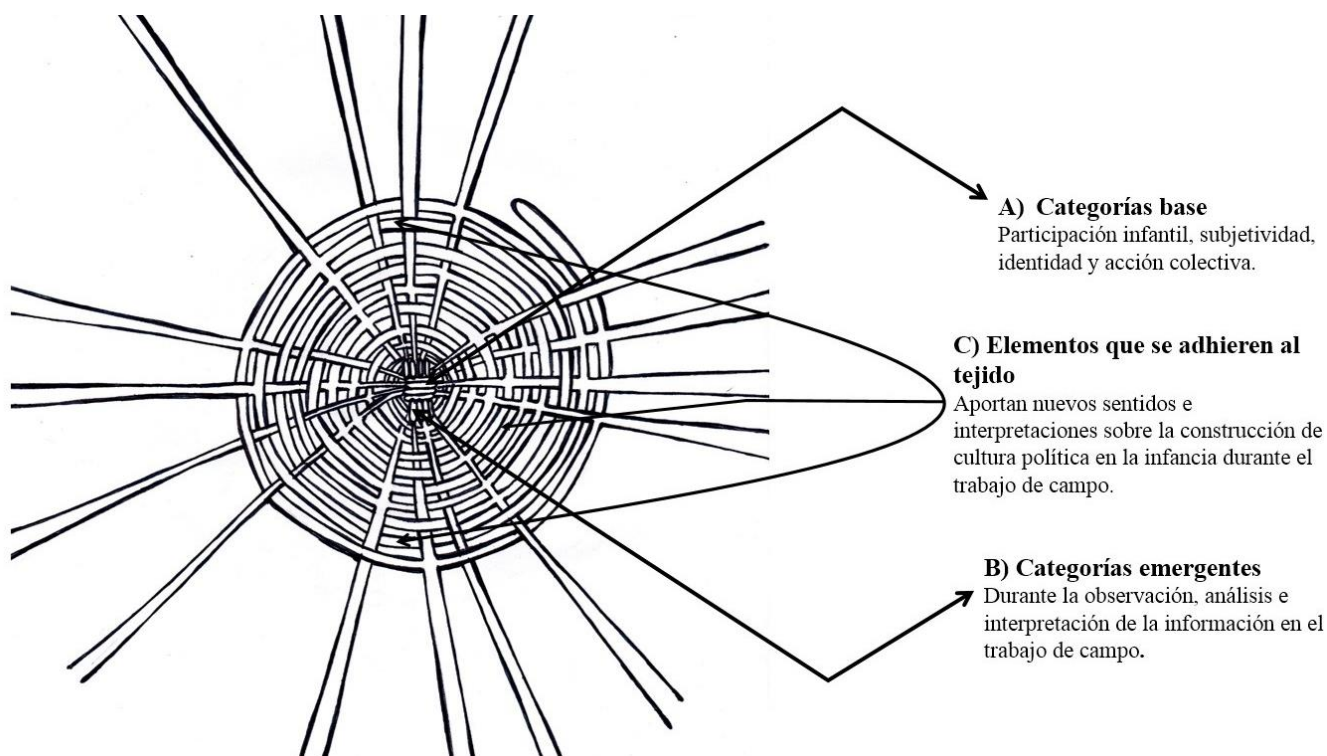


Imagen 33 "Esquema del tejido fortalecido". Fuente, López López (2021).

Ahora bien, tomando en consideración los elementos del análisis anterior, el esquema del tejido elaborado con anterioridad se amplía, tomando otros elementos, como el hecho de que la construcción de la cultura política es inacabada a lo largo de la existencia de los sujetos sociales, por lo tanto va en forma circular y siempre abierta, tal como se aprecia en el esquema. Este planteamiento surge a partir del entendimiento de que la cultura política no solamente alude a los conocimientos, normas o prácticas, imaginarios o valores netamente políticos como se ha expresado en páginas anteriores, sino que surge en el despliegue de todo el potencial social, cultural y político de los sujetos, lo que incluye, tal como lo refieren Herrera et al. (2005) la experiencia biográfica y las interrelaciones de cada individuo, de acuerdo a su contexto histórico, social y, por supuesto, cultural.

Así mismo, resulta significativo anotar que esa construcción de cultura política se da de forma ascendente, involucrando tiempos, espacios, de ir y venir, que alimentan la experiencia social de

los sujetos, de tal manera que se va dando una transformación no solo en las formas de acción de las cuales se valen los sujetos, sino en la construcción de su pensamiento y referentes socioculturales y políticos. La infancia en ambos procesos educativos populares da y recibe, de su comunidad, con sus maestras, en su territorio, entre compañeros y, sobre todo, consigo mismos, esto es tejer y tejerse con otras y otros, lo que significa a su vez, que la construcción de cultura política se da a través de una perspectiva organizativa y vinculante.

Cuando se habla de la conformación de cultura política en la representación del esquema del tejido, se expresa a partir de la apertura social y política para los sujetos que para este estudio se fundamenta sobre la base de las categorías de análisis propuestas, constituyendo la trama del tejido, es decir, los soportes o principios, que a su vez, dieron apertura a otros elementos o categorías emergentes, que se van entrelazando, conformando las urdimbres, ampliando mucho más el tejido, generando fuerza, vínculo y a su vez puntos de fuga, también, intersecciones que amplían el sentido o las comprensiones sobre la cultura política.

## 8. REFLEXIONES FINALES

La construcción de la cultura política no solamente es la interiorización de las normas, prácticas valores y costumbres en torno a lo político, sino que es el despliegue de todo el potencial político de los sujetos sociales de acuerdo al contexto histórico, social y cultural en los cuales esté inmerso. Entender a la cultura política como algo inacabado, que está constantemente transformándose, de acuerdo a la dimensión cultural, histórica y política en la que circula, es un elemento fundamental que deriva de este estudio, así como entender la cultura política desde un ángulo mucho más aterrizado hacia el sujeto.

A la par que se va construyendo la cultura política, se van generando tensiones entre lo que está establecido, los conocimientos, prácticas e imaginarios culturales se van transformando de acuerdo a las visiones o sentidos que los sujetos sociales van conformando de forma individual y colectiva, esto es entender a la cultura política con un propósito intelectual que va modificando los referentes sociales, culturales y políticos en la sociedad. En este estudio esas tensiones entre lo instituido se centraron en la forma en que se concibe a la infancia, así como la posibilidad de entender las relaciones sociales y sobre estas generar reflexiones y cuestionamientos.

Durante el estudio, se percibe una perspectiva de infancia abierta, vinculante, ubicando a las niñas y niños dentro de sus territorios a partir de sus potencialidades, sin reducirlos a los límites que históricamente se les ha adjudicado, en donde se habla de una infancia carente de conciencia, capacidad de reflexión y de agenciamiento, debido a factores de madurez biológica y sociales. De modo que, la conformación de la cultura política es el resultado de la construcción social de los sujetos, pero también de las otras fuerzas que los impulsa, como la comunidad al reconocer las habilidades sociales de la infancia.

De otro lado, se encuentra la tensión entre las relaciones sociales establecidas, a través del reconocimiento de la otredad, reafirmando la experiencia colectiva de las niñas y niños con otros actores de la comunidad (para este ejercicio de investigación la otredad emerge como aquellos actores que hablan a partir de otros ámbitos, como la infancia, la comunidad y hasta la naturaleza). El encuentro con los otros es imprescindible para cuestionar o reafirmar lo que somos, las acciones,

la forma de pensar; todo esto enriquece el horizonte de lo posible, la experiencia con los otros cobra vida a través de la escritura como escenario social, el arte, los conocimientos sobre agroecología y soberanía alimentaria; en esta experiencia con los otros, se descubre, se explora, se hace un ejercicio de transformación introspectiva que después se refleja hacia los demás. Ese reconocimiento de la otredad que contribuye en la construcción de cultura política, va fortaleciendo otras formas de ser, pero siempre estando con los otros. Este es un referente clave para entender la cultura política, ya que se van generando tensiones entre las relaciones sociales basadas en el individualismo, la racionalidad, la competitividad, la fragmentación de la vida social presentes en los distintos escenarios que habita la infancia e incluso en la escuela misma.

No es posible pensar la construcción de la cultura política sin la conjunción con los otros. En Cumequetam a través del teatro, el performance, la danza, las niñas y niños, se van encontrando entre sí mismos, con la comunidad, con su territorio; en ese encuentro se comprenden otros lenguajes, otras formas de ser y de estar, de entender el mundo, esto significa un modo de entender lo político como lo expresaba Arendt (1997) no somos del todo autárquicos, es imprescindible la existencia de los otros para confirmar la propia existencia. En Juntanza por su parte, el reconocimiento de la otredad se manifiesta en la distinción que hacen las niñas y niños sobre la naturaleza como actor vivo dentro de las prácticas cotidianas en este proceso educativo, cultivar microorganismos para curar el suelo, caminar el territorio y a partir de esta experiencia construir conocimiento local.

La cultura política se orienta hacia la producción de sentidos, de posibilidades del sujeto para ser, estar y actuar en su contexto inmediato, esto significa estar constantemente en procesos de deconstrucción y construcción permanentes, configurando nuevas formas de pensamiento y de acción; este sentido sobre la cultura política se evidenció en todo el trabajo desarrollado en ambos escenarios. En Juntanza, las niñas y niños se reconocen como sujetos de posibilidades, ya que se identifican como guardianes de las semillas y esto va conformando un profundo sentido ligado a la cultura política, puesto que significa resguardar la cultura y el alimento, la identidad, la historia de su territorio, su familia y su comunidad.

Lo anterior significa un elemento importante dentro de los sentidos y las comprensiones sobre cultura política que se desentrañaron en este ejercicio de investigación, puesto que la cultura

política alude a la formación social y política de los sujetos en cuanto a las formas de relacionarse, de vivir en comunidad, de conseguir objetivos comunes, cuando la infancia tiene la posibilidad de transformar la realidad, tal como lo expresaban Herrera et al. (2004) al referir que los procesos de formación de cultura política están ligados a la experiencia biográfica de los sujetos, a las interrelaciones que se van dando en el interior de los grupos sociales.

Otro de los elementos que aportaron a las formas de comprender la cultura política a través de la construcción propia de cada sujeto inmerso en la trama cultural, alude a las formas en las que las niñas y niños se interrogan constantemente en Cumequetam, ya que esto es lo que suscita cada experiencia dentro del colectivo; en las observaciones participantes la infancia se pregunta y de esas respuestas que obtienen a través del diálogo y los intercambios entre sí mismos, se concretan las acciones que se traducen en expresiones artísticas, conformando su ser social y político. Siempre se están preguntando sobre la forma en que pueden expresar sus ideas, reflexiones, su experiencia cotidiana, que se convierte en fuente de creación artística, lo que significa que van estableciendo un relación entre lo que hacen con su propio ser, esto hace referencia a una comprensión de la cultura política ligada a lo más íntimo del sujeto, una forma abstracta y compleja que no se centra en los imaginarios, las prácticas, en torno a lo político, sino que lo político va tomando forma en tanto se fundamenta en una construcción propia del sujeto y sus modos de relación.

Por último, dentro de los sentidos y significados de la cultura política que se ligan hacia la construcción del sujeto está el considerar su capacidad de asombro que hace referencia a la forma en que la infancia se interesa por el mundo y por lo que sucede alrededor, esto significa un elemento importante, puesto que de esa capacidad de asombro se fortalece o se desarrolla su conciencia y por ende sus formas de acción en ambos escenarios. En juntanza, cuando las niñas y niños hablan en el Informativo el Clarinero Chirreador, a cerca de las relaciones simbióticas en la naturaleza, o del cultivo de microorganismos, la elaboración de compostaje orgánico y de los alimentos propios de sus territorio, además, del cuidado y la protección de semillas orgánicas, dejan a entrever su capacidad de asombro y de interés por lo que pasa a su alrededor, convirtiéndose en formas de acción sobre cómo vivir la política.

En Cumequetam, por su parte la capacidad de asombro de la infancia, como la forma en la que las niñas y niños se interesan por todo lo que la circunda, deriva de su experiencia cotidiana, la experiencia vivida, esto a su vez se encamina hacia formas de acción artística a través del teatro y, también, hacia la producción de expresiones comunicativas mediante el informativo para el caso de Juntanza. Debido a la capacidad de asombro de la infancia se suscita interés por la construcción de conocimiento, es decir, de su capacidad de asombro deriva un potencial creativo que convoca, que acerca a la infancia para crear y transformar.

De otro lado, identificar las representaciones sociales que construyen las niñas y niños en Juntanza y Cumequetam para entender cómo se da la construcción de la cultura política resultó ser de vital importancia, ya que confirma el supuesto de que en los procesos de configuración política de la infancia no es la interiorización de valores como lo expresaba Herrera et al. (2005) tampoco pasa por el reconocimiento de los derechos, o a través de formas de participación política representativas como se evidencia en la escuela, sino que es una construcción propia de cada individuo, puesto que al construir representaciones sociales, también se está elaborando conocimiento social en interrelación con los otros, pero a la vez arraigándose de forma propia/individual en cada sujeto, puede que se compartan atributos de ese conocimiento social que se construye, pero en cada sujeto es diferente, afianzándose y convirtiéndose en referentes de actuación y de lectura de la realidad.

En las representaciones sociales que se construyen en Juntanza y en Cumequetam, la infancia tienen un rol activo, ya que no es solo asimilar el conocimiento cotidiano y que este sirva como referente para incidir en la trama social y cultural, sino que hay siempre una parte de actividad de la infancia en la construcción y reconstrucción de las representaciones sociales. *La juntanza*, como representación social es constantemente elaborada y redefinida por la infancia, en las diferentes interacciones colectivas, como escribir para el informativo, editarlo, entrevistar, o en las labores de la agroecología como sembrar, aporcar la tierra. En la medida que las representaciones sociales orientan la acción colectiva de la infancia, transforman la realidad objetiva creando nuevos significados y referentes sociales.

Por medio de las representaciones sociales que construyen las niñas y niños, se puede aproximar a la visión de mundo que va construyendo la infancia, ese conocimiento del sentido común, de lo

cotidiano es el que las niñas y niños usan para actuar, tomar posición ante las situaciones sociales, además, incide de manera abierta sobre la manera en que la infancia tanto en Juntanza como en Cumequetam vive su territorio, invade espacios y los va construyendo.

De otro lado, a través de este estudio se dio apertura hacia la reflexión, la conjunción y la problematización considerando varios aspectos que inciden abiertamente en la pedagogía y la educación, la infancia y el rol docente, poniendo sobre la mesa varios elementos desde los cuales se interpela a la pedagogía y a la educación, movilizándolo los esfuerzos, conocimientos, prácticas y saberes hacia lo comunitario, resignificando otros autores y contextos desde los cuales existe y persiste un propósito educativo emancipador, lo cual significa fundamentar los propósitos de la educación como un asunto, que en otras palabras es *lo de todos* al conjugar espacios, tiempos y subjetividades.

Es imprescindible entender la pedagogía como un campo de construcción permanente en tanto los saberes, intencionalidades, contextos y experiencias se convierten en entramados sobre los cuales potenciar los procesos de emancipación de los sujetos sociales, todo esto para hacerle frente a unos discursos educativos sobre las competencias, que van fragmentando el conocimiento, la experiencia social y política de los sujetos, a fin de pensar la educación desde lo más cercano, generando bases, fundamentos y desde estas hacer frente a unas relaciones sociales dominantes, impuestas como aquellas que hacen referencia a la mercantilización de la vida social, así como el crecimiento exponencial de la globalización y el capitalismo que permea lo cotidiano, hasta la forma en que nos relacionamos.

También, es imperativo entender que los procesos educativos se sitúan desde la conformación de redes pedagógicas, tal como se evidencia en Juntanza (como proceso educativo popular) y la escuela el Alizal (en representación de la educación formal), en donde se conectan los conocimientos y la praxis para darles un sentido desde el accionar colectivo de la infancia y los demás actores educativos que componen esa simbiosis pedagógica. En estas redes pedagógicas existe una apuesta por la conformación de relaciones sociales horizontales, en las que se comparten decisiones, saberes, visiones y proyectos comunes; a su vez el poder que se da de manera conjunta se identifica como fuerza que impulsa, moviliza, conformando trayectos y flujos.



Estas corrientes pedagógicas van dando apertura dialógica con otras epistemes y, también otros actores sociales, poniendo en diálogo los conocimientos que se construyen de forma local, que son igualmente válidos porque dan cuenta de unas cosmovisiones y de una historicidad de quienes los construyen. Por lo tanto, están en permanente actuación, de acuerdo al ámbito social, cultural y político en el que se mueven; enfatizando que el conocimiento que se desenvuelve en lo local y cercano a los sujetos, coadyuve en el encuentro con el mundo, hallando un lugar en él, accediendo a lenguajes como modos de representación de las experiencias humanas.

Esa forma de entender el conocimiento está asociada a la disposición, a la presencia del sujeto frente al conocimiento que va construyendo, ya que no se trata de recibir el conocimiento y almacenarlo, sino que el conocimiento implica una acción que transforme, pues como lo afirma Freire (1973) conocer es una tarea de sujetos no de objetos. Por esto, es imperativo volver los procesos educativos más comunitarios, cercanos a los intereses y las necesidades de los sujetos y, también de los territorios.

Se propone desde este estudio abarcar procesos pedagógicos y por ende la educación misma hacia la producción de sentidos de lo común, pensando a contracorriente, lo que implica comprender que la educación no está confinada en los muros de las escuelas, sino que se despliega en otros escenarios y propuestas educativas, en las que están presentes varios actores educativos como los líderes y lideresas de los territorios, las familias, los vecinos, la propia comunidad que se convierte en referentes culturales cercanos, dinamizando vínculos comunitarios y de pertenencia social. Es decir, se propone llevar los procesos pedagógicos y por ende la educación misma a partir de una perspectiva circular, en donde se mueven por el territorio, la escuela, el camino, el parque, el barrio, la localidad, la vereda, involucrando a las colectividades, en aras de comprender las necesidades educativas del territorio, que sobrepasa una perspectiva geográfica.

También, es importante pensar desde lo que suscita este estudio acerca de las condiciones que hacen posible a la infancia, es decir, otras formas de concebir la infancia desde su rol social, cultural e histórico. En primer lugar, está el reconocimiento de las niñas y niños como sujetos políticos que no solamente poseen unos derechos y exenciones, sino como sujetos con capacidad de agenciamiento social como fundamento para construir poder, entendido como una fuerza que fortalece la unión y los vínculos colectivos, así como el conocimiento que van construyendo los

sujetos sociales en cada escenario y que circula transformándose en poder social. Lo anterior, suscita el entendimiento de la infancia con potencial para la interlocución cultural, puesto que las niñas y niños se encuentran sumergidos en todo un entramado cultural que posibilita la construcción o transformación de la cultura, contando también con la particularidad de producción social, esto es, la conformación de prácticas sociales que involucran a las niñas y niños como se propuso desde este ejercicio de investigación. La praxis social que van conformando las niñas y niños en sus territorio y con sus comunidades, despliega todo su potencial, confiriéndoles unos lugares de enunciación, entendidos como formas de expresión, de posicionamiento, que al mismo tiempo alimentan la interlocución de la niñez con lo cultural, lo social y lo político.

De igual forma, al hacer posible la construcción de otras infancias es relevante el trabajo sobre unas relaciones intergeneracionales consolidadas en el reconocimiento y fortalecimiento de las habilidades sociales y políticas de los sujetos; esto a la vez significa comprender a la infancia como sujetos políticos, por medio de la conformación de propuestas y escenarios de participación genuinos, en los cuales las niñas y niños tengan injerencia en las decisiones, en la gestión de recursos y en la propuesta de ideas que contribuyan en el sostenimiento de estos proyectos desde una base comunitaria y popular. Lo anterior, va conformando relaciones sociales, no verticales, más próximas con las niñas y niños, de interacción comunicativa al construir lo que es de interés común, desde el arte o la agroecología, como se pudo evidenciar en este estudio. La infancia, construye de la mano de su comunidad con sus familias, vecinos, maestras, dándose una interacción constante de conocimientos del territorio, de las prácticas y los saberes ancestrales que son vitales para la producción cultural.

La orientación e interés de la infancia hacia el mundo, es otro de los principios que hacen parte de las condiciones para pensar otras infancias con carácter político y social, al considerar a las niñas y niños como sujetos cognoscentes, que disponen de su conocimiento para transformar la realidad asumiendo una posición de interés y compromiso por el mundo, así como la disposición para el cambio, la acción colectiva, configurando nuevas formas de relación con los otros y con el mundo; su interés por el mundo también requiere de habilidades de invención y reinención, tal como se identifica en Cumequetam, pues al tomar su experiencia cotidiana y convertirla en imágenes que se manifiestan en distintos actos escénicos dejan a entrever su habilidad de reinención, haciendo diversas lecturas del mundo, para comprender, arriesgándose y aventurándose.

Es preciso la conformación de repertorios políticos dentro de la cultura política con las niñas y niños, sostenidos en una ética de la responsabilidad, esto tiene que ver con el cuidado recíproco asociado a una relación de corporeidades, de un otro que se mueve, dando lugar a prácticas de autocuidado y de co-cuidado, que involucran las emociones y la sensibilidad, en tanto invención social y condición de posibilidad del sujeto-infancia, es decir, de lo que se trata es de comprometerse con el bien común; tal como se hace visible en los procesos de referencia en Juntanza y Cumequetam, al reconocer las emociones y la experiencia como parte de una praxis política que inciden en el devenir social, produciendo sentidos en el sujeto, en donde se distingue a sí mismo, cultivando la cercanía con los otros, con los espacios, tramitando el conflicto tanto de forma interna como externa, desandando o desordenando preceptos racionalistas que inhiben la producción de sentidos fundamentados en el sentir y así dar forma a otras existencias y re-existencias.

Igualmente, desde este ejercicio de investigación se ponen de manifiesto algunos elementos sobre los cuales reflexionar acerca el quehacer docente que también va conformando una cultura política, que se mueve constantemente. Entendiendo que, el accionar pedagógico no se limita a la difusión de conocimientos de forma estática, obedeciendo de forma excepcional a lo que se prescribe, reduciendo el propósito educativo a lo que se puede cuantificar y medir, sino que su práctica pedagógica rebasa los tiempos, espacios y formas de relación. Esto se evidencia en el quehacer pedagógico en ambos procesos, ya que sus maestras permean otros espacios, en horarios y tiempos no habituales, por ejemplo en Juntanza cuando las maestras y las niñas y niños, caminan sus veredas en el alba para contar historias, conocer cada parte de su territorio, encontrarse, sentir y estar juntos. Estas son alternativas desde las cuales las maestras y maestros re-existen y resisten.

Por último, dentro de las reflexiones sobre los elementos que componen el quehacer pedagógico de las maestras y maestros, a partir de las experiencias que transforman, de los propósitos, las luchas y las utopías que persiguen en su accionar cotidiano, que derivan de este estudio, se encuentra un fundamento muy valioso que hace referencia a “enraizar”, que es precisamente echar raíces, esto desde una retórica simbólica significa generar arraigo, ya sea con una idea, un proyecto, expandiendo el pensamiento reafirmando; comprometiéndose y hacer que sus estudiantes se comprometan con sus comunidades y con su territorio, volviendo hacia un propósito

educativo más comunitario, reivindicando las identidades, subjetividades y la cultura. Enraizar, como parte del quehacer docente, también, es alimentar los principios éticos y políticos de su profesión, investigando, abriendo sus sentidos a otras formas de entender y construir el mundo, ya que no se puede pretender un accionar pedagógico en desconexión con el mundo y quienes lo conforman.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar, J. & Cárdenas, S. (2018). “La formación de sujetos políticos a partir de la literatura de Keiko Kasza y Yolanda Reyes”. Tesis de grado de la Maestría en Comunicación-Educación. Universidad Francisco José de Caldas. Bogotá –Colombia.
- Alarcón et al. (2021). “Quién soy, qué siento cuando danzo y actúo danza-teatro una experiencia de sentido, en la configuración de subjetividad infantil” Tesis de grado de la Maestría en Desarrollo Educativo y Social. Universidad Pedagógica Nacional- CINDE. Bogotá – Colombia.
- Arendt, H. (1997). *¿Qué es la política?* Paidós. Barcelona- España
- Arévalo, M. (2019) “TRAS LA HUELLA DEL SUJETO POLÍTICO EN LA ESCUELA Un estudio sobre la formación artística y su relación con la cultura política”. Tesis de grado de la Maestría en Educación. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá – Colombia.
- Barona, L. (2016). El sujeto político en la primera infancia: Análisis de los discursos hegemónicos, de ciudadanía, primera infancia y formación ciudadana desde las voces infantiles. Facultad de Educación. Universidad de Antioquia. Medellín.
- Berger, P. & Luckmann, T. (1999). *La Construcción Social de la Realidad*. Amorrortu Editores. Buenos Aires, Argentina.
- Bonilla, E., & Rodríguez, P. (1997). *Más allá del dilema de los Métodos*. (2da. Ed.). Santafé de Bogotá, D.C: Grupo Editorial Norma.
- Botero, P. (2006). “Niñez, política y cotidianidad reglas de juego y representaciones de lo público en niños y niñas que habitan contextos márgenes o de la periferia: el caso de la plaza de mercado de Manizales como escenario de socialización política”. Tesis del Doctorado en Ciencia Sociales. Niñez y juventud. Universidad de Manizales-CINDE. Manizales.
- Castro et al. (2020). “Configuración de subjetividad política infantil en procesos de construcción de memoria histórica con niños y niñas”. Tesis de grado de la Maestría en Desarrollo Educativo y Social. Universidad Pedagógica Nacional- CINDE. Bogotá – Colombia.
- Contreras, C., y Pérez, A. (2011). Participación Invisible: Niñez y Prácticas Participativas Emergentes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* 9 (2), p 811-825 Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud. Manizales Colombia.
- Cussiánovich, A. (2003). *Historia del Pensamiento Social de la Infancia*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales. Lima- Perú
- Díaz, J, Peña, I, & Torres, C. (2014). *Más allá del arte: procesos de agencia de niñas y niños de una escuela rural de Bogotá, develados en una etnografía educativa*”. Tesis de grado de la

- Maestría en Desarrollo Educativo y Social. Universidad Pedagógica Nacional- CINDE. Bogotá- Colombia.
- Escobar, A. (1999). *El final del Salvaje: naturaleza, cultura, y política en la antropología contemporánea*. CEREC, Instituto de Antropología. Santafé de Bogotá.
- Farfán, G & Morón, M. (2020). “La participación desde el sentido común de las niñas y niños” Tesis de grado de la Maestría en Desarrollo Educativo y Social. Universidad Pedagógica Nacional- CINDE. Bogotá – Colombia.
- Freire, P. (1973). *¿Extensión o Comunicación? La concientización en el medio rural*”. Siglo Veintiuno Editores. México. D.F.
- Giménez, G. (1996). Territorio y Cultura. En *Revista Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 2 (4). P 9-30. Universidad de Colima. Colima, México
- Giménez, G. (2010) La cultura como Identidad y la Identidad como Cultura. En *Identidad, Cultura y Política: perspectivas conceptuales, miradas empíricas*. P, 35- 59. Editorial Cámara de Diputados. México
- Granados, N. (2021). “La participación infantil como constructora de sujetos sociales y políticos: un análisis del caso de francisco vera manzanares” (Colombia 2019 – 2021). Tesis de grado de la Maestría en estudios en Infancias. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá Colombia.
- Ghiso, A. (1999). “ACERCAMIENTOS: el taller en procesos de investigación interactivos” En *Revista Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*. #9 (5). Pp. 141- 153. Universidad de Colima. Colima, México.
- Guber, R. (2011). Guber, R. (2012). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Argentina: Siglo XXI editores.
- Heras, L. (2002). *Cultura Política: el estado del arte contemporáneo*. *Convergencia Revista de Estudios Sociales*, 9 (30), p 275- 291. Universidad Autónoma del Estado de México. México.
- Hernández- Sampieri, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. Quinta Edición. Mc Graw - Hill México D.F.
- Herrera, M. & Pinilla, A. (2001). *Cultura Política en el contexto educativo*. En revista *Foro Panamericana Formas e Impresos S.A.* (43). Pp. 70-80 Bogotá- Colombia.
- Herrera, M., Díaz, C., Infante, R., & Pinilla, A, (2005) “La Construcción de Cultura Política en Colombia proyectos hegemónicos y resistencias culturales”. Arfo Editores. Universidad Pedagógica Nacional.

- Homes, J. (2019). “Configuración de la infancia como sujeto social en las movilizaciones sociales frente a la problemática ambiental del relleno sanitario Doña Juana” Tesis de grado de la Maestría en Desarrollo Educativo y Social. Universidad Pedagógica Nacional- CINDE. Bogotá – Colombia.
- Ibáñez, T. (1988). Representaciones sociales: teorías y métodos. En *Ideologías de la vida cotidiana. Psicología de las representaciones sociales*. Editorial Sendai. Barcelona-España.
- Imhoff, D., y Brussino, S. (2013). Participación Sociopolítica Infantil y Procesos de Socialización Política: exploración con niños y niñas de la ciudad de Córdoba Argentina. *Revista LIBERAVIT* 19 (2), p 205- 213. Doi: [https://www.researchgate.net/publication/259308978\\_Participacion\\_sociopolitica\\_infantil\\_y\\_procesos\\_de\\_socializacion\\_politica\\_exploracion\\_con\\_ninos\\_y\\_ninas\\_de\\_la\\_ciudad\\_de\\_Cordoba\\_Argentina](https://www.researchgate.net/publication/259308978_Participacion_sociopolitica_infantil_y_procesos_de_socializacion_politica_exploracion_con_ninos_y_ninas_de_la_ciudad_de_Cordoba_Argentina).
- Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En S. Moscovici (Ed.), *Psicología Social II: Pensamiento y vida social* (pp. 469-494). Barcelona, Paidós.
- Larrosa, J. (2006). Sobre la experiencias y sus lenguajes. Ponencia publicada en el Ministerio de Educación. Argentina. Recuperado de <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL001417.pdf>.
- López de la Roche, F. (2000). Aproximaciones al concepto de cultura política. En revista de Ciencias Sociales *Convergencia*. Mayo- Agosto. # 7 (22). Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca- México.
- López, H. y Báez, C. (2020). “Configuración de subjetividades de niños en el espacio público”. Tesis de grado de la Maestría en Desarrollo Educativo y Social. Universidad Pedagógica Nacional- CINDE. Bogotá – Colombia.
- López, S., Arévalo, C., & Lázaro, L. (2018). RADIO SEMILLA, una emisora comunitaria para la construcción de cultura política con la infancia del municipio de Cota Cundinamarca. Trabajo de Grado. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá- Colombia.
- Martínez, L. (2012). Apuntes para pensar el territorio desde una dimensión social. En revista *Ciências Sociais Unisinos*, # 1. (48). Pp. 12-18. São Leopoldo- Brasil.
- Martínez, M & Cubides, J. (2012). Acercamientos al uso de la categoría “Subjetividad Política” en procesos investigativos. En Piedrahita, C, Díaz, A., y Vommaro, P (Comp) (2012). *Subjetividades Políticas: desafíos y debates latinoamericanos*. (P.p169-189) Bogotá. Colombia.

- Mejía, M. (2015 julio- diciembre). La educación popular en el siglo XXI. Una resistencia intercultural desde el sur y desde abajo. En Revista de Investigación y Pedagogía Praxis y Saber (6) 12. P 77-128. Tunja- Colombia.
- Melucci, A (1999). Acción Colectiva, Vida Cotidiana y Democracia. El colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos. México D.F.
- Mendoza, A. (2016) Diversidad Cultural en el Campo Colombiano y la propuesta de educación para el sector rural: tensiones y alternativas // Bienal Iberoamericana de Infancias y Juventudes. Transformaciones Democráticas, Justicia Social y Procesos de Construcción de Paz. Manizales-Colombia.
- Mieles, M, & García, M. (2010). Apuntes Sobre Socialización Infantil y Construcción de Identidad en Ambientes Multiculturales. En revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 9 (2). P, 809- 819. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud. Universidad de Manizales y CINDE.
- Moreno, I. (2019). “Configuración de Identidades en la Infancia: Procesos de memorias colectivas a través de la oralidad”. Tesis de grado de la Maestría en Infancia y Cultura. Universidad Francisco José de Caldas. Bogotá –Colombia.
- Ortega, P. (2018). La Educación Popular y su re-significación en la pedagogía crítica. En Educación popular y pedagogías críticas en América Latina y el Caribe: corrientes emancipatorias para la educación pública del Siglo XXI /Quintar, Estela... [Et al.]; coordinación general de Anahí Guelman; Mónica Salazar; Fabián Cabaluz. - 1a Ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- Pávez Soto, I. (2012). Sociología de la infancia: las niñas y los niños como actores sociales. En Revista de Sociología No 27.p, 81-102.
- Puerta, U. (2006). “La participación ciudadana y el desarrollo de cultura política en Colombia: una propuesta para desarrollar la cultura política por medio de procesos educativos definidos con la participación de la comunidad”. Bogotá. Konrad Adenauer: Corporación Pensamiento siglo XXI.
- Ramírez, P. (2015). “Fundación vida y liderazgo: un escenario para la formación del niño y la niña, entre 7 y 14 años, como sujetos políticos” Tesis de grado de la Maestría en educación. Universidad Francisco José de Caldas. Bogotá –Colombia.
- Restrepo, G., Ortiz, J., Parra, F., & Medina, L. (1998) “Saber y Poder: socialización política y educativa en Colombia” Bogotá.
- Salgado, C. (2010). Procesos de desvalorización del campesinado y antidemocracia en el campo colombiano. En El Campesino colombiano. Entre el protagonismo económico y el



- desconocimiento social/ Forero, J. (editor). Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá-Colombia.
- Schibotto, G. (2015). Saber Colonial, Giro decolonial e Infancias Múltiples en América Latina. En Revista Internacional NATs desde los niños, niñas y adolescentes trabajadores. (25), p. 51-68.
- Torres, A (2002). Las lógicas de la Acción Colectiva. Aportes para ampliar la comprensión de la acción colectiva. En Colombia Cuadernos de Sociología. Departamento de sociales. P. 33-62
- Torres, A. (1996). Enfoques cualitativos y participativos en investigación social. Aprender a investigar en comunidad II. Facultad de ciencias sociales y humanas de la UNAD. Santafé de Bogotá D.C. Colombia.
- Torres, A. (1998). Estrategias y técnicas de investigación cualitativa. UNAD Facultad de Ciencias Sociales y Humanas Ediformas Ltda. Santafé de Bogotá, D.C – Colombia.
- Torres, A. (2002). Las organizaciones populares y la política. En Revista Folios, revista de la facultad de artes y humanidades (16). Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá D.C.
- Torres, A. (2003). Organizaciones Populares, Identidades Colectivas y Ciudadanía en Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional CIUP, División de Gestión de Proyectos. Bogotá D.C.
- Torres, A. (2006). Subjetividad y Sujeto: Perspectivas para abordar lo social y lo educativo. Revista Colombiana de Educación, (50), p 86-103. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá- Colombia
- Torres, A. (2009). Acción colectiva y subjetividad. Un balance desde los estudios sociales. En Revista Folios, (30), p 51-74. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá – Colombia.
- Torres, A. (2017). El sujeto como desafío político, ángulo de conocimiento y campo problemático. Una aproximación desde el planteamiento de Hugo Zemelman. En Cátedra Doctoral # 4 Educación, Política y Subjetividad. P 187-206.
- Torres, A. (2018). ¿Dónde está lo crítico de la educación popular? En Guelman, A., Cabaluz, F. & Salazar, M., Educación popular y pedagogías críticas en América Latina y el Caribe: corrientes emancipatorias para la educación pública del siglo XXI/ Quintar, E... [et al.]. (P.p. 173- 190). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- Trilla, J., y Novella A. (2001). Educación y Participación Social de la Infancia. *Revista Iberoamericana de Educación*, (26), p 137- 164. OEI Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

- Uribe, H & Montoya, G. (2011). El espacio como lugar en la acción colectiva. La necesidad de dimensionar lo espacial en la teoría de la acción colectiva. Universidad Autónoma de Occidente. Cali- Colombia
- Vargas de Roa, M. (1991). La educación en el sector rural. Diagnóstico y recomendaciones. En El campesinado en Colombia Hoy. Diagnóstico y Perspectivas/ Pérez, E (editora). Serie de Investigación y desarrollo # 3. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá Colombia.
- Vásquez, D, &, Rincón, L. (2013). De la Lucha por la Tierra a la defensa del territorio: Discusiones En torno a la Configuración del Sujeto Popular. En revista Campo- Territorio: Revista de Geografía Agraria. #16. (8) p, 97- 129).
- Vygotsky, L. (1994). La Formación Social de la Mente. Editor Martins Fontes. Sao Paulo- Brasil.
- Zemelman, H. (1990). Cultura y Política en América Latina. Siglo Veintiuno Editores. Editorial de la Universidad de las Naciones Unidas. México.

## ANEXOS

### Anexo #1 FORMATO DE LAS ENTREVISTAS INICIALES Y DE SEGUIMIENTO

<b>ENTREVISTA INICIAL</b>	
Dirigida a los adultos (maestros (as), líderes o lideresas que orientan el proceso educativo con las niñas y niños) Se hará en cada escenario o proceso educativo.	
<b>Objetivo de la entrevista:</b> Identificar elementos característicos de Juntanza y Cumequetam	
<b>ASPECTOS A TRATAR</b>	<b>PREGUNTAS</b>
A lo largo de la entrevista se busca identificar elementos importantes sobre ese proceso educativo, <b>QUE CONTRIBUYAN EN LA CARACTERIZACIÓN.</b>	¿Cuáles son los propósitos de este proceso educativo?
	¿Qué es lo más característico de este proceso educativo?
	¿Cuál es el origen o la historia de este proceso educativo?
	¿Por qué cree que es importante que las niñas y niños participen en estos procesos educativos?
	¿Cuáles cree que son los aportes de ese proceso educativo en la formación social de las niñas y niños?
	¿Cómo se integra o participa la comunidad en el proceso de formación?
	¿Cuál ha sido la experiencia más significativa como maestra/o que orienta el proceso educativo en este territorio?
	¿En qué aspectos cotidianos de las niñas y niños se refleja lo que se trabaja en el proceso educativo?
	¿Cuáles cree que son los elementos que aporta el territorio al proceso educativo con las niñas y niños?
	Como maestra/o que ha orientado el proceso educativo ¿Cuáles son los momentos más tensionantes dentro de la organización o colectivo? ¿De qué manera los resolvió?

## ENTREVISTA # 2 RECONOCIMIENTO DE CATEGORÍAS DE ANÁLISIS EN LOS PROCESOS EDUCATIVOS POPULARES

Dirigida a los adultos (maestros (as), líderes o lideresas que orientan el proceso educativo con las niñas y niños). Se hará en cada escenario o proceso educativo.

### Objetivos de la entrevista:

- Identificar desde las categorías propuestas en el objetivo específico # 1, cómo se da la construcción de cultura política en la infancia.
- Reconocer categorías o elementos emergentes.

PREGUNTAS	ASPECTOS A TRATAR
¿Cuáles son las habilidades, expresiones o fortalezas que se pueden identificar en las niñas y niños cuando desarrollan alguna actividad dentro del proceso educativo?	En la categoría de <b>PARTICIPACIÓN</b> se pretende identificar aspectos como LA IMPLICACIÓN, es decir, el grado o el desarrollo de la participación de la infancia se da en mayor o menor medida en tanto involucra los intereses, las expectativas, las problemáticas y su resolución.  También está LA CAPACIDAD DE DECISIÓN DE LA INFANCIA, que consiste en indagar sobre la habilidad que tienen las niñas y niños para tomar decisiones, proponer, discutir, dialogar.
¿Cómo se decide la participación de las niñas y niños? Es decir, ustedes como adultos orientan la participación o son las niñas y niños quienes deciden cómo participan.	
¿Cómo se ha dado la participación, de la infancia en el proceso educativo?	
Algunas formas de participación de la infancia se evidencian, por ejemplo: en la toma de decisiones, en la proposición de ideas, en la distribución de tareas o roles, las actitudes que expresan.  Como adultos orientadores del proceso, ¿Cuáles son las formas de participación que identifican en la infancia?	
¿Cuáles son los intereses de las niñas y niños que participan en este proceso educativo?	En la <b>SUBJETIVIDAD</b> , los aspectos a tratar son: EL ACERCAMIENTO DE LA INFANCIA HACIA LA REALIDAD que identifica su contexto y la forma en que interviene o reflexiona sobre ella.
Ante las situaciones que viven en su región o territorio. También, las que escuchan por radio o ven por televisión. ¿Cuáles son las reacciones y expresiones que tienen las niñas y niños?	
De acuerdo a su experiencia como maestro (a) orientador de este proceso educativo, ¿Cuáles han sido las reflexiones más significativas a las que han llegado las niñas y niños en alguna actividad o experiencia propuesta?	
La construcción de la identidad individual de la infancia es un proceso dinámico en el que las experiencias y las situaciones cotidianas, generan en las niñas y niños reflexión o conciencia sobre ellos mismos. ¿Cuáles han sido los cambios más importantes de los niños y niñas a lo largo del proceso educativo? Por ejemplo, en la formación de confianza en ellos mismos, el desarrollo de habilidades, las actitudes que los caracteriza.	Sobre la categoría de <b>IDENTIDAD</b> , tanto individual como colectiva. Los aspectos a tratar son LAS REPRESENTACIONES SOCIALES QUE LA INFANCIA HA

¿Cuál es el aporte de este proceso en la formación de identidad individual de las niñas y niños que participan?	CONSTRUIDO y, por último, LOS ATRIBUTOS CULTURALES DE LA INFANCIA, es decir, los lenguajes, las expresiones, los rasgos identitarios de carácter social que las maestras han identificado como parte de la construcción de identidad en el proceso educativo.
Por su parte, la identidad colectiva se identifica en los conocimientos, los saberes, las experiencias, los valores o principios que comparten las niñas y niños en el grupo. A partir de su experiencia observando o interviniendo en las actividades, ¿Cómo se expresa esa identidad colectiva con las niñas y niños?	
¿Cuáles son las experiencias o actividades cotidianas que las niñas y niños más disfrutan dentro del proceso educativo?	
¿En qué situaciones las niñas y niños han demostrado ser solidarios entre sí?	
Cuando las niñas y niños identifican conflictos o problemáticas, ¿cómo las resuelven?	
¿Cuál es el sentido de generar acciones entre el grupo o grupos en el proceso educativo?	
	LA ACCIÓN COLECTIVA se identifica aspectos como el sentido mismo de esta habilidad de acutación, la presencia del conflicto y las situaciones donde se manifiesta la solidaridad como fundamento para la acción colectiva.

### ENTREVISTA # 3 DE SEGUIMIENTO Y AFIANZAMIENTO

Dirigida a las niñas y niños que integran los procesos populares. Se hará en cada escenario o proceso educativo.

**Objetivo de la entrevista:**

- Focalizar la atención en el análisis de las categorías de identidad individual y subjetividad, a través del diálogo con las niñas y niños.
- Reconocer categorías o elementos emergentes.
- Identificar las representaciones sociales que van cosntruyendo

ASPECTOS A TRATAR	PREGUNTAS
Es necesario enfatizar en las categorías de análisis de la <b>SUBJETIVIDAD</b> y la <b>IDENTIDAD COLECTIVA</b> .	¿Cuál ha sido el momento más importante que has vivido con los compañeros/as en el colectivo u organización?
	¿Puedes describir cómo es tu día en el colectivo u organización?
	¿Qué es lo más importante que has aprendido con tus compañeros/as en este proceso dentro del colectivo o la organización?
	¿De qué manera lo que aprendes con tus compañeros/as maestros/as te sirve para tu vida cotidiana, es decir con tu familia, la escuela, los amigos?
	Desde tu experiencia o participación en este proceso educativo. ¿Qué aspectos cambiarías o cómo ayudarías a mejorarlo?
	Cuando hay problemas entre compañeros. ¿Cómo ayudas a resolverlos?

	¿Cuáles son las actividades que desarrollas dentro del grupo (organización, colectivo)?
--	---

### ENTREVISTA # 4 DE SEGUIMIENTO Y AFIANZAMIENTO

Dirigida a la comunidad (padres de familia)

**Objetivo de la entrevista:**

- Identificar a través del diálogo con la comunidad la incidencia social de la infancia que participa en los procesos populares.
- Identificar categorías emergentes en torno a la construcción de cultura política en la infancia.

ASPECTOS A TRATAR	PREGUNTAS
IDENTIFICAR LA INCIDENCIA SOCIAL de las niñas y niños desde su experiencia en los procesos educativos populares, puede develar el grado de reconocimiento de la infancia como sujetos sociales y políticos.	¿Cuáles son los aportes a las niñas y niños el hecho de que hagan parte de estos procesos educativos?
	Desde su percepción, ¿Cuáles son las habilidades más destacables que se perciben en los niños y las niñas cuando realizan algún tipo de actividad común?
	¿Cuáles son las acciones que llevan a cabo las niñas y niños en el colectivo u organización?
	¿Cuál ha sido la experiencia o el acontecimiento más importante que ha observado en el colectivo u organización?
	¿Cómo cree que lo que hacen las niñas y niños en el colectivo u organización aporta en el desarrollo cultural del municipio, de la vereda, la comunidad?

Anexo #2 MATRIZ DE ANÁLISIS DE INFORMACIÓN “Entrevistas”

OBJETIVOS	ELEMENTOS	Estrategia de recolección de información analizada: ENTREVISTAS SEMIESTRUCTURADAS (infancia, padres de familia y maestras que orientan los procesos)	
		Procesos educativos populares	
		CUMEQUETAM	JUNTANZA, ESCUELA AGROECOLÓGICA
<p>formación de cultura política en la infancia.</p> <p>Conocer a partir de categorías propuestas cómo se da la</p>	<p>Participación</p>	<p>La forma en que los adultos observan de qué manera se da la participación en la infancia del Colectivo Cumequetam evidencia que se trata de una <i>participación consensuada</i>, en donde las niñas y niños pueden expresar sus pensamientos y a través de sus habilidades generar procesos de creación colectiva. En la entrevista realizada a un padre de familia se denota una participación abierta, en la cual la infancia propone, discute: “Pues las veces yo que yo he estado las profesoras les dan como un tema, leen un periódico, leen una parte de un libro y de ahí sacan los temas, entonces los niños empiezan a hablar sobre ese tema, empiezan a mostrar sus ideas y la maestra empieza a preguntarles que cómo ellos mostrarían esa idea a los demás, entonces ya los niños empiezan a pensar si con sus títeres, o con el teatro que hacen con las cajas, o empiezan a disfrazarse y a hacer voces con telas y esas cosas” (López, F, comunicación personal, 13 de febrero de 2021).</p> <p>La participación en este escenario <i>se distingue a través del sentir o la experiencia que pone a flor de piel la emocionalidad de la infancia</i>, tanto en el constante descubrimiento de sí mismos, como en la personificación de personajes, situaciones, emociones. “Este es un proceso que está muy enlazado con el sentir,</p>	<p>Un primer elemento para destacar es que la participación en la infancia se da desde los intereses de las niñas y niños en lo que se refiere a un <i>saber hacer</i>, ya que las maestras enseñan habilidades como sembrar, cosechar, curar el suelo, preparar fertilizantes e insecticidas orgánicos, cultivar o lo que se conoce como inoculación de microorganismos. Ese <i>saber hacer</i>, desde la construcción de esas habilidades facilita la intervención sobre su contexto inmediato, pues estas habilidades las replican en sus hogares, enseñando a sus familias. En la entrevista que se dio con unos de los padres de familia, se expresa que: “Uno tiene como esa mentalidad de un solo cultivo, de sembrar una sola cosa o papa, o cebolla, o cebada, ¿sí? Pero cuando mi hija empezó a sembrar en su cuadrito de tierra que le dimos con mi esposa ella me hizo entender algo [...] empezó a explicarme que entre plantas hacen asociaciones para ayudarse entre ellas [...] cuando se siembra maíz y fríjol en el mismo espacio, el maíz le da soporte con el tallo al fríjol para que crezca y se le enrede y el fríjol le aporta nutrientes que necesita el maíz. [...] Y pensar que ellos van teniendo cariño y respeto por esta tierra... y que además viven su momento acá y piensan en su futuro en esta tierra, pues a mí me da mucha alegría” (Beltrán, A comunicación personal, 16 de octubre de 2021).</p> <p>Por su parte, la participación en lo que se refiere al aspecto de <i>la capacidad de decisión en la infancia es muy amplia en este escenario, ya que las niñas y niños tienen la libertad de decidir sobre qué escribir en el informativo, además que desde el contexto</i></p>

	<p>[...] aprenden a reconocer sus emociones y sentimientos y esto permite catalizarlos en propuestas creativas. Los niños con los personajes que hacen con trapos, objetos, con su cuerpo, sus voces, expresan sus emociones, las organizan y esto se convierte en toda una potencia creativa” (Raga, S, comunicación personal, 06 de febrero de 2021).</p> <p>Por su parte, el sentir asociado a la participación de la infancia de Cumequetam se identifica en <i>la posibilidad de ser, a través de lo que puede evocar el arte en sus distintas manifestaciones</i>. “A mí me gusta hacer comparsas, porque yo puedo ser un personaje y me visto, me maquillo, bailo, brinco, me muevo y nadie me está diciendo que me quede quieta. Me siento muy bien porque la gente me escucha lo que digo y me ve, eso me hace sentir que soy una artista, como esos personajes que aparecen en televisión cuando es el carnaval” (Mariana, M, comunicación personal 20 de marzo de 2021).</p> <p>La participación de la infancia implica un aspecto importante que es la implicación; <i>para el caso de Cumequetam esa implicación se distingue a través de las expectativas de las niñas y niños que participan en este colectivo. Estas expectativas se circunscriben en distintas temporalidades, pues la infancia habla de sus expectativas en tiempo presente, pero también a futuro</i>: “Yo cuando actúo [...] quiero que la gente entienda lo que yo hago, por eso actúo y cuando sea más grande quiero estudiar artes y, también presentarme en un teatro con muchas luces y gente” (Espitia, M comunicación personal, 13 marzo de 2021). Sobre lo anterior se puede interpretar que la construcción sobre la cultura política en la infancia transita por espacios y tiempos continuos,</p>	<p>y los demás sujetos (adultos) posibilitan la plena participación de la infancia: “Yo hablo desde el informativo, porque desde “El clarinero” si hay una participación muy abierta porque los niños tienen esa libertad de escribir desde lo que más les llame la atención de lo que aprenden en Juntanza, yo como maestra de la escuela oriento sus escrituras” (Rincón, D, comunicación personal, 18 de septiembre de 2021).</p> <p>Otra forma de participación que se identifica en la infancia de este proceso educativo tiene que ver con el <i>compromiso con la escuela agroecológica</i>, con el hecho de que el conocimiento que se construye se replica con sus familias y con la comunidad, de esta forma se mantiene su interés por la agroecología y los saberes campesinos. “Yo creo que esa participación toma forma cuando los niños se dedican, porque es que lograr que ellos se interesen por la tierra, por los saberes campesinos de acá de esta tierra, no es fácil [...] lograr que ellos luego compartan ese conocimiento en sus casas, con sus papás, sus tíos, los demás niños, esa es una forma de participación que está trazada por el interés de los niños por su dedicación, su disposición” (Peralta, C comunicación personal, 11 de septiembre de 2021).</p> <p>De la participación de las niñas y niños deriva una habilidad que puede ser importante para la construcción de la cultura política en la infancia, esta habilidad tiene que ver con el desarrollo de “<i>sensibilidad</i>” que puede ser traducida como un nivel de reflexión sobre las problemáticas que perciben a su alrededor. Al indagar sobre la importancia de que las personas siembren en sus casas, Santiago de 12 años, perteneciente a Juntanza responde: “Es que con la huerta cada persona siembra sus alimentos y se los va a poder comer tranquilo porque los sembró y cuidó, y porque eso que sembraron no tiene químicos que van a dañar su salud” (Santiago, comunicación personal, 02 de octubre de 2021).</p> <p>Así mismo, ese grado de sensibilidad se expresa en una de las respuestas, acertadas de Paula, una niña de 13 años cuando manifiesta: “Lo más importante es sembrar [...] Si sembramos las verduras vamos no solo a tener para nosotros sino para los vecinos</p>
--	--	---



		<p>inmediatos, es decir, la cultura política en la infancia no se construye para el futuro, sino que abarca cada proceso que viven los niños y las niñas.</p>	<p>o nuestros amigos, acá en la escuela, nosotros intercambiamos lechuga por cilantro... y así, cosas que tengamos y que a otros les hace falta” (Cifuentes, P comunicación personal, 02 de octubre de 2021).</p>
<p>Subjetividad</p>		<p><i>Si la subjetividad se refiere al conjunto de elementos, instancias con los cuales los sujetos se acercan a la realidad que los rodea, en el colectivo Cumequetam esas instancias corresponden a las artes escénicas, ya que a través de ellas la infancia sitúa lo que piensa sobre determinado tema, haciendo que sus espectadores, en este caso la comunidad del municipio de Tibacuy se interpele, analice y genere sus propias reflexiones.</i> En relación con esta reflexión, al indagar sobre las experiencias más significativas en Cumequetam una de sus maestras expresa: “Cuando se dio el proceso de creación, Heidy junto con tres niñas más Sofía y Mariana crearon una puesta en escena a partir del teatro lambe-lambe, elaboraron su títere que era un pájaro de papel; el escenario: una caja oscura, y por dentro, una jaula. En la presentación de su obra el pájaro solamente aleteaba, se movía en el interior de la jaula de forma desesperada. Las tres niñas le pusieron audio a su presentación, que era el sonido de un aleteo de pájaro que no paraba. Cuando el espectador se acercaba y podía apreciar esta expresión teatral, podía sentir el desespero, la impotencia, la desesperanza que podía sentir el pájaro de papel” (Raga, S, comunicación personal, 06 de febrero de 2021).</p> <p>También, la subjetividad se identifica en la <i>toma de conciencia en un primer nivel, esto tiene que ver con el reconocimiento de sí mismo</i>, reconocer sus habilidades, su corporalidad, su voz, sus propias ideas. Esta</p>	<p><i>Emergencia de nuevos sentidos sobre lo social relacionado con el vínculo estrecho que las niñas y niños van tejiendo con la tierra o el significado que le dan</i>, que no es sobre el entendimiento de la producción y la explotación, sino que esa relación con la tierra implica proteger, curar, alimentar, habitar desde el cuidado y el reconocimiento de cada elemento presente en ella. Al indagar a los niños sobre las principales actividades que llevan a cabo en Juntanza, Paula expresa en sus palabras los elementos anteriores: “Yo siembro lechuga, también recolecto semillas que después almacenamos [...] lo que más me gusta hacer acá en la escuela, es curar el suelo porque el suelo está contaminado de tantos químicos que se usan, por eso lo curamos primero. El suelo lo curamos con compostaje orgánico [...] Me gusta venir temprano cuando estamos de vacaciones, porque venimos y curamos el suelo” (Cifuentes, P comunicación personal, 02 de octubre de 2021).</p> <p><i>La subjetividad en la infancia se va identificando en las representaciones sociales que surgen respecto al reconocimiento de la naturaleza como actor social</i>, estas se van conformando en la medida en que se da una libre experiencia o libre accionar, ya que al incorporar hábitos, rituales estos van construyendo nuevos sentidos de lo social, lo político y lo cultural. Esos hábitos son sembrar, curar y cuidar el suelo, preservar las semillas, caminar el monte, en ellos se va generando nuevas representaciones de lo social. Al indagar en los aportes de Juntanza en la vida cotidiana de los niños se pueden identificar estos sentidos de lo social, ligados a la tierra: “Yo pensaba que cualquier animal o cosa que estaba en el suelo, era sucio, como inservible, pero entonces cualquier animalito ya sea una hormiga, una lombriz, un caracol, un marranito, ayudan</p>

	<p>conciencia de sí deriva en la capacidad de acción y de decisión de la infancia. “Por medio de la formación artística en el colectivo existe un nivel de conciencia por parte de los niños, de sus propias habilidades a través de su corporalidad, emocionalidad, la conciencia de habitar el espacio en el aquí y el ahora. [...] ellos tienen muy presente lo que quieren hacer y para qué y, esto tiene que ver directamente con la creación artística, que los niños piensen, luego planifiquen las acciones y luego las lleven a la práctica por medio de sus propuestas escénicas, esto es tener conciencia. (Raga, S, comunicación personal, 06 de febrero de 2021).</p>	<p>a cuidar el suelo porque es donde viven. La gente es la que no cuida el lugar donde viven, botan la basura, contaminan el agua y no se dan cuenta del daño que hacen... y antes más lo hacen” (Cifuentes, P, comunicación personal, 02 de octubre de 2021).</p>
<p>Identidad</p>	<p>Se identifica que parte de esa identidad tanto individual como colectiva hace referencia <i>la corresponsabilidad como valor que se comparte</i>, haciendo que el Colectivo Cumequetam y su propuesta artística se mantenga y se transforme constantemente. Esa corresponsabilidad está asociada con la reciprocidad que se percibe, ya que no es dar más de lo mismo, sino que se trata de dar lo que el otro necesita. En algunas de las entrevistas realizadas se puede evidenciar estos planteamientos: “Pienso que la responsabilidad y el respeto mutuos son características del colectivo, porque digamos, estos valores nos han ayudado a mantener la unión grupal y han sido como una base para que los niños asuman compromisos, tanto con ellos mismos como con el grupo” (Raga, S, comunicación personal, 06 de febrero de 2021).</p> <p><i>Esa construcción de identidad tanto individual, también se identifica la reciprocidad aunada a la corresponsabilidad.</i> “Ellos se respetan sus ideas. También pienso que otro valor es que tienen la responsabilidad, eso de que se comprometen, [...] se comprometen con sus amigos en el colectivo y con sus</p>	<p>“<b>JUNTANZA</b>” es un elemento medular dentro de este proceso educativo y, por lo tanto, describe parte de la identidad colectiva del grupo. “Para nosotros <i>juntanza</i>, es encontrarse, estar juntos. No se pueden generar cambios en lo social cuando estamos separados, es necesario juntarse para construir”. (Peralta, C comunicación personal, 11 de septiembre de 2021). A través de la <i>juntanza</i> de las niñas y niños se despliega las acciones colectivas y, a la vez, funciona como principio social que la infancia, las maestras que orientan el proceso y la comunidad reivindican. En la entrevista que se les hace a las maestras se identifica este elemento como parte importante de esta escuela agroecológica: “Cambia la forma en que ellos se relacionan, no hay esa competencia por hacer, por sobresalir siempre de forma individual, ellos viven un proceso <i>junticos</i> y ven que juntos hacen crecer el cilantro, la lechuga, ven que juntos preparan un compostaje orgánico” (Peralta, C comunicación personal, 11 de septiembre de 2021)</p> <p>Por su parte, en los niños este principio se identifica en la siguiente expresión que tiene que ver con la forma de resolución de dificultades y en las acciones cotidianas; sus diálogos casi siempre son en plural: “Lo que sí nos ayudamos en cosas que son de fuerza, por ejemplo, a veces para llevar tierra de un lado al otro de la huerta a veces es pesado, pero, nosotros lo hacemos entre varios y así nos ayudamos. [...] A veces nos hace falta plata para completar para</p>

		profesoras. Se comprometen a asistir los días que les toca, a conseguir los materiales, a ensayar para que les salga bien” (López, F, comunicación personal, 13 de febrero de 2021).	imprimir el informativo entonces vamos recogiendo botellas y esas las llevando al reciclaje de don Ricardo y las vendemos y con eso completamos para imprimir el “Clarinero” (Cifuentes, P, comunicación personal, 02 de octubre de 2021).
	Acción Colectiva	<p><i>La acción colectiva en el grupo de niñas y niños deriva en todo un potencial creativo, ya que existe un consenso de ideas, surgen propuestas en torno a lograr un objetivo común que es la puesta en escena de alguna idea producto de sus reflexiones. “La profe, nos da a veces los temas y nosotros solo empezamos a hablar entre nosotros sobre esos temas... La vez pasada el tema era las emociones, entonces decíamos lo que cada uno sentía cuando tenía rabia, alegría, miedo y entonces cada uno empezó a mostrar eso” (Espitia, M, comunicación personal, 13 de marzo de 2021).</i></p> <p><i>En la acción colectiva se evidencian conflictos, en donde las niñas y niños tienen que entrar a mediar y para que no se afecte el proceso creativo, es decir, la acción colectiva es indisociable del conflicto, para el caso de la infancia que participa en el colectivo Cumequetam. En una de las respuestas sobre la forma en que resuelven los conflictos dentro del colectivo, Michell de 12 años expresa. “Hay niños que se ponen bravos porque no se hace la idea que ellos quieren, entonces se salen... Entonces, uno trata de que todos puedan poner algo para cada cosa, que nadie se quede por fuera, porque es que... Que uno tenga una idea y que nadie la escuche, uno se siente mal” (Espitia, M, comunicación personal, 13 marzo de 2021). La forma en que se resuelven los conflictos en el interior del colectivo es a través de la intervención, de tal manera</i></p>	<p>Los elementos que identifican a esta categoría corresponden a la comprensión del significado social de lo que implica el uso del suelo a partir de acciones concretas como cultivar microorganismos que son benéficos y con ellos “curar el suelo”, este es un término que suele ser usado por la infancia y las maestras de Juntanza, el carácter simbólico que tiene este término es de vital importancia para las acciones que llevan a cabo, ya que todo se basa en una relación o un vínculo; si se cura el suelo, va a estar en armonía y va a generar abundancia que beneficia a los animales y a la humanidad. “Si no hay un suelo sano pues no vamos a tener alimentos, todos los animalitos que viven en él van a morir y esos animalitos son muy importantes para la naturaleza porque ellos ayudan a que el suelo se cure. Si hay un suelo en mal estado no van a crecer las plantas que son alimento para otros animales. Entonces por eso es importante curar el suelo. El suelo se está dañando porque la gente está talando los árboles y eso hace que el suelo ya no sirva para que se pueda sembrar porque está muy seco” (Cifuentes, P, comunicación personal, 02 de octubre de 2021).</p> <p>También, la acción colectiva de la infancia de Juntanza se evidencia en el Informativo el Clarinero Chirreador a través la habilidad de expresar el conocimiento y la experiencia que adquieren a su comunidad distintas formas, caricaturas, artículos, reseñas, que llevan un proceso de construcción colectiva. Las acciones colectivas en los informativos derivan en una incidencia social de la infancia hacia su comunidad, van generando cambios en los referentes de la comunidad sobre su territorio, sobre los saberes campesinos. “El solo hecho de que los niños en el informativo hablen sobre una receta campesina tradicional, pongan los dichos tradicionales, que hablen con sus caricaturas de soberanía</p>

		que se construyan acuerdos sobre las formas de acción que cada uno quiere tomar de tal manera que sean justas.	alimentaria, del cuidado del suelo, del cuidado de los cultivos, todo eso a la persona que lee el informativo le va cambiando, aunque sea un poquito la percepción, le va a evocar una imagen distinta de su entorno. (Rincón, D, comunicación personal, 18 de septiembre de 2021).
Distinguir elementos o categorías emergentes, en las diferentes expresiones que la infancia tiene en Juntanza y Cumequetam como escenarios políticos que influyen en la construcción de cultura política en la infancia.	Categorías emergentes	<p><i>El cuerpo como escenario político</i>, puede identificarse en las repuestas de los niños, pues desde su corporalidad se materializa, se exhibe lo simbólico, el cuerpo como posibilidad de expresión inacabable, la corporalidad de la infancia, que no es controlada. “Cuando hacemos comparsas me gusta mucho porque, yo puedo moverme como yo quiera, puedo gritar, bailar y la gente se queda mirándome y me gusta que me aplaudan” (Juan Esteban, comunicación personal, 06 marzo de 2021).</p>	<p><i>El conocimiento y la experiencia como bases para empoderar social y políticamente a la infancia</i>. Cuando las niñas y niños hablan abiertamente sobre inoculación de microorganismos o cultivo de microorganismos para curar el suelo, ese conocimiento fortalece la conciencia social y el pensamiento, la primera porque existe un grado de conciencia sobre la base del cuidado del suelo para sembrar y para la permanencia de varias especies de animales y la segunda porque la construcción de pensamiento conduce a la acción, a la transformación de imaginarios.</p>
		<p><i>Elemento histórico como marco de acción para la cultura política</i>. Se identifica en ambos procesos educativos populares, ya que tanto en Cumequetam como en Juntanza a raíz del momento histórico que como sociedad se está viviendo que es la pandemia por COVID- 19 se generan distintas formas de acción que contribuyen en la conformación de cultura política en la infancia. Por un lado, el Colectivo Cumequetam se convierte en un puente para mantener el vínculo social entre las niñas y niños del grupo. “Por medio del colectivo tendimos un puente de alguna manera para poder hacer que los niños no perdieran contacto entre ellos y con nosotras sus maestras” (Raga, S, comunicación personal, 06 de febrero de 2021). Por su parte en Juntanza Escuela Agroecológica durante la pandemia además de fortalecer los vínculos sociales entre la infancia, también se identifica la solidaridad como elemento clave para la unidad social. “Era aprovechar las circunstancias, pese al miedo, a la muerte, la incertidumbre y actuar juntos, claro con la distancia de por medio, pero hacer algo y no estancarse. Los niños seguían escribiendo desde sus casas para el informativo, con sus dibujos mostraban cómo estaban viviendo y resistiendo a esa situación”. (Peralta, C comunicación personal, 11 de septiembre de 2021). “En pandemia, creo que también se dio esa solidaridad [...] los niños intercambiaban alimentos que tenían en sus huertas con otros alimentos que sembraban sus compañeros, junto con cartas, notas, contándose lo que pasaba en sus casas y dándose apoyo durante la cuarentena. Eso es solidaridad, porque si nos damos de cuenta el distanciamiento social no fue impedimento para continuar con esa unión, ellos encontraron la forma solidarizándose con los demás desde el compartir el alimento” (Rincón, D, comunicación personal, 18 de septiembre de 2021). De lo anterior se comprende que la construcción de cultura política puede ir aunada a lo histórico, a partir de los acontecimientos y situaciones que los actores sociales vivencian.</p>	

<p>Identificar las representaciones sociales que construye la infancia en las distintas expresiones en Juntanza y Cunequetam como escenarios políticos y su aporte en la comprensión y los sentidos de cultura política en la infancia.</p>	<p><b>Representacion es sociales</b></p>	<p><i>La cultura política se manifiesta a partir de distintos lenguajes que pueden ser desde el arte, con el teatro, la danza, el performance en donde se exhiben diversas formas de entender el mundo, de nombrarlo, también de crear y a partir de ello transformar, permear espacios como la calle, la plaza, el parque, la casa de algún vecino, el camino. El arte, como lenguaje de la cultura política en su conformación, que se da en la infancia incide en la disposición de los cuerpos, de espacios, de tiempos incidiendo en los vínculos que pueden forjar los sujetos para este caso la infancia. “Son niños que tienen muchas ideas que las dicen con el arte. Por ejemplo, cuando volvieron de la pandemia uno de los temas era cómo habían vivido ese confinamiento en sus casas. Yo me acuerdo de un teatro que hizo una niña, creo que se llama Samanta, ella hizo su cuarto en esa caja y una muñequita pequeña con tela y empezó a hablar de lo que ella había sentido en la pandemia. Entonces yo creo que son niños que tienen mucha creatividad que usan para transmitir desde su arte lo que ellos piensan y lo que viven” (López, F, comunicación personal, 13 de febrero de 2021).</i></p> <p>Desde Juntanza Escuela Agroecológica, esos lenguajes de la cultura política se manifiestan a partir de la agroecología, como campo de conocimiento que permite establecer vínculos con lo social, pero también, la cultura política se manifiesta en un medio alternativo de información como lo es el Informativo el Clarinero Chirreador dado que a través de la escritura y lo iconográfico también se encuentran unas formas de representar el mundo y lo que habita en él.</p>
---	--	---

**Anexo #3 MATRIZ DE ANÁLISIS DE INFORMACIÓN “Talleres”**

OBJETIVOS	ELEMENTOS	Estrategia de recolección de información analizada: TALLERES mediante representaciones gráficas como “La línea de vida del grupo” (que es un esquema visual en donde se representa el camino vivido por el grupo, detallando aspectos importantes sobre el proceso educativo, a saber, experiencias, logros, conflictos, proyecciones. Y también, el taller de bordado “ <i>hilvanando</i> ” (en el que a través del bordado sobre tela representaron lo más significativo que han vivido de forma individual dentro de cada proceso).	
		Procesos educativos populares	
		CUMEQUETAM	JUNTANZA, ESCUELA AGROECOLÓGICA
Conocer a partir de categorías propuestas cómo se da la formación de cultura política en la infancia.	Participación	Esta categoría se manifiesta en la forma en que cada uno expone al grupo su experiencia en el colectivo, se puede evidenciar que en algunos planteamientos coinciden y en otros no. Sin embargo, esto no evita que se lleve a cabo el trabajo sobre la representación iconográfica de la línea de vida del grupo. <i>Por otro lado, se manifiesta la capacidad de decisión de la infancia, ya que van proponiendo ideas para elaborar su esquema; es importante mencionar que surgen conflictos que tienen que ver con que algunas ideas destacan más que las otras y por lo tanto se quieren imponer. Pese a ello, en el grupo hay compañeros que se encargan de mediar las situaciones tratando de recopilar en su mayoría todas las ideas y de formar con ellas una sola que represente al grupo.</i>	<i>Interacción contante en Juntanza como aporte en la búsqueda de sentidos sociales.</i> En sus manifestaciones iconográficas, la interacción colectiva es vital para llevar a cabo los propósitos en común que se trazan, en algunos bordados se evidencia el sentido colectivo que se le da al acto mismo de sembrar, en donde cada integrante tiene una labor importante, que depende de las otras para poder forjarse y llegar a esa meta en común. Es decir, a la par de que se van construyendo sentidos sociales a través de su participación de forma individual, estos no tienen sentido en tanto no están en permanente relación con los demás integrantes del grupo.
		<i>La participación también se da a través del reconocimiento de sus expectativas a lo largo del tiempo, por ejemplo, en uno de los dibujos expresan que, si bien al principio estaban en el colectivo por hacer algo distinto a lo que hacían en sus casas, sus expectativas se fueron ampliando al dejarse invadir por el espacio y, también al querer aprender sobre el teatro en miniatura, danzas, y técnicas audiovisuales.</i>	Al mismo tiempo, la participación en Los talles que se llevaron a cabo con Cumequetam se evidencia la <i>capacidad de decisión en la infancia, que es muy amplia en este escenario, ya que las niñas y niños manifiestan que tienen la libertad de decidir</i> su participación en Juntanza en relación a lo que más les gusta hacer, como por ejemplo cosechar que se convierte en una de las labores más valiosas, porque como lo dice el grupo: “Es ver todo el tiempo, el cuidado, en esa maticas que empezó a echar arveja”. Que las niñas y niños sean partícipes en estas labores es muy significativo.

	Subjetividad	<p><i>Conocimiento emancipatorio del cuerpo y de la mente.</i> La infancia de Cumequetam expresa mediante sus bordados y expresiones gráficas, que todo lo que han aprendido en el colectivo se manifiesta en una experiencia emancipatoria que tiene que ver con lo corporal que a su vez se hace visible en lo psicológico. Por ejemplo, algunos de ellos eran demasiado tímidos, su expresión corporal era más que todo fija, ya que constantemente les están diciendo en la escuela o en sus hogares que se “queden quietos” “que no molesten”. Su participación en el colectivo ha significado una experiencia emancipatoria de su corporalidad, porque ya no es tan fija, en el sentido que pueden expresarse de forma libre en el espacio, con el teatro y la danza principalmente y sin temores.</p>	<p><i>Comprender el significado social de lo que se ha construido.</i> Esta es una de las características de la subjetividad en la infancia de Juntanza, ya que al entender el significado social de la siembra, del cuidado y la protección de las semillas, del reconocimiento de la tierra y de todo lo que habita en ella, así como de la reivindicación de los saberes ancestrales de su territorio, se conforman prácticas colectivas para la defensa de lo que han construido. Una muestra de esto es la conformación del Informativo El Clarinero Chirreador en donde se reivindican todos los saberes y las prácticas que se construyen en Juntanza.</p>
		<p>Por medio del arte y sus manifestaciones, así como los conocimientos sobre agroecología <i>las niñas y niños en ambos procesos van construyendo nuevos significados de lo social que se manifiestan a través del sentido colectivo para llevar a cabo acciones como en la danza o los performance, o la siembra de alimentos propios del territorio.</i> En los talleres llevados a cabo en Cumequetam se evidencia la coexistencia de varias corporalidades, ideas y pensamientos, que interpelan una visión social desde lo individual o la existencia de cada niño y niña. Por su parte, en Juntanza estas representaciones tienen que ver con la prevalencia de la huerta como ese lugar donde confluye todo, no solo se dan la relación entre seres humanos sino la relación entre especies biológicas para lograr un bien común.</p>	
	Identidad	<p><i>La identidad colectiva se manifiesta en un fuerte sentido de pertenencia grupal</i> que se manifiesta en un “nosotros colectivo”, sustentado por las rutinas cotidianas que se llevan a cabo en Cumequetam, estas se dan a partir del juego como parte de una actividad libre y consciente que genera vínculos de pertenencia. El “nosotros colectivo” también se encuentra en la creación colectiva porque es precisamente a partir del trabajo en grupo que las niñas y niños logran intervenir en el espacio a partir del teatro, la danza y las comparsas.</p>	<p><i>La conformación de un “imaginario colectivo” hace parte de la identidad dentro de Juntanza,</i> este imaginario tiene que ver con el habitar a partir del reconocimiento, el cuidado, por los saberes ancestrales, el territorio y cada elemento presente en la tierra. Este imaginario colectivo además de que robustece sus prácticas tanto en Juntanza entre compañeros y maestras, trasciende a las prácticas cotidianas que se dan con su familia.</p>

		<p>Por su parte, la identidad individual se expresa a través del reconocimiento que hacen las niñas y niños de sus propias habilidades que antes estaban ocultas, pero que con la participación en el Colectivo se activaron, estas habilidades son las de crear a partir de sus vivencias y pensamientos, <i>el saber estar con los otros</i>. Además, de desarrollar un grado de sensibilidad, que se identifica como una habilidad para distinguir a través de sus emociones y sentimientos elementos socioculturales.</p>	<p>Ahora, <i>la identidad individual se manifiesta través de sensibilidad respecto a las problemáticas sociales</i>, para este caso la contaminación del suelo con químicos, la soberanía alimentaria o el hecho de que en el campo ya no hay quien trabaje. Ese nivel de sensibilidad frente a las problemáticas se traduce en acciones para enfrentarlas a través de la protección de las semillas o del cultivo de microorganismos, en la siembra colectiva con sus familias como se manifiesta a través de sus representaciones desde el bordado.</p>
	<p>Acción Colectiva</p>	<p><i>Por medio de la acción colectiva que se evidencia en sus representaciones artísticas, las niñas y niños de Cumequetam se hacen visibles en el espacio público (una calle, el parque central del municipio, en las veredas)</i>. Así que, dentro de la elaboración de la línea de la vida del grupo, varios de ellos se dibujan en espacios públicos manifestándose desde el arte, ya que no solo es una manifestación en sí misma, sino que es la propia existencia tanto colectiva como individual.</p>	<p>Por otra parte, en la discusión que se formó desde el taller de bordado, <i>la acción colectiva es imprescindible para identificarse a sí mismos, pero también para definir su campo de acción</i> que se manifiesta en la siembra, en el cuidado y la preservación del suelo, en su participación en el informativo como escritores e ilustradores de caricaturas y, también, en las interrelaciones con otros sujetos sociales.</p>
		<p>En ambos escenarios <i>la acción colectiva supone desafíos</i> y esto implica poner en marcha recursos ya sea físicos y mentales para conseguir propósitos comunes. En Cumequetam es imprescindible poner a flor de piel las emociones para representar las diversas situaciones ya sea en el teatro en miniatura, desde la danza o con el performance; la disposición del cuerpo y de la mente es crucial en el momento de representar de forma artística y colectiva una idea. Por su parte, en Juntanza la acción de resguardar las semillas como lo expresan en sus bordados, supone un desafío colectivo de coordinación, pues se trata en cada paso de preservar la semilla.</p>	



<p style="writing-mode: vertical-rl; transform: rotate(180deg);">Distinguir elementos o categorías emergentes, en las diferentes expresiones que la infancia tiene en Juntanza y Cumequetam como escenarios políticos que influyen en la construcción de cultura política</p>	<p>Categorías emergentes</p>	<p><b>Procesos educativos populares como espacios de producción social.</b> El espacio está estrechamente relacionado con la existencia de cada sujeto social, para este caso ambos procesos representan la existencia de las niñas y niños, ya que en cada uno de ellos se da la posibilidad de ser a partir de varios aspectos, el primero tiene que ver con la <i>posibilidad de ser desde su corporalidad</i> como lo expresó en su mayoría la infancia en Cumequetam, porque a través de su cuerpo expresan ideas, emociones, conocimientos, pensamientos. “A mí siempre me están diciendo que me quede quieto, que no moleste, que no corra, que no brinque, que no grite...Pero acá sí puedo, no hacer lo que yo quiera, pero sí puedo ser más yo” Esta es una de las expresiones que surgieron en la socialización sobre el tejido de “remembranzas” En Juntanza como espacio de producción social de la infancia se da la <i>posibilidad de ser a través de las proyecciones y construcciones constantes de sí mismos estando siempre en relación con los demás</i>, con el territorio, con la tierra. Las niñas y niños de Juntanza se definen a sí mismos como niñas y niños campesinos que resguardan las semillas, los saberes ancestrales ligados al campo, que habitan desde el cuidado y la protección de la tierra y todo lo que en ella habita.</p> <p><b>El Conocimiento que se construye en cada uno de los escenarios genera empoderamiento en las niñas y niños</b>, es decir, el conocimiento tanto artístico como agroecológico se configura como puntos de referencia sobre el comportamiento y el accionar político de las niñas y niños. A través del conocimiento que es una producción social (porque se da a partir de lo cotidiano y la experiencia vivida de la infancia) en cada escenario la infancia interviene en sus territorios, accede a la realidad y puede intervenirla. Por ejemplo, sobre la discusión que se llevó a cabo a partir del bordado la infancia de Juntanza interviene en su territorio a través del Informativo el Clarinero Chirreador porque es un escenario para expresar las ideas y compartir con la comunidad el conocimiento que se construye con sus maestras.</p> <p>El conocimiento que las niñas y niños construyen de forma individual y colectiva en Cumequetam y Juntanza como procesos educativos populares, se convierte en puntos de referencia sobre el comportamiento político de la infancia, porque en él se evidencian sus reflexiones, propuestas sobre las problemáticas que identifican, además de los posicionamientos respecto a lo que sucede a su alrededor como la necesidad del arte para curar la indiferencia y propiciar la emocionalidad.</p> <p><b>Territorio como campo de praxis social y política.</b> En los talleres desde el bordado y los esquemas gráficos el territorio pasa de ser simple y sencillamente un escenario físico, a ser el escenario sobre el cual se tejen significados colectivos como los que se dan en Juntanza sobre la soberanía alimentaria, el valor y el uso de la tierra, es en el territorio donde se encuentran los saberes ancestrales que resguardan los abuelos. En sus territorios las niñas y niños dejan improntas que tienen que ver con acciones colectivas como andar el territorio, sembrar, resguardar la semilla, alimentar el suelo, sembrar cultura y un consciente colectivo desde el teatro y la danza. Esta categoría es un aporte importante en la construcción de cultura política, ya que el territorio es el marco de despliegue social y cultural de la infancia, donde se materializan o se hace visible el poder social de la infancia.</p>
---	------------------------------	--

<p style="writing-mode: vertical-rl; transform: rotate(180deg);">         Identificar las representaciones sociales que construye la infancia en las distintas expresiones en Juntanza y Cumequetam como escenarios políticos y su aporte en la comprensión y los sentidos de cultura política en la infancia.       </p>	<p>Representaciones sociales</p>	<p>La conformación de la cultura política en la infancia no se da a partir el reconocimiento de los deberes y derechos, o de su participación electoral como comúnmente se da en escenarios escolares, sino que <i>la conformación de cultura política se da a partir de la construcción misma del sujeto en lo cultural, social y político</i>. Así que, es preciso hacer visible <i>la Cultura política y su relación con lo simbólico</i>. En los talleres que se llevaron a cabo en Juntanza lo simbólico tiene prevalencia, como se ha manifestado con anterioridad <b>“juntanza”</b> no solamente corresponde al nombre de este proceso educativo, sino que hace referencia a un principio muy arraigado entre las niñas y niños que participan allí. Juntanza como principio es lo vinculante, la unión, la construcción colectiva, como forma de insistir y de estar juntos; <i>la juntanza</i>, es ciertamente solidaridad entre la comunidad rural, la tierra, la biodiversidad, la infancia y es precisamente este principio que las niñas y niños plasman tanto en el bordado en tela como en el esquema gráfico de la línea de vida del grupo.</p> <p>Igualmente, en los talleres en Cumequetam el carácter simbólico desde el cual se manifiesta la cultura política se da a través de la corporalidad misma de las niñas y niños, gritar para manifestarse, bailar para encontrarse y poder ser y darle sentido a la existencia. También, lo simbólico está presente en la importancia por mantener la unión grupal que siempre se ha manifestado por la confirmación de un nosotros colectivo y esto está íntimamente relacionado con la cultura política, debido a que está orientada hacia los sujetos y sus formas de relación en colectivo. En el taller sobre bordado, en varias de las intervenciones lo más significativo que les ha concedido Cumequetam ha sido tener amigos y compartir con ellos.</p> <p><i>El arte, la agroecología y la escritura como escenarios sociales sobre los cuales la infancia participa y se va conformando su identidad, subjetividad y se dan en gran medida las acciones colectivas, son a la vez lenguajes de la cultura política, ya que en cada uno de ellos se configuran diversas formas de nombrar lo cotidiano que es a la vez social y político. En los talleres en Cumequetam este planteamiento se evidencia cuando las niñas y niños expresan su subjetividad, a través de expresiones como ¡Decir con mi voz fuerte! o ¡Decir las ideas! Por su parte, en Juntanza uno de los participantes bordó una caricatura que hizo en su momento para el informativo con un mensaje contundente: ¡Sembrar nuestra propia comida! En otra de las manifestaciones gráficas que elaboró el grupo en todo momento se evidencia el acto de sembrar como forma de resistencia social y campesina, siempre en “juntanza” como principio arraigado dentro de esta escuela agroecológica, que también es plasmado en las relaciones simbióticas dentro de la naturaleza que bordaron.</i></p> <p>Las anteriores expresiones que elaboraron ambos grupos van sobrepasando el acto lingüístico de nombrar, considerando que al designar con una frase o palabra alguna vivencia o situación se va conformando una existencia social, se ponen en juego proyecciones de la infancia, se producen nuevos sentidos influyendo en las prácticas sociales y culturales como, por ejemplo, el imaginario que se va conformando alrededor de que es imprescindible juntarse, conformar y mantener los vínculos así como de expresar las ideas y generar fuerza con la voz y las certezas.</p>
---	----------------------------------	--

Anexo #4 MATRIZ DE ANÁLISIS DE INFORMACIÓN “diarios de campo”

OBJETIVOS	ELEMENTOS	Estrategia de recolección de información analizada: DIARIOS DE CAMPO (Derivan de la observación participante en el Colectivo Cumequetam y Juntanza Escuela Agroecológica)	
		Procesos educativos populares	
		CUMEQUETAM	JUNTANZA, ESCUELA AGROECOLÓGICA
<p>Conocer a partir de categorías propuestas cómo se da la formación de cultura política en la infancia.</p>	<p>Participación</p>	<p>Para esta categoría <i>la participación se da en gran medida a partir de elementos tanto contextuales como afectivos o psicológicos</i>. La infancia de Cumequetam tiene confianza para mostrar sus capacidades y con ellas construir. En una de las observaciones al grupo, al aprender a montar zancos existen tanto frustraciones como inseguridades, así que <i>es importante construir confianza, ya que este principio es fundamental para el desenvolvimiento de la infancia como sujetos sociales y políticos</i>.</p> <p>Otra forma de participación en Cumequetam se da desde la <i>autodeterminación</i>, esta se manifiesta en el momento de elaborar sus propuestas creativas a partir del teatro en miniatura (o lambe- lambe) diseñando escenarios, elaborando guiones y personajes. En una de las sesiones del colectivo, se construían personajes para una comparsa, la temática gira en torno a las emociones y la forma en que estos tiempos han vuelto a la humanidad fría e insensible, uno de los grupos propone hacer un <i>ojo</i> muy grande que, aunque pareciera que puede ver perfectamente no ve, al indagar sobre la temática de este personaje Juan Pablo expresa que “Ojos que no ven, corazón que no siente” esa sería la idea central de su personaje porque: “si no se puede ver que lo que estamos haciendo al botar basura, al comprar y comprar, a talar los árboles, pues no vamos a sentir lo que pasa” (López, diario de campo #5, 2021)</p>	<p><i>En Juntanza, las niñas y niños participan a través de sus interlocuciones sobre el proceso educativo</i>. Hablar con propiedad sobre periodos de germinación, tipos de cultivos, el manejo de residuos orgánicos y la asociación de cultivos posibilita que las niñas y niños sean interlocutores sociales dentro del espacio que se teje en Juntanza, pues se van generando posicionamientos en torno a las prácticas agroecológicas que también son sociales.</p> <p><i>La corresponsabilidad</i> como otro elemento importante de la participación, ya que las niñas y niños comparten labores dentro de Juntanza que cumplen forjando relaciones cooperativas, de distribución de fuerzas, habilidades, roles. La responsabilidad compartida dentro de las labores cotidianas como sembrar, aporcar, hacer riego, indican el grado de implicación como elemento importante de la participación considerando que involucra los intereses del grupo: “Nos acercamos al terreno destinado para la siembra de la remolacha, el grupo de aproximadamente cinco niños comienzan a preparar el terreno, aflojar la tierra [...] cuando terminan este paso comienzan a hacer unos huecos muy pequeños en la tierra, estos huecos reciben el nombre de <i>almacigo</i>” (López, diario de campo #11, 2021).</p> <p><i>Las emociones que transmiten en las prácticas cotidianas también reflejan el grado de implicación de la participación.</i></p>

		<p><i>La libertad de expresión es importante para participar. Durante los debates que emergen, las niñas y niños intervienen desde de su pensamiento, no se hacen censuras, ni se califica las formas de pensar. Cuando no hay convergencia en sus discursos, las maestras son hábiles para encontrar puntos en común y de esta forma asegurar las intervenciones en donde se identifican sus propuestas y sobre todo, su experiencia. Así que, la libertad de pensamiento es una dimensión importante dentro de la participación de la infancia en Cumequetam.</i></p> <p><i>Participar es investigar, informarse, aprender a buscar y seleccionar el conocimiento pertinente para poder construir una idea, un pensamiento, esta es una de las características que se identifican en las niñas y niños de Cumequetam. También, la participación involucra varios actores como la infancia y las maestras que orientan el proceso, pero también y en gran medida a la comunidad, los “performance” con sus personajes, objetos, movimientos, sonoridades adquieren sentido y existencia en tanto la gente del municipio los observa, los hace comprensibles con su propia historia y experiencia.</i></p>	<p>Esas emociones son la seguridad que transmiten al explicar con detalle el proceso para sembrar tubérculos. También, se distingue <i>la ternura</i> con que resguardan con tierra la semilla para que crezca, esa misma ternura se manifiesta cuando cosechan los frutos de la tierra. Así mismo, se encuentra la confianza con la cual proponen acciones como sembrar, cuidar: “Luego, nos dirigimos a la huerta y Johan toma una pala, azadón y comienza a abrir el surco para poder sembrar sus <i>chuguas</i>, este proceso lo hace con todo el cuidado posible. Luego de abrir el surco, toma varios de estos tubérculos en su mano y los deposita con suavidad en el almacigo, poniendo una capa de tierra con las manos” (López, diario de campo #15, 2021).</p> <p>De igual forma, <i>la participación como elemento importante dentro de la construcción de la cultura política se ve reflejada en las habilidades de las niñas y niños para llevar a cabo los propósitos comunes que se trazan</i>, estas habilidades están relacionadas con ser interlocutores, mediar el diálogo, construir ideas dándole importancia a cada una de ellas. La elaboración de artículos en el Informativo el Clarinero Chirreador se realiza por grupos, en una de las observaciones, se distingue que: “Sofía, una de las niñas se encarga de moderar el diálogo en torno a las ideas que el resto del grupo va presentando, ella va anotando en el cuaderno cada una de las ideas, trata de no dejar por fuera ninguna, ya que son importantes” (López, diario de campo #12, 2021).</p>
	Subjetividad	<p><i>El teatro es un referente sobre el cual las niñas y niños elaboran representaciones sociales sobre el mundo a la par que van a portando en su construcción. Esas representaciones tienen que ver con las ausencias, la necesidad de estar juntos. En una de las presentaciones de teatro en miniatura a la comunidad “aconteceres y sentires”, una de las niñas representa la experiencia que tuvo al perder a su abuelo en la pandemia por COVID-19:</i></p>	<p>Se evidencia la formación de criterios que orientan acciones concretas sobre las problemáticas que identifican, estos criterios son habitar, sanar y proteger desde el reconocimiento que tiene que ver con la conciencia acerca de que cada ser de la naturaleza tiene derecho a la existencia, y también la conciencia sobre la importancia de producir y consumir alimentos libres de químicos. Estas son representaciones de lo social que la infancia va construyendo y que orientan su forma de pensar y de actuar.</p>

	<p>“Angie termina su presentación con esperanza, porque dice que ahora su abuelo vive en todas partes, en la música que le gustaba, en las flores, las guayabas y los caminos por donde andaban. [...] ella logra envolver a su espectadora a través de las diferentes emociones percibidas, alegría, orgullo, pero también presenta un imaginario sobre la muerte que es construido a partir de la experiencia que tuvo de perder a su abuelo [...] este imaginario tiene que ver con elegir la forma de recordar, Angie lo recuerda a través de la vida misma” (López, diario de campo #2, 2021).</p> <p><i>La subjetividad en la infancia no se define a través de elementos ideológicos, sino que permea lo cercano, lo cotidiano, se despliega en un amplio entramado cultural que se evidencia desde el arte: “Las niñas y niños van bailando por toda la cabecera municipal, la cotidianidad del territorio se altera, la gente de las tiendas sale a observar los bailes de los niños [...] la danza va manifestando un sentido y una proyección del ser, elementos importantes dentro de la construcción de imaginarios sociales, referentes para la cultura política” (López, diario de campo #6, 2021).</i></p> <p><i>Se identifica que la infancia de Cumequetam va construyendo una capacidad crítica desde la producción audiovisual por medio de fotografías, esto es generar un conocimiento valorativo sobre la realidad que los rodea, los sentimientos de soledad, la insensibilidad ante los momentos difíciles, el miedo, el hambre, representan un conocimiento o una perspectiva sobre la realidad y su apuesta frente a ella, por hacerla visible, concreta, cercana.</i></p>	<p>“Cuando se le pregunta a Johan por qué es tan importante cultivar los microorganismos responde que de esta forma se reduce el uso de agroquímicos que hacen que el suelo se erosione y ya no se pueda cultivar en él, además, de cuidar las diferentes formas de vida que habitan en el suelo y en el aire como los insectos y, por supuesto, los microorganismos” (López, diario de campo #13, 2021).</p> <p>La subjetividad también se manifiesta a través de la memoria en donde se reivindican los saberes ancestrales dentro de las prácticas agroecológicas que en llevan a cabo en Juntanza. Por ejemplo, emplear ciertas hierbas como eucalipto y manzanilla para salvaguardar las semillas de organismos patógenos, haciendo un control biológico de forma responsable. Estas son prácticas que usaban los indígenas para preservar sus semillas, estando siempre en armonía con la tierra: “También, dice María Antonia: “las hierbas ayudan a desinfectar las semillas”, por ejemplo, meter las semillas en agua de manzanilla y luego dejarlas secar también ayuda a que no las ataquen los insectos” (López, diario de campo #16, 2021).</p> <p>Así mismo, <i>la subjetividad se identifica a través de la siembra como una práctica social</i> dentro de este proceso. Las niñas y niños de Juntanza van construyendo de forma colectiva la <i>cultura</i> que a través de sentidos y representaciones como el hecho de reivindicar cultivos ancestrales como el de las chuguas y algunos cubios interpelan el mundo sobre la forma de alimentarse y se da sentido a las acciones que se llevan a cabo en esta escuela agroecológica: “Me acerco para indagar sobre el proceso de siembra de este tubérculo ancestral [...] pregunto a Johan sobre ¿Qué se necesita para sembrar chuguas? El niño hace una interesante afirmación: -Las chuguas o los cubios son muy fuertes, porque no necesitan de agroquímicos para poder crecer y son muy fácil de sembrar porque es la misma papita que</p>
--	---	---

		<p>hace que crezcan otras chuguas” (López, diario de campo #15, 2021).</p> <p>También, <i>esta categoría se evidencia en la conciencia sobre sí mismos</i> que han construido dentro de Juntanza a través de la experiencia en ese espacio, ya que reconocen sus habilidades para cuidar el suelo por medio de biopreparados que ellos mismos elaboran. Esa conciencia sobre sí mismo también es posibilidad para definir, construir, irrumpir en determinados entornos sociales. Sin embargo, también se reconocen los obstáculos como elemento importante para manifestar de forma elocuente la subjetividad, esto se evidencia en que no siempre es posible ponerse de acuerdo y es preciso retirarse para comprender las cosas con una nueva perspectiva.</p>
Identidad	<p>Referente a la identidad individual se distingue un elemento importante que tiene que ver con la responsabilidad que es característica de cada integrante, <i>convencer y convencerse sobre su propuesta artística es imprescindible porque se valida y se refuerce ese conocimiento sobre sí mismo</i>. Desde luego, ese reconocimiento sobre sus habilidades y actuaciones también pasa por la mirada de los demás, para asentir, para reformular, para afianzar esa individualidad.</p> <p>Otra de los elementos que hacen referencia a la identidad individual tiene que ver con <i>“la necesidad de contemplarse, de reflejarse a través de los ojos de un personaje, dado que a través del acto dramático se da un encuentro consigo mismo, también se da a partir de la experiencia de interpretar un personaje, ya que las niñas y niños salen de sí mismos para darle vida a su personaje y así verse desde afuera”</i></p> <p><i>La infancia va construyendo su identidad a través de procesos de transformación, procesos de construcción de sí mismos</i> en los cuales cada uno reconfigura estructuras de</p>	<p>Se identifican <i>caracteres identitarios, muy arraigados que tienen que ver con que las niñas y niños son cuidadores, protectores de las semillas</i>. Este carácter identitario es individual, pero también da forma a la identidad colectiva en la infancia, va generando una responsabilidad compartida entre ellos, un valor importante y distinguible entre el grupo. Esa responsabilidad se ve reflejada a través del cuidado con que extraen de forma meticulosa las semillas, las limpian, las seleccionan, las ponen a secar y luego las almacenan o las comparten.</p> <p>Otro elemento referente a la identidad como parte importante de la conformación de la cultura política tiene que ver con la capacidad de <i>percibir la realidad a través de los sentidos</i>, esto se da por medio de las caminatas por el territorio. <i>Observar</i> las relaciones que forja la naturaleza para poder existir, <i>analizar e interpretar</i> su territorio en sus problemáticas, conocimientos ancestrales; también, la habilidad de <i>comunicar</i> las ideas, las soluciones y su pensamiento, son elementos que hacen parte de la identidad individual en Juntanza. Durante los recorridos se interrogó a los niños y niñas sobre alguna temática, en una de las sesiones la pregunta se orientó sobre por qué creen que las</p>

	<p>pensamiento limitantes como la frustración y el miedo. Al mismo tiempo, se acentúan estructuras en donde el poder social de cada sujeto es visible porque cada integrante del grupo lo reconoce. Aunque, es preciso reconocer que en esos procesos de transformación y de construcción de sí mismos no tendría sentido en tanto los otros no estén presentes y también reconozcan a ese sujeto en su individualidad: “En el momento que se llevó a cabo el teatro de sombras algunos sentían miedo e inseguridad frente a su presentación. Sin embargo, todo esto se disipó en tanto el público reconoce la voz, los argumentos de la trama y existe una conexión con los personajes” (López, diario de campo #4, 2021).</p>	<p>plantas se unen con otras a través de sus raíces, Diego de 11 años expresó que: “Las plantas comparten el agua. La maestra, se muestra muy complacida porque esa respuesta es muy acertada. -Las plantas se ayudan mutuamente y todo empieza desde sus raíces” (López, diario de campo #14, 2021).</p> <p>Ahora, en lo que se refiere a la identidad colectiva esta se manifiesta a través de lo que se puede llamar como una “<i>validación colectiva de las ideas</i>” dado que al expresar cada uno sus conocimientos, experiencias, propuestas, esa validación, es decir, ese reconocimiento de las ideas de cada uno tiene un efecto positivo en el grupo pues crea un ambiente de confianza, de fuerza para lograr propósitos comunes.</p>
--	---	---

	<p>Acción Colectiva</p>	<p>Se identifica un principio importante que tiene que ver con la acción colectiva y es la <i>complementariedad</i>. Todos los actores se complementan los unos con los otros, se conforma una triada que tiene que ver con la infancia, las maestras que orientan el proceso y la comunidad: <b>a)</b> Las maestras que van orientando el proceso, acompañan a las niñas y niños en sus presentaciones, los alientan, calman sus inseguridades y nerviosismo, también les aportan ideas. <b>b)</b> Entre la infancia, son vitales sus interacciones porque se reafirman a sí mismos y como grupo. <b>c)</b> La comunidad es un elemento importante dentro de este proceso creativo de la función teatral porque al ser espectadores establecen vínculos con la infancia.</p> <p><i>La colectividad como contenido y como base de la creación no solo artística sino política</i>, en tanto reconfigura las formas de relacionarse, de entender el mundo y del trabajo mancomunado para la consecución de intereses comunes. La colectividad requiere de arduos procesos de adaptación como el que ha tenido el Colectivo Cumequetam con las niñas y niños, en donde cada uno reconoce los ritmos de trabajo de sí mismo y de sus compañeros.</p>	<p>Un elemento fundamental de la acción colectiva tiene que ver con la solidaridad. <i>Resguardar las semillas como forma de solidaridad entre la comunidad para asegurar la autonomía alimentaria, es una demostración evidente de la acción colectiva</i> que se lleva a cabo en Juntanza. Se identifica la solidaridad en la acción de las niñas y niños, esa colaboración mutua para separar las semillas, limpiarlas, con el mayor cuidado posible hace que los propósitos trazados se cumplan: “El equipo de la ahuyama retira las semillas, ejerce su labor con cautela, retiran los restos del fruto con un trapo percatándose de no dañar la semilla, las ponen en un trapo seco y las ponen al sol” (López, diario de campo #16, 2021).</p> <p><i>La infancia en Juntanza define su campo de acción a través de las labores cotidianas que se realizan</i> en esta escuela agroecológica, sembrar, hacer el riego, aporcar, el manejo responsable de plagas, hacen parte de esa cotidianidad. En estas labores se despliegan sus habilidades que son reconocidas por sí mismos, pero también por sus compañeros y compañeras. Por ejemplo, al terminar la siembra de remolacha se generan intercambios afectivos, de saber que lograron cumplir un propósito en colectivo. <i>El sentido de la acción colectiva radica en que las niñas y niños del grupo de juntanza entienden que es necesaria la presencia de ese otro para lograr un propósito común</i>, en particular cuando se requiere la fuerza del otro, para traer el agua hacia la huerta y hacer el riego, o cuando uno de ellos sostiene la plántula dentro del almacigo y el otro lo llena de tierra.</p>
--	-------------------------	---	--



<p style="writing-mode: vertical-rl; transform: rotate(180deg);">Distinguir elementos o categorías emergentes, en las diferentes expresiones que la infancia tiene en Juntanza y Cumequetam como escenarios políticos que influyen en la construcción de cultura política</p>	<p>Categorías emergentes</p>	<p><b>Lenguajes de la cultura política</b>, se identifica el arte como parte de los distintos lenguajes que puede tomar la construcción de cultura política en la infancia que tiene que ver con varios aspectos: <i>a) afectivo</i>, ya que siempre están presentes los sentimientos y las emociones de las niñas y niños, son elementos sobre los cuales surge la capacidad de sensibilidad y creación. <i>b) El arte incide en la conciencia social de los sujetos</i>, tanto de las niñas y niños como de la comunidad. La infancia en Cumequetam en la elaboración y la presentación de sus teatros en miniatura no construye imágenes al azar, no se hacen por hacer, sino que tienen una lógica. Cada elemento que construyen para sus escenarios en cartón y tela tiene un sentido que proviene de una idea de un mundo que es propio para luego manifestarse al mundo exterior, depende del espectador- público (para este caso la comunidad del municipio) hallar esa lógica, enlazarla a su propia conciencia y experiencia.</p> <p><b>El cuerpo como escenario político</b>, porque es el lugar de la experiencia, campo de poder simbólico y campo de fuerzas. Todo lo que las niñas y niños van elaborando a través de su pensamiento se vuelve movimiento, gritos, emociones, sombras, voces. También, el cuerpo como escenario capta la atención de los otros que en este caso es la comunidad, tomando para sí mismos esas ideas y van construyendo luego otra idea, producto de esa percepción, de ese amasijo artístico que ofrece el colectivo. El cuerpo como escenario es condición de posibilidad, de reconocimiento, de acción de los cuales se valen las niñas y niños para poder incidir dentro de la trama cultural que se teje a su alrededor.</p> <p><b>Construir conocimiento a partir del encuentro colectivo</b> las niñas y niños van construyendo conocimiento a partir de su experiencia en el entorno cultural, social y político</p>	<p><b>Juntanza, como espacio de construcción social</b>, en el que confluyen elementos indisolubles que aportan en la construcción social de la infancia y, también de la cultura política. Estos elementos tienen que ver con la relacionalidad, reciprocidad, el pensamiento holístico que se evidencia en sus acciones y las representaciones culturales que han construido. Juntanza como escuela agroecológica representa un espacio de construcción social para la inserción de las niñas y niños en las acciones en conjunto, los objetos, los simbolismos, el lenguaje.</p> <p><b>Reconocimiento de la otredad</b>, ratificando la experiencia colectiva de las niñas y niños con otros actores de la comunidad, el encuentro con la otredad es imprescindible para cuestionar o reafirmar lo que somos, las acciones, la forma de pensar, todo esto enriquece el horizonte de lo posible si la experiencia con los otros cobra vida a través de la escritura como escenario social de encuentro. A partir de la experiencia con los otros, se descubre, se explora lo que estaba fuera de mí y se hace más cercano, se hace un ejercicio de transformación introspectiva que después se refleja hacia los demás. En uno de los momentos previos a la construcción del artículo para el Clarinero en el grupo se puede percibir que: “una de las niñas manifiesta que su habilidad escritural no es eminente. Sin embargo, una de sus compañeras la interpela diciendo <i>“ahí miramos que hacemos, pero algo hacemos”</i> es una clara invitación a la acción, a no predisponerse a situaciones negativas, una invitación a comprometerse en ese momento con la escritura para el artículo” (López, diario de campo #16, 2021).</p> <p><b>La memoria como elemento que aporta en la construcción de cultura política en la infancia</b>, a través de acciones colectivas como las de resguardar las semillas a partir de técnicas artesanales que apuestan por preservar los saberes ancestrales del territorio, estos saberes sobre las semillas han sido difundidos a través de generaciones. Las semillas, también</p>
---	------------------------------	---	--

	<p>que las y los rodea. Ahora, ese conocimiento se transforma en invención artística que se evidencia en la construcción de personajes para la comparsa, o el teatro en miniatura, o los performances. Por medio de esa construcción de conocimiento la infancia explica el mundo que le rodea, esas formas de comprenderlo guiadas por el conocimiento, las representaciones sociales, las imágenes, prácticas, los roles sociales.</p> <p><b>¿Construir un espacio de lo público?</b> Hablar de lo público implica construir junto con la comunidad y, por supuesto, con la infancia asuntos de interés común que tiene que ver con lo cotidiano como las emociones, las formas de relacionarse, las acciones en torno a lograr objetivos comunes, las problemáticas, todo esto desde lenguajes como el teatro, Esto puede ser un punto de referencia para futuras acciones porque afecta, motiva y genera interés en todo.</p> <p><b>La danza como lenguaje de la cultura política</b>, ya que a través de ella se exterioriza elementos culturales de las niñas y niños, además que se identifica como posibilidad de sentir, de expresar lo que cada uno siente en relación a lo emocional, angustia, alegría, amor, miedo. También, la danza posibilita una conciencia de sí mismo, de su corporalidad, la subjetividad y la identidad. La danza se identifica como entidad simbólica que incluye la expresión, el cambio permanente y la construcción de las niñas y niños como actores sociales y políticos. La danza suscita en la infancia un modo de relación con el mundo porque implica el reconocimiento de su corporalidad; el sujeto se percibe a través de su cuerpo y al mismo tiempo es reconocido por otros, es decir, existe una consciencia corporal tanto individual como colectiva.</p>	<p>son referentes culturales para la infancia, porque cuentan la historia, porque han resistido a través del tiempo y, también, porque el hecho de luchar por preservarlas da cuenta de una problemática a nivel mundial que tiene que ver con los transgénicos.</p> <p><b>Generar tensión entre lo instituido para dar apertura a las construcciones sociales y políticas</b>, esto está aunado con la construcción de conocimiento social, campesino y, también, agroecológico que se da en Juntanza, ya que a través de las prácticas cotidianas de las niñas y niños se generan tensiones respecto a una noción de la agroecología que va tomando rasgos teórico-prácticos abriendo la posibilidad de reconocer los saberes campesinos del territorio y de su gente.</p> <p>Generar tensión respecto a unas ideas y prácticas sobre agroecología que sobrepasan una lógica reproductivista, sesgada, disgregada de la naturaleza, los campesinos. En cambio, la agroecología basada en relaciones comunitarias, cuyos propósitos tienen que ver con el cuidado y la apropiación de la tierra y todo aquello que la contiene, así como de la recuperación del tejido social, la dignificación del trabajo de los campesinos y sus saberes.</p> <p><b>El territorio como campo de praxis</b> para la construcción de cultura política que fortalece habilidades imprescindibles para los actores sociales, como la capacidad de observación, también, la capacidad de interpretar y analizar, así como la habilidad de percibir a través de los sentidos. El territorio como campo de despliegue de la acción colectiva, los lugares, elementos, saberes ancestrales que tiene el territorio son puntos de encuentro social para la infancia que participa en Juntanza, ya que se construyen significados colectivos y prácticas que conectan lo cultural, la identidad, lo histórico, lo social y, también lo afectivo dado que se genera arraigo.</p>
--	---	---

			<p><b>El elemento histórico como parte inherente en la conformación de la cultura política,</b> puesto que se identifica a las niñas y niños como sujetos históricos donde su experiencia es vital en los contextos sociales. Las prácticas, conocimientos o representaciones conforman una relación con el <b>pasado</b>, ya que sembrar es recordar, resignificar los saberes ancestrales que las niñas y niños campesinos han heredado de sus abuelos, con el <b>presente</b> porque esas prácticas y conocimientos campesinos orientan las acciones, construyen identidades, generando tensiones con lo que ya está establecido y, por supuesto, <b>el futuro</b> porque se construyen nuevas prácticas, para este caso el valor que tiene la forma colectiva subvirtiendo el orden de individualismo y la segmentación de los sujetos.</p>
--	--	--	---

<p>Identificar las representaciones sociales que construye la infancia en las distintas expresiones en Juntanza y Cumequetam como escenarios políticos y su aporte en la comprensión y los sentidos de cultura política en la infancia.</p>	<p>Representaciones sociales</p>	<p><i>La construcción de cultura política va de la mano con el contexto histórico que los sujetos sociales van viviendo</i>, el teatro y la creación artística suponen una forma de catarsis, de expresión del pensamiento, la experiencia y las emociones de las niñas y niños, los sitúa en el presente, pero también recurren al pasado para hallar nuevos significados de la experiencia vivida y a partir de esto proyectar, construir, cambiar los imaginarios: “Al aproximarme al teatrino de Samantha este tiene forma de habitación, en su interior se puede apreciar una cama, una silla, una mesa, el retrato de lo que parece una familia y una pequeña ventana, [...] ella saca de su bolsillo una muñequita de tela y papel y dice que hizo a su mejor amiga Sharon que siempre estuvo sola en pandemia porque su mamá tenía que trabajar, [...] al final, es insostenible la situación económica y deciden regresar a Venezuela” (López, diario de campo #1, 2021).</p> <p>Enraizar, hace referencia a “echar raíces” hacer que sean firmes, resistentes, desde una retórica simbólica es generar arraigo, ya sea una idea, una costumbre, un imaginario, una práctica, es expandir el pensamiento, reafirmarlo, construirlo. <i>Tejer lazos con el territorio, las comunidades, los actores sociales, hace parte de la construcción de cultura política desde la infancia:</i> “Cuando las niñas y niños andan su territorio se encuentran con sus vecinos que los reconocen, van identificando caminos de referencia, las aves, los lugares, el monte y el cerro evocan experiencias, todos estos elementos contribuyen en la construcción social del territorio a través de la experiencia de la infancia” (López, diario de campo #14, 2021)</p> <p>La construcción de la cultura política en la infancia se va tejiendo en lo cotidiano, a partir de las diversas interrelaciones que las niñas y niños van forjando con entre sí, con sus maestras, familia y con gran relevancia, la naturaleza que también se distingue como actor social. Es importante destacar que hasta el momento <i>los sentidos que toma la cultura política en la infancia tienen que ver con lo simbólico que se puede abstraer de su experiencia tanto individual como colectiva</i>, esto se evidencia en el sentido que tiene cuidar, alimentar, proteger, ser fuente de vida para el suelo, estos elementos van configurando formas de aprehender el mundo forjando relaciones comunitarias, de reciprocidad. Es la tierra el sustento, ahí nace la cultura, la historia, el alimento, de eso las niñas y niños de Juntanza Escuela Agroecológica tienen plena conciencia.</p>
---	----------------------------------	--